

**DIOS DE VIDA**  
**RENUEVA Y**  
**TRANSFÓRMANOS**



**Preparación en oración:  
explorando el lema de la  
Asamblea General del 2017**





# Índice

---

Prefacio.....	i
Introducción .....	1
<b>Estudios bíblicos</b>	
Despiértanos de la pesadilla .....	5
Siendo sacrificio viviente de Dios .....	9
¡Sólo existe “todos nosotros/todas nosotras”! .....	13
<b>Teología</b>	
<i>UThixo O Phililayo</i> : Dios viviente .....	18
“Renueva y transforma”. Teología reformada .....	22
“Dios de vida, renuévanos y transfórmanos” .....	26
<b>Processus confessionis</b>	
Confesando al Dios de vida – Viviendo una fe viva .....	30
Raza y reconciliación .....	34
Caminando en humildad con Dios en un mundo escandaloso.....	38
Barmen y Leipzig .....	41
<b>Contexto</b>	
Imperio .....	45
Oye, oye, ¡Dios está llamando!.....	49
Una visión bíblica de la justicia de género .....	53
<b>Recursos litúrgicos .....</b>	<b>56</b>





# Prefacio

Chris Ferguson

Secretario General de la CMIR

**Dios de vida, ¡renuévanos y transfórmanos!  
Una comunión confesando al Dios de vida en un mundo caído en manos de ladrones mientras la creación entera clama por ser liberada del cautiverio.**

Es para mí un enorme placer presentar esta colección de artículos que exploran el tema del 26.º encuentro de la Asamblea General de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, a realizarse en Leipzig, Alemania, en junio de 2017. La CMIR ha solicitado a destacados pensadores teológicos, maestros y líderes que ayuden a los iglesias y congregaciones a iniciar una profunda tarea hacia la Asamblea General de 2017, abordando su temática: “Dios de vida, renuévanos y transfórmanos”.

¡La Asamblea General se reúne en la intersección de contextos en pugna!

El primero es el contexto de la CMIR misma, una nueva Comunión recién formada, con una larga historia y profundas raíces como una familia de iglesias Presbiterianas, Reformadas, Congregacionales, Unidas y en Unidad, Valdenses, Husitas y otras iglesias de la Reforma. Apenas juntas en nuestro formato actual desde 2010 – aun aprendiendo a ser una Comunión ya que ambas crecimos juntas y unidas en una más amplia *koinonia*, enfrentando también desafíos a nuestra unidad. Hemos sido moldeados por recientes presiones financieras, reubicación de Ginebra hacia Hannover, y la subsecuente necesidad de reconectarnos propositivamente y de dar testimonio junto a la familia ecuménica más amplia, así como realizar nuestra contribución a las situaciones y relaciones inter-religiosas. Representando a 80 millones de personas, la mayoría de ellas viviendo en el Sur Global, necesitamos acercar las distancias entre nosotros y con nuestro entorno.

Abarcamos diversas regiones y debemos trabajar mucho para hacer honor a toda nuestra diversidad regional, lingüística, cultural e identitaria como Comunión. Somos parte de la iglesia reformada siempre reformándose. Estamos comprometidos con la comunión y llamados a la justicia. Ecuménicos por vocación en el contexto de un movimiento ecuménico más amplio frente a los desafíos históricos. Una comunión confesante de iglesias de Jesucristo en todo el mundo. Testimonio, ministerio, servicio y misión. En todos lados. Una Comunión Mundial que reafirma las confesiones de Belhar y de Accra viendo a la justicia como una cuestión de fe. Injusticias económicas, raciales, ecológicas, sociales y de

género y la complicidad con ellas, están lejos de la fe en el Dios viviente.

La Asamblea General de 2017 se reunirá en el contexto de la celebración común de 500 años de la reforma protestante. Para la tradición reformada, 2017 no es el año histórico clave; Martin Lutero no es el teólogo de referencia clave; ni es Alemania nuestro enfoque geográfico principal. Nuestra reunión en Leipzig nos da la oportunidad de abrazar nuestras propias raíces e historia, para agregar nuestras voces distintivas, para considerar nuestra contribución específica con humildad y arrepentimiento. Es evidente que nuestra tradición debe asumir la responsabilidad de nuestra parte en las divisiones dentro de la iglesia, independientemente de las intenciones, así como de la exclusión y la violencia en contra de aquellos que no siguieron nuestra comprensión de lo que la fidelidad a Dios nos requería.

El objetivo de esta reflexión crítica es avanzar en fe y como respuesta al Dios de la Vida. La conmemoración de la Reforma no es para nosotros una cuestión de nostalgia teológica. Se trata de colocar a la Reforma en el tiempo presente. Esto significa no sólo el aquí y ahora; significa traer a las tensiones del presente las tradiciones reformadas, su teología y su confesión: en las tensiones, los conflictos, la violencia, el sufrimiento, la belleza, la maravilla y la promesa de este momento histórico.

Estos dos contextos chocan de forma explosiva y de manera urgente con nuestro contexto global: un mundo sin paz ni justicia; con un desplazamiento humano y migraciones sin precedentes; la espiral de violencia militarizada; el racismo y la exclusión social sin restricciones. Vivimos en una crisis de “la totalidad”. El planeta y la gente... toda la creación se enfrenta a una amenaza masiva hacia la vida. No todos podemos ver esto, pero aquellos cuyas vidas están en mayor peligro pueden ayudarnos a ver que se trata de una crisis verdaderamente global. Vivimos en las profundidades de un mundo creado y amado por Dios, caído en manos de ladrones (Juan 10:10).

Nuestro tema le habla a estos contextos que colisionan. Es dinamita. Se niega a dejarnos solos. Para las personas de fe, no hay normalidad. Para nuestra comunión no existe el amor de Dios separado de la justicia aquí y ahora. La justicia económica, ecológica y de género se torna un imperativo fundamental de la fe en el Dios viviente, como fue revelado por medio de Jesucristo, en el poder del Espíritu Santo.

## Dios de vida

Comenzamos clamando hacia el Dios viviente desde las profundidades de nuestros contextos. Es a la vez una oración y una confesión. Nuestra tradición de fe nos llama a volvernos al Dios de la Vida. Nos involucramos y rogamos a Dios cuando nos enfrentamos al quebrantamiento de y a las amenazas a la vida. La tradición bíblica nos muestra que el Dios viviente es invocado cuando la comunidad se enfrenta a dioses falsos (Jeremías 10: 1-10): ídolos de la guerra, de la muerte, de la dominación; ídolos de la prosperidad y de "Mammon". Al confesar al Dios viviente rechazamos esos sistemas, estructuras, valores y enseñanzas que fomentan la injusticia racista, económica, ecológica, social, religiosa y de género.

Confesamos que la tierra y todo lo que en ella hay pertenecen al Señor. Pero este mundo está plagado de muchos maestros, y nuestra confesión del Dios viviente nos obliga a nombrar y a resistir a los señores de la dominación y a abrazar el Dios de la Vida. Nuestro tema nos invita a un encuentro teológico y espiritual con el Dios de la vida tal como se revela a través de las Escrituras y por medio de Jesucristo. La invitación es a involucrarnos con los tres contextos que enfrentamos. El primer movimiento del tema es evocar y volvernos hacia el Dios viviente. Y volverse a Dios es abrazar la vida. Y abrazar la vida es amar y servir a Dios. Es defender y proteger la vida de todas las personas, especialmente la de las personas pobres, marginadas, excluidas, desposeídas y a toda la creación (Lucas 4: 16ss, Mateo 25, Juan 3: 16-17).

## Renueva y transforma

El siguiente movimiento de nuestro tema nos invita a abrazar la reforma en el tiempo presente, a "renovar y transformar". Romanos 12:1-2 nos llama "a no conformarnos a los patrones de este mundo, sino a ser transformados mediante la renovación de nuestras mentes...". Para la CMIR es imprescindible hacer frente a esto no sólo como individuos sino como iglesia y como comunión. Aquí estamos llamados a abrazar la renovación de la iglesia para la transformación del mundo. Aquí transformación se basa en la palabra griega *metamorfosis*, que implica un cambio total y radical en el pensamiento, la acción y la comprensión, una transformación de la forma y del fondo. El concepto bíblico es más radical que cualquier concepto político o psicológico de mera reforma.

A través de la Confesión de Accra hemos identificado claramente como familia reformada las estructuras, los sistemas y las instituciones específicas del capitalismo de libre mercado neoliberal como una fuente fundamental de la injusticia que exige transformación, para que seamos fieles a Dios. Rechazar las ideas, las estructuras y la espiritualidad del crecimiento ilimitado y la acumulación, es un imperativo teológico y una

obligación ética si queremos abrazar el amor y la justicia de Dios por toda la creación y la obra redentora de Jesucristo. Prestar atención a los sistemas y estructuras que componen "los patrones de la presente era" como parte de nuestra civilización mundial y el (des)orden mundial es el modo de leer los signos de los tiempos y discernir el *kairos*. La situación mundial cambiante y la intensidad de las amenazas a la vida nos ayudan a reconocer que en 2004 la afirmación de la Confesión de Accra que vivimos en una situación escandalosa, sólo ha empeorado. Específicamente que existe un sólido vínculo entre la causa de la injusticia social y humana y el daño a la creación, que tiene sus raíces en nuestro sistema económico actual y que es defendido por el poder militar y político con el apoyo de las ideas y las prácticas culturales y religiosas de los intereses de unos pocos a expensas de las mayorías. Fundamentales para esta realidad compleja y multidimensional son el racismo, el sexismo, el clasismo, las castas y todas las demás formas de inequidad sistémica.

En todo el mundo se habla de la transformación, pero a menudo de un referen a una transformación superficial. Las Naciones Unidas tienen un marco para el desarrollo sostenible, que busca transformar el mundo sin cambiar los sistemas o estructuras económicas o políticas. El pasaje de Romanos nos llama a una transformación más profunda de todas las estructuras, sistemas, actitudes y acciones que oprimen o esclavizan. Muchos en la sociedad civil están acompañando el llamado de la Confesión de Accra y de Francisco en 'Laudato Si', para entender la relación entre la actual economía neoliberal de mercado con sus estructuras e instituciones y el cambio climático y la destrucción ecológica. En pocas palabras, Naomi Klein ha dicho que la verdad incómoda es que "el cambio climático no se trata de carbono sino de capitalismo." Hay una conciencia creciente de que para proteger la creación de Dios hay que cambiar el sistema económico. Para hacer frente a la pobreza y a la desigualdad hay que transformar el sistema económico. La familia de la CMIR ha proclamado que esto está vinculado con nuestra fidelidad y amor a Dios. Está vinculado a nuestra confesión de Jesús como Señor.

Los cristianos y las cristianas de todo el mundo están tratando de desenredarse espiritualmente de los falsos dioses del consumismo. La teología reformada desafía poderosamente a las teologías de la prosperidad y a las espiritualidades basadas en el individualismo más que en el amor de Jesús y en su llamado a la compasión y a la solidaridad. La oración y la acción deben combinarse para seguir a Jesús.

Lucas 4:16ss es el testimonio público de Jesús acerca de su misión. Allí, en la lectura del libro de Isaías, se mantiene firme en las tradiciones proféticas y jubilares diciendo:

«El Espíritu del Señor está sobre mí,  
por cuanto me ha ungido  
para anunciar buenas nuevas a los pobres.  
Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos  
y dar vista a los ciegos,  
a poner en libertad a los oprimidos,  
a pregonar el año del favor del Señor.» (Lucas  
4:18-19)

Jesús se mantiene firme en el Jubileo y las tradiciones proféticas. Recordamos Miqueas 6:8 en este momento crítico en la historia humana, para saber qué es lo que se requiere de nosotros: “¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios.”

Nuestro contexto y nuestra fe nos obligan a buscar la justicia y a resistir el mal. La CMIR en su Asamblea General se dejará guiar por la Confesión de Accra y tratará de llevar la confesión al tiempo presente, en la búsqueda de resistir fielmente todo lo que amenaza la vida en la creación de Dios y seguir a Jesús en la misión de dar la buena nueva a los pobres, la liberación, la libertad, la sanidad y la justicia para la tierra. Esto requiere alianzas ecuménicas, interreligiosas y con la sociedad civil para trabajar juntos por la justicia, la paz, la sanidad y la reconciliación para toda la creación.

Esto es parte de un peregrinaje más amplio, tal como el Consejo Mundial de Iglesias ha invitado a toda la familia cristiana y a todas las personas de buena voluntad a unirse en la “Peregrinación de la Justicia y la Paz.”

### **A nosotros y nosotras**

Aquí nuestro tema es inclusivo de la persona, la iglesia y el mundo, toda la creación. El llamado a poner la Vida de Dios en el centro de todo lo que somos y hacemos va a cambiar la CMIR. Va a cambiar nuestras iglesias. Va a cambiar nuestra sociedad. Va a cambiar las relaciones entre hombres y mujeres. Respetará todas las diferencias. El “nosotros/nosotras” incluye la tierra, a toda la creación.

La unidad y la superación de la división humana y de la iglesia es una vocación inquebrantable para nosotros. Nosotros y nosotras, como familia de la CMIR, no nos disculpamos por supuesto de la Reforma y su contribución transformadora-del-mundo para la humanidad, pero nos arrepentimos de la división, la separación y la violencia que fue una consecuencia no intencionada, pero real de la misma. Calvino lamentó el “cuerpo desmembrado de Cristo”. Dijo que estaba tan comprometido con la unidad que cruzaría diez mares para esa causa. La CMIR, en la búsqueda de la renovación como una iglesia reformada siempre reformándose, debe, de hecho, renovar su acercamiento a la unidad visible de la iglesia y abrazar la unidad como un imperativo de primer orden. No sólo la *koinonia* dentro de la familia de

la CMIR, no sólo la comunión con otras comunidades, sino la verdadera y más profunda unidad por el bien del reino de Dios. ¿A qué renovación estamos llamados y llamadas como iglesias y como Iglesia? ¿Qué renovación es imprescindible para unirse a la misión de Dios sin obstáculos ni vacilación?

¿Cuáles son los recursos de nuestra tradición compartida y diversa que debemos reflexionar teológicamente? ¿Cuáles son los dones y los imperativos de ser una comunión confesante volviéndose al Dios viviente en un mundo caído en manos de ladrones? ¿Cómo denominaremos juntos este *kairós* y trazaremos juntos un camino para superar lo que amenaza con dividirnos en lugar de dar un testimonio unido por la justicia? ¿Cómo vamos a mostrar la compasión, el amor y la solidaridad dentro de la familia mientras oramos, celebramos culto y damos testimonio juntos y juntas? ¿Cómo podemos estar vigorosamente presentes confesando que Jesús es el camino, la verdad y la vida en una creación que gime con dolores de parto?

Nuestros contextos colisionan. Iglesia, historia, tiempo presente. El Espíritu de Dios viviente también colisiona en nosotros, instando a nuestra renovación para la transformación del mundo, para que todos y todas tengan vida abundante.

Este folleto nos invita a abrazar esta oración explosiva, la confesión y el tema; y a prepararnos para la reunión de la familia de la CMIR. Los autores y las autoras han luchado con dimensiones clave de nuestro tema con el fin de debatir, reflexionar, comentar, participar y dialogar, así como cada iglesia, y es de esperar que también cada congregación, se preparará para abrazar a nuestros tres contextos que colisionan, adentrándose en esta oportunidad de construcción de comunión y de búsqueda de justicia que nos ofrece la Asamblea General de 2017 en Leipzig.

¡*Soli Deo Gloria!* ¡Gloria al Dios de la Vida!







# Introducción

Jerry Pillay  
Presidente de la CMIR

En 2013 celebramos el 400.º aniversario de la versión King James de la Biblia. Recuerdo claramente un escrito presentado por el Dr. Iain Torrance donde afirmaba que cada 500 años había algún evento histórico importante que influenciaba tanto a la iglesia como a la sociedad de manera intensa. Luego él demostró cómo esto también impactó en las traducciones de la Biblia a lo largo de los siglos e ilustró esto con el uso de los textos bíblicos que luego comunicaron la majestuosidad y admiración de Dios. Cuando lees las Escrituras, es como si Dios estuviera hablando. Esto ha cambiado ahora con las nuevas traducciones, dando una sensación de amistad y de diálogo con Dios, ya no es Dios hablándonos con majestuosidad y autoridad. Lo que se refleja aquí es la transformación y la renovación de la traducción y comprensión de las escrituras a lo largo de los siglos.

Uno de estos movimientos importantes de la historia fue la Reforma del siglo XVI, que fue un intento de renovar y transformar la iglesia. La Reforma abarcó un número de áreas bastante diferentes, aunque coincidentes, de actividad humana: la reforma de tanto la moral como la estructura de la iglesia y la sociedad, los nuevos enfoques en asuntos políticos, los cambios en el pensamiento económico, la renovación de la espiritualidad cristiana y la reforma de la doctrina cristiana (McGrath 2012). Esto dio lugar a temas teológicos importantes, algunos de los cuales discutiré brevemente debajo.

En el corazón de la Reforma estaba el deseo de regresar a la Biblia. La Reforma vio una nueva importancia en la Escritura – o quizás recuperó un punto de vista antiguo de la importancia de la Escritura. La idea de *sola scriptura*, “sola escritura”, se convirtió en uno de los grandes lemas de los reformados al buscar armonizar las prácticas y las creencias de la iglesia con aquellas de la Edad de Oro del Cristianismo. Según McGrath (2012), si la doctrina de la justificación sólo por la fe era el criterio principal de la Reforma, el principio de *sola scriptura* era su principio formal. Si los reformadores destronaban al papa, entronaban la Escritura.

La diferencia entre los reformados y la teología medieval en este punto, está en cómo la Escritura es *definida e interpretada*, y no el *estatus* que se le da. Es esta interpretación de la Biblia en un mundo cambiante la que es crucial para la renovación y la transformación. Es un duro recordatorio de que la Reforma no sólo puede ser tratada en términos de significado eclesial, sino también por su relación con la cultura en su conjunto. El problema del contexto y de la interpretación bíblica se convierte en

un asunto de importancia. La Biblia es un escrito esencial en la civilización occidental, no sólo por ser fuente de ideas cristianas sino también porque es una influencia sobre la educación y la cultura. Hoy esto está siendo seriamente cuestionado porque ponemos en duda las “lentes hermenéuticas” que solemos utilizar al interpretar la Escritura. Es más, la pregunta crítica es “¿Quién está interpretando la Escritura y para quién?”

## La fe reformada tiene la obligación de proteger el texto de ser utilizado por los poderosos y la elite.

Gerald West (2009), hablando en un contexto sudafricano, plantea que la Biblia ha sido siempre el centro de la lucha por liberación, aunque ha sido categorizada como herramienta de opresión. Por ejemplo, se utilizó como herramienta para construir una Sudáfrica de segregación racial, pero fue igualmente utilizada por las masas en lucha del mismo país como texto clave para la liberación y la justicia. Los puntos anteriores establecen la necesidad para la teología Reformada de buscar renovación y transformación para un mayor entendimiento de la *sola scriptura*, no se trata sólo de *qué* se interpreta, sino *quién* está interpretando. La fe reformada tiene la obligación de proteger el texto de ser utilizado por los poderosos y la elite y, de ese modo, dar rienda suelta y expresión a la “voz” de las masas humildes, marginadas y oprimidas. ¿Cómo pueden los últimos grupos ayudar a la interpretación bíblica? ¿Cómo puede esto convertirse en una fuente de renovación y transformación?

Fue esencial para la Reforma la doctrina de la justificación sólo por la fe: *sola fide*. El tema de la “redención por medio de Cristo” es fundamental en el Nuevo Testamento, el culto y la teología cristianos. El término “soteriología” es utilizado en ésta última para comunicar las imágenes que describen la redención alcanzada mediante la muerte y la resurrección de Cristo. Este nuevo énfasis teológico dio paso a un enfoque en la fe individual y contribuyó a la creciente influencia de la nueva filosofía individualista. El principio básico del protestantismo fue la doctrina de que los seres humanos fueron justificados por la fe y no por sus obras. Cada persona debía buscar en su corazón para

descubrir si sus actos provenían de un corazón puro y de la fe en Dios.

Desafortunadamente, el nuevo enfoque teológico en la fe individual fue una muy fuerte influencia para los puntos de vista económicos de los nuevos artesanos y pequeños comerciantes de la clase media. Estas personas sintieron genuina y fuertemente que sus prácticas económicas, aunque podían entrar en conflicto con la ley tradicional de la iglesia antigua, no eran ofensivas a Dios. Por el contrario: glorificaron a Dios. Las nuevas doctrinas destacaron la necesidad de hacer las cosas bien en lo terrenal como la mejor manera de complacer a Dios, y enfatizaron la diligencia y el trabajo duro. Estas doctrinas luego llevaron a la espiritualización de los procesos económicos y a la creencia de que “Dios estableció el mercado y el intercambio”. Este énfasis, sin embargo, desvió tristemente la atención de los cristianos de la prioridad general de la comunidad y el deber hacia los pobres. Generó la aceptación del paradigma liberal: pobreza como retroceso, enfatizando que se debería permitir a los pobres alcanzar su máximo potencial (Pillay 2002).

Aunque esta opinión sobre la pobreza ha sido seriamente debatida y cuestionada a través de los años, todavía necesitamos evaluar cómo la Reforma se relaciona con el capitalismo imperial y finalidad racional masculina en ciencia, tecnología y la mentalidad individualista calculadora (Duchrow 2015). Cómo esta idea de *sola fide* necesita renovación y transformación es una pregunta con la que debemos seguir comprometidos. Especialmente dadas las dinámicas de un mundo donde los ricos se hacen más ricos y los pobres, más pobres. Es importante para la teología reformada realizar un compromiso claro apoyando a los pobres y oprimidos del mundo. Necesitamos cambiar de un enfoque teológico de pura apariencia a una participación a fondo con la difícil situación de los pobres. Debemos preguntarnos si nuestras posiciones teológicas mejoran la calidad de vida y apuestan por ella; ¿siguen la Biblia con precisión socio-histórica? En esencia, ¿contribuyen a la liberación y a la justicia?

Además, necesitamos reflexionar sobre la Reforma y su impacto histórico en vista de la amenaza global a la humanidad y a la Tierra – tanto positiva como negativamente. Estamos viviendo en tiempos difíciles al experimentar el cambio climático y al presenciar la devastación de la tierra. La teología reformada debe despertarse a un sentido renovado de reaccionar a nuestras realidades actuales y enfocarse en la necesidad de “cuidar el planeta”.

La Confesión de Accra (2004) es un intento importante de enfocar la teología hacia “un compromiso hacia un cuidado de la tierra”. Ha resumido y se ha comprometido proféticamente en los asuntos de justicia económica,

justicia de género y justicia ecológica. Legítimamente nos señaló estas cuestiones y nos instó a responder a las realidades de vida injustas. Ahora, en esta segunda década de la Confesión de Accra, debemos preguntarnos cómo este documento puede ser la base de nuestra renovación y transformación para nosotros como CMIR y para el mundo entero. Negarnos a esto es no tomar en serio uno de los principios esenciales de la teología reformada: la iglesia Reformada está en constante reforma.

Esto también afecta nuestro entendimiento de la *espiritualidad reformada*. La espiritualidad es el patrón con el que moldeamos nuestras vidas en respuesta a nuestras experiencias de Dios como presencia en y alrededor de nosotros (Rice 1991). Ser espiritual es tomar en serio nuestra conciencia de la presencia de Dios y vivir de tal manera que ésta sea fundamental en todo lo que hacemos. Esta espiritualidad se dirige hacia el mundo, y no se aleja de él. Presta atención a las amenazas de la vida y abraza la necesidad de justicia. La espiritualidad reformada está así orientada hacia la preparación de un compromiso vivificante y transformador en el mundo. Es una espiritualidad que se construye en comunidad y que construye a la comunidad. Así, cualquier piedad que parezca estar conforme con una relación personal con Jesús y que rechace o menosprecie la dimensión horizontal del discipulado, es sospechosa. Cualquier espiritualidad que esté a favor de aislarse de lo que pasa en el mundo es contraria al espíritu de Cristo.

## La pregunta crítica es: ¿cómo entendemos este concepto de gracia a la luz de las nuevas experiencias emergentes?

En el centro de la teología reformada está el mensaje de la *sola gratia*. Nos recuerda que la gracia sola es la fuente y el sustento de nuestra salvación. La provisión de Dios de gracia salvadora, sustentadora y glorificadora es el hilo dorado que une toda la Escritura cristiana y que permite todas las fidelidades cristianas. Esto significa que toda obra que honre a Dios – incluyendo nuestra santificación personal, nuestro amor por el prójimo y el enemigo, nuestro afán por la misión mundial, nuestro ofrecimiento libre del Evangelio, nuestras advertencias de juicio, nuestras promesas de eternidad, nuestra misericordia hacia los pobres y oprimidos, nuestra protección al mundo de Dios, nuestras batallas contra Satán, nuestras oraciones por la bendición de Dios y nuestro trabajo hacia la venida de Cristo – encuentra verdadera motivación y

capacidad en el amor por Cristo. Por supuesto, se puede abusar de esto para usar la gracia como excusa para el pecado, pero los principios de la gracia revelados en las Escrituras son el combustible de la santidad personal y del renacimiento espiritual de aquellos que se dejan guiar por el Espíritu.

De este modo, presentar las doctrinas de la gracia de una manera cálida e integradora no es ocultar la sagrada determinación sino alentar la compasión y la humildad delante del rostro de la misericordia soberana de Dios hacia todo lo que Él ama de cada tribu, lengua, persona y nación. Como la bondad de Dios ha conducido a nuestro arrepentimiento y renovación, debemos comprometernos a actitudes y a un ministerio que reflejen la gracia de Dios hacia otros (cf. Romanos 2:4; Pedro 3:15). Debemos estar atentos a que el mensaje que Dios nos ha dado (o nuestra expresión particular de éste) no se vuelva una joya que admiramos y adoramos por la satisfacción que nos da, en lugar de hacerlo por la esperanza que ofrece al mundo.

La pregunta crítica es: ¿cómo entendemos este concepto de gracia a la luz de las nuevas experiencias emergentes que afectan al rol de la mujer en la sociedad, a los problemas de la sexualidad humana, a los encuentros interreligiosos, a la violencia, al racismo, a la xenofobia, al tribalismo, a la situación de los refugiados, al cambio climático, etc.? ¿Cómo expresamos la gracia y la hospitalidad a otras opiniones, creencias teológicas y experiencias humanas? Todo esto subraya en nosotros la necesidad de renovación y transformación en la búsqueda de construir comunidades inclusivas y de construir nuevas relaciones con personas de otras creencias. Éstas son realidades con las que la CMIR tiene que lidiar, y son éstas las que, con esperanza, nos traerán renovación y transformación teológica.

Todas estas enseñanzas teológicas mencionadas anteriormente tuvieron un gran impacto en la sociedad; influenciaron la política, la transformación social, el desarrollo teológico, etc. Pero como hemos demostrado, estos conceptos en sí necesitan renovación y transformación. Todos estuvieron contextualmente basados e informados, y surgieron principalmente en el mundo occidental. Luego se transportaron y trasplantaron a otras partes del mundo, a veces sin asumir con seriedad el contexto local.

En cualquier caso, el mundo ha cambiado significativamente en los últimos 500 años. Hoy vivimos en medio de la globalización, la pobreza, el hambre, los refugiados, la injusticia económica, la secularización, la inestabilidad política, el cambio climático y los cambios ambientales, la liberación y el feminismo, el pluralismo religioso y la violencia religiosa y la revolución sexual. Es apropiado, por lo tanto, preguntarnos cómo podemos buscar la renovación y la transformación de la teología, la tradición y la práctica reformadas en vista de estos

nuevos o continuados desarrollos. El tema de la Asamblea General, por lo tanto, está adecuadamente fijado: “*Dios de vida, renuévanos y transfórmanos*”.

El tema refleja una oración al “*Dios viviente*”, que se refiere a la presencia y al poder de Dios en el mundo. El poder de la resurrección nos dice que no hay nada en este mundo que Dios no pueda vencer. La cruz habla de todo lo que Dios hará para restaurar y salvar al mundo. ¡Es todo por amor! Este tema se refleja como una oración al Dios que vive y reina en el mundo para hacernos más parecidos a Jesús. Es una oración para que Dios haga de la iglesia y de los cristianos lo que Él quiere y desee que seamos, y para que Dios nos use para cambiar el mundo para que refleje Su reinado y presencia trayendo justicia, paz, amor y abundancia de vida para todos y todas. Pero, ¿qué significa ser renovados y ser transformados?

La palabra “renovar” supone que hemos perdido algo y que deberíamos volver a lo que deberíamos ser, para empezar o retomar de nuevo, para volver a un estado anterior, para reponer, revivir o reestablecer, para hacer algo nuevo. Es el primer paso para una transformación real. En muchos sentidos la iglesia ha perdido, descuidado, olvidado o abandonado su llamado. Estamos llamados y llamadas a proclamar la buena nueva de la salvación y la vida en Jesucristo, pero nos hemos apartado de nuestro propósito principal como iglesia. La palabra “transformar” significa cambiar completamente de adentro hacia afuera. Tiene el mismo significado que transfiguración (Mateo 17:2) o metamorfosis, que significan cambiar a otra forma. Sería como el caso de una oruga que se transforma en algo muy diferente cuando se convierte en una mariposa.

El “nos” en el tema, es una referencia tanto a la iglesia como al mundo. Reconocemos que la iglesia necesita renovación y transformación tanto como el mundo, con todas sus injusticias, corrupción, engaño y falta de rectitud. Por lo tanto, debemos hablarnos a nosotros mismos antes de decirle al mundo qué hacer y qué no hacer. En algunos sentidos, la iglesia es un microcosmo del mundo y no un puente hacia una *sociedad alternativa* llena de justicia, paz y vida en abundancia (Juan 10:10).

La renovación y la transformación nos muestran la necesidad de rever los fundamentos reformados a través de nuevas lentes, realidades contextuales y avances ecuménicos. Las teologías de la liberación junto a las teologías africanas y negras nos han alentado a asumir un enfoque de “teología desde abajo”, reflexionando sobre las realidades de vida y el sufrimiento y la opresión de personas en diferentes contextos. Nos animan a leer y a releer la Escritura desde la “opción preferencial por los pobres”, el empoderamiento de las mujeres, la inclusión y la aceptación. Nos llaman a tomar seriamente los problemas de justicia y paz. Nos apelan a rever, reexaminar e incluso reinterpretar las posiciones del pasado. No son cosas fáciles de hacer. Esto puede sacudir

y desarraigar nuestras creencias y concepciones fijas del pasado y estremecer los fundamentos de lo que siempre hemos creído. Puede incluso causar una crisis de fe. Pero también puede llevarnos a un nuevo lugar de encuentro en la fe y a una experiencia de amor, servicio y aceptación de los demás, hospitalidad y gracia en vez de hostilidad y defensa, inclusión y aceptación de la diversidad. Puede abrir nuevas puertas al entendimiento de la vida, la dignidad y la necesidad humanas. Puede descubrir cosas nuevas sobre la comunión (unidad) y la justicia. Todo esto puede llevarnos a una nueva apreciación del Dios de amor, gracia y santidad.

Es mi esperanza y oración que las reflexiones bíblicas de este libro ayuden a hacer realidad justamente lo que preparamos para la Asamblea General 2017, mientras con oración y discernimiento reflexionamos sobre el tema: *Dios de vida, renuévanos y transfórmanos*. Que esta oración pueda comenzar con cada uno y cada una, invitando al Espíritu Santo que empiece "conmigo" diciendo: "Aquí estoy Señor Jesucristo, necesito renovación y transformación, por favor empieza "conmigo".

#### **Fuentes**

- McGrath, A. E., *Reformation Thought An Introduction*, Oxford: Wiley-Blackwell, 2012.
- West, G., *Religion and Spirituality in South Africa, Thabo Mbeki's Bible*, Pietermaritzburg: Unniversity of KwaZulu-Natal Press, 2009.
- Pillay, Jerry, *The Church and Development: Towards a Theology of Development*, Cape Town: University of Cape Town, 2002.
- Duchrow, Ulrich, *Liberation toward Justice*, Berlin: LIT VERLAG Dr. W. Hopf, 2015.
- Rice, Howard L., *Reformed Spirituality An Introduction for Believers*, Westminster: John Knox Press, 1991.



# Estudios bíblicos

## Despiértanos de la pesadilla

### Jeremías 10:1-16

Darío Barolin

#### Introducción

*Dios vivo...* Nuestro lema comienza como una oración que surge de la necesidad de ser transformados. Es como un clamor que nace de la conciencia que sólo siendo dislocados en nuestras comprensiones y formas de vidas podemos ser renovados nosotros, nosotras y toda la creación de Dios.

Esta plegaria nace de la necesidad y la conciencia del sufrimiento que padece la mayoría de la humanidad y la creación de Dios, subsumida, aporreada y exprimida. Esta oración se eleva al Único que puede escucharnos y actuar. No es un grito lanzado al vacío para que éste busque destino (ver Ex 2:23) sino que tiene un destinatario preciso, el *Dios vivo*.

Esta adjetivación de Dios como vivo o viviente no es única a nuestro texto sino que se encuentra en repetidas ocasiones tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Deuteronomio 5:26; Salmo 42:3; Daniel 6:20; Oseas 1:10 (repetido en Romanos 9:26); Mateo 16:16; 2Corintios 6:16; 1Timoteo 4:10 son algunos ejemplos de esto.

#### Jeremías 10:1-16 y su contexto

Jeremías 10:1-16 nos invita a pensar al Dios vivo en conflicto con la idolatría y las prácticas comunitarias e individuales que surgen de ella.

A modo de introducción debemos decir que nuestro texto es parte de una unidad mayor (8:4-10:25) en la que a través de una sucesión de poemas se advierte sobre las consecuencias de muerte que las opciones y andar de la comunidad ha traído sobre ella (ver 8:4-7). Su pueblo ignora los caminos del Señor (8:7), han trastocado su ley (8:8), han desechado su palabra (8:9). Es decir que el pacto que vinculaba a Israel con su pueblo en una relación única y especial (Ex 19:5-6) se ha roto.

Por eso las acusaciones de Jeremías concluyen afirmando que la circuncisión, que era señal del pacto entre Dios y su pueblo, es ahora sólo un ritual vacío que no llegaba a nutrir, a formar la vida del pueblo que es "*incircunciso de corazón*" (9:25). Aquí, hacia el final de esta sección, el poema apunta a la base misma de ese andar errado, de seguir una corriente equivocada que es la idolatría.

Así como la fe en el Señor está firmemente basada en una organización social, igualmente el seguir otros Dioses también sustenta una determinada organización social, cultural y política. La modernidad occidental tiende a separar una cosa de la otra sin embargo en el texto bíblico, en una comprensión mucho más rica y compleja que la nuestra, se muestra la indeleble e innegable relación entre la fe en Yhvh y la organización social. El pacto de Dios con su pueblo después de la experiencia salvífica de la esclavitud está basado en un compromiso de adhesión al Dios que los liberó de la opresión (Ex 20:2) y al mismo tiempo a una organización social orientados en la justicia (Éxodo 19-24).

La negación de la organización social proveniente de aquel pacto lleva inevitablemente a la idolatría. Igualmente a la inversa, la adoración a otros/as Dioses/as lleva a una nueva organización social, a una nueva escala de valores.

**En el texto bíblico se muestra la indeleble e innegable relación entre la fe en Yhvh y la organización social.**

#### La vacuidad de los ídolos

Nuestro texto comienza con la introducción de la fórmula profética: "*así dice Yhvh*" (10:1) y esto marca una inclusión con el nuevo discurso profético introducido por la misma fórmula en 10:18. El llamado central de las palabras proféticas está expresado en el v.2:

*El camino de las naciones no aprendan,  
y de las señales del cielo no se atemoricen;  
que se atemoricen las naciones de ellas.*

En los versículos siguientes a través de un contraste constante entre Yhvh, el Dios vivo, y los ídolos se justifica esa advertencia profética. De hecho los vs. 3-16 intercalan sistemáticamente en oposición a los ídolos y Yhvh.

Ídolos: vs. 3-5  
Yhvh: vs. 6-7  
Ídolos: vs. 8-9  
Yhvh: v. 10  
Ídolos: v. 11  
Yhvh: vs. 12-13  
Ídolos: vs. 14-15  
Yhvh: v. 16

Los ídolos están caracterizados especialmente por sus incapacidades: No se mueven (v. 4); no hablan ni caminan, no hacen bien ni mal (v. 5). Pero por sobre todas las cosas son una mentira y no tienen espíritu (v. 14) pues son obra humana (v. 3, 14). La palabra que los caracteriza, y la cultura que ellos generan es "vanidad" (vs. 3, 8 15). Caracterizaciones similares podemos encontrar en los Salmos 115:4-7 y 135:15-17)

Por último, no es un detalle menor, de hecho el texto, les dedica bastante espacio, a informar de qué están fabricados estos ídolos: plata y oro (vs. 4, 9), púrpura y escarlata (v. 9). La adoración a estos ídolos es la adoración a la mercancía de la cual están hechos, es la divinización de esos *commodities*.

Sin embargo, aunque el profeta se esfuerza en señalar sus incapacidades y "no-existencia" no puede dejar de reconocer que sí son capaces de algo pues generan y avalan costumbres o leyes (v. 4) y brindan enseñanzas (v. 8). Ciertamente que son contrarias a Yhvh y al mismo tiempo son vacuas pero están ahí como poderosa atracción para el pueblo de Dios y tienen el extraño poder de atontar a quienes lo siguen (v. 14).

La tentación de seguir el camino de las naciones no es novedoso para la historia de Israel ya en 1 Samuel 8 encontramos la misma tentación de parte del liderazgo del pueblo y la advertencia profética de sus consecuencias para el pueblo. En nuestro texto, este llamado no proviene de la nada sino que se inserta en el contexto de la caída del reino de Judá en manos del imperio babilónico. La seducción no es menor, el imperio con su poder y sus Dioses parecen ser más poderosos que Yhvh. ¿O acaso no es esto lo que muestra las ruinas de Jerusalén y el exilio?

El profeta se esfuerza en mostrar que la ruina presente no es consecuencia de la falta de poder de Yhvh sino de la desobediencia de Israel. Son sus caminos alejados de la justicia los que han traído sobre ellos semejante situación. Frente a ese escenario, seguir a sus Dioses, sus costumbres (v. 3) y sus enseñanzas (v. 8) no son una opción.

## Yhvh el Dios vivo

Como contraposición a ellos, aparece Yhvh. Si los ídolos están adjetivados por su no-poder, Yhvh es señalado por su poderío y sabiduría. El elemento elegido es mostrar a Dios como creador (v. 12) en contraposición a los ídolos que son creados (v. 9). Se presenta a Yhvh en su sabiduría e inteligencia creadora (v. 12) en contraste a la estupidez y necesidad de los ídolos (v. 8). Estos no hablan (v. 5) y Yhvh con su voz crea tormentas (v.13)

Pero además el poder de Yhvh no queda confinado al acto creador como evento del pasado. Yhvh no es un *Deus ex machina*, sino que es capaz de dar forma a toda su creación (por eso el verbo en el *formar* en el v. 16 está en participio). Tampoco se distancia de la historia sino que las naciones también pueden sentir su poder (v. 10). La imagen del Dios creador no ignora la historia sino que la comprende como parte de la acción creadora y transformadora de Dios. De manera similar en Isaías 40-55 la imagen del Dios creador inspira una nueva oportunidad de liberación para el pueblo en el exilio.

Es justamente esta realidad que lleva al profeta a reconocer, en contraposición a la vacuidad de los ídolos, que "Yhvh es Dios verdadero, Dios vivo y rey eterno" (v. 10). Y como tal en conflicto con todo ídolo o poder que pretenda equipararsele (ver Ezequiel 28:1-10).

El conflicto decisivo se establece en el v. 11. Éste, a diferencia del resto escrito en hebreo, aparece en arameo y está armado en una bella estructura poética con forma concéntrica. Gráficamente podemos mostrarla así:

*los Dioses*  
*que el cielo*  
*y la tierra*  
*no hicieron,*  
*desaparecerán<sup>1</sup>*  
*de la tierra*  
*y debajo del cielo*  
*ellos.*

## Dios vivo vs. los ídolos

Hemos señalado más arriba el contexto narrativo de Jeremías 10:1-16. Éste surge frente a la situación de opresión que el imperio babilónico ejerce sobre el pequeño reino de Judá. Frente a esa situación, el profeta busca desesperadamente convencer a sus compatriotas de la validez de Yhvh y sobre todo de la eficacia de su promesa. El profeta necesita mostrar que su Dios, el Dios de los oprimidos y exiliados es más que los ídolos del imperio. Sino no hay esperanza. La adoración de los Dioses del imperio significa la destrucción del propio pueblo.

Esta situación vital que nutre la comprensión y la invocación del Dios vivo en conflicto con la idolatría es mal comprendida cuando desde el poder o desde los imperios se utiliza para domesticar y destruir los Dioses de los oprimidos. América Latina y África experimentaron a sangre y fuego esta justificación religiosa del poder económico y militar. Imposible ver en ese dios de la conquista al Dios vivo visionado por Jeremías y encarnado en Jesucristo. El Dios vivo es vida, su accionar trae vida y no puede ser justificación para la muerte o la opresión.

Ahora bien, el énfasis de Jeremías no está sobre los otros pueblos que tienen otros Dioses, aunque ciertamente ridiculiza su religión, sino sobre el propio Israel que se siente tentado por el poder de ellos y se disponen a seguirlos (v. 2). Es más aunque sigan ofreciendo sacrificios en el templo y sigan invocando el nombre de Yhvh ya lejos están en sus acciones. Con los labios invocan el nombre de Yhvh pero su corazón e ideología ya corre detrás de otros Dioses, con otros valores, con otra cultura.

Esto desnuda un segundo aspecto de la idolatría. Se trata de las imágenes mentales que vamos construyendo y transmitiendo de Dios. Éstas muchas veces tienen poco que ver con el Dios vivo. Es cierto que es imposible para los seres humanos captar en su totalidad a la divinidad y que necesariamente, en las ansias de comprender y de vincularnos con Dios, vamos enfatizando, reduciendo y acotándolo. Pero justamente deberíamos ser conscientes de esa necesaria operación mental y no convertir nuestras imágenes reducidas y acotadas de Dios que vamos construyendo en Dios mismo, el Dios verdadero. Esas inevitables imágenes que nos vamos haciendo de Dios por nuestra historia, cultura y vivencias deben ser suficientemente frágiles para rendirse ante la gloria del Dios vivo. Deberían ser suficientemente humildes para que a cada encuentro redentor con el Dios vivo podamos exclamar *"No hay como tu Yhvh, grande eres tú y grande tu nombre en poder."* (Jeremías 10:6).

Un tercer aspecto y que pasa más desapercibido son las construcciones humanas que se convierten en dioses (estos sí con minúsculas) con igual poder que los denunciados por Jeremías. Son capaces de generar cultura, valores y hasta reclamar sacrificios para sí. En nuestro pequeño comentario llamamos la atención sobre el material del que eran construidos esos ídolos. Se produce así una sinergia entre la representación de la divinidad para la que se utiliza los artículos más valorados y la divinización de estos. Oro, plata, púrpura y escarlata (v. 4, 9) resaltan el valor del Dios representado pero, al mismo tiempo, estos materiales comienzan por sí mismos a divinizarse y a ejercer una fascinación y un atontamiento (v. 14) tal

## El Dios vivo es vida, su accionar trae vida y no puede ser justificación para la muerte o la opresión.

que se convierten en dioses que rigen y gobiernan las decisiones, los valores y la cultura.

Esto queda patentemente expresado en Colosenses 3:5 cuando se señala la avaricia como una idolatría. La idolatría que este texto señala no es la de seguir otros Dioses sino de convertir la riqueza en el fin último de nuestra existencia, haciéndola dios de nuestra vida, dirigiendo las decisiones y dándoles vacuidad de sentido a nuestras sociedades. Estos dioses falsos exigen sacrificios y hasta la vida misma prometiendo salvación y vida plena.

En esa misma línea la confesión de Accra en su # 10 refiere al neoliberalismo como un dios moderno con igual pretensión:

*Se trata de una ideología que aduce que no hay otra alternativa y exige una cadena interminable de sacrificios a los pobres y a la creación. Promete la falacia de salvar el mundo mediante la creación de riqueza y prosperidad, se atribuye la soberanía sobre la vida y se exige una lealtad total que equivale a idolatría.*

Esta modalidad de la idolatría es la más compleja y más desafiante para la humanidad "secularizada" del siglo XXI.

### Confesar al Dios vivo

El texto de Jeremías 10:1-16 nos ayuda a ver la relación intrínseca entre nuestras prácticas sociales y la fe que expresamos. El profeta muestra la pretensión de todo imperio de imponer sus propios Dioses que legitiman su poder y la opresión de quien somete. Contradictoriamente, estos ídolos que son creaciones humanas pero que tienen poder de seducción y atontamiento.

Clamar al Dios vivo en este tiempo es afirmarnos en su poder de dar vida. Es reconocer que otros falsos dioses buscan usurpar su lugar y reclaman nuestra adoración y pleitesía. Sabemos que no existen, que no hacen bien ni mal, que son creaciones humanas.

Sin embargo están allí poderosos, pervirtiendo la relación de comunión entre los seres humanos, de nosotros con la creación, de nosotras con Dios. Allí están arrastrando la creación de Dios hacia la muerte, sometiendo a las grandes mayorías de nuestros pueblos a la pobreza, la creación a su sufrimiento y exaltando la inconmensurable riqueza de una minoría como “prosperidad divina”.

Embotada por el consumo, elixir contemporáneo, la humanidad se aproxima peligrosamente a su autodestrucción. Por eso necesitamos alzar nuestros ojos y clamor al Dios verdadero, vivo y eterno capaz de transformarnos y renovarnos a una comunión de justicia.

Pero también confesar al Dios vivo significa que nuestras categorías patriarcales, racistas, antropocéntricas, y discriminatorias son señales evidentes de un “corazón incircunciso” que necesitan doblegarse y transformarse ante el Dios verdadero, vivo y eterno para que podamos liberarnos de esta pesadilla y ser transformados y renovados para vivir en plenitud, armonía y comunión con el Dios vivo.

## Preguntas de estudio

1. ¿Cuál es el criterio último y principal que gobierna nuestras decisiones más complejas y difíciles? ¿Qué lugar juega Dios en esas decisiones?
2. ¿Cuándo fue la última vez que Dios transformó y renovó nuestra visión de lo que sucede a nuestro alrededor? ¿Cuándo fue la última vez que nos sorprendió con su gracia?
3. ¿Qué situaciones de muerte y opresión son hoy justificadas en nombre de Dios?
4. ¿Qué significa confesar al Dios vivo ante el dolor y sufrimiento de nuestros pueblos?

### Fuentes

Walter Brueggemann, *A Commentary on Jeremiah. Exile and Homecoming*, Grand Rapids, Eerdmans, 1998.

E. Ray Clendenen, “Discourses strategies in Jeremiah 10:1-16”, *JBL* (106/3), 1987), pp 401-408

José Comblin, “El Dios de la vida” (2014) <http://teologianordeste.net/index.php/publicacoes/jose-comblin/66-el-dios-de-la-vida> (acceso 15 de enero de 2016)

José Severino Croatto, “La destrucción de los símbolos de los dominados”, *RIBLA* 11, (1992), pp. 37-48.

*Transl. Liber Tradux*

### Nota al pie

- 1 Un detalle más para mostrar la relevancia de este versículo es el juego poético entre la palabra *hacer* y *desaparecer* pues en arameo suenan casi idénticas.



---

# Siendo sacrificio viviente de Dios

## Romanos 12:1-2

Musa W. Dube

El libro de Romanos, considerada la obra magna del apóstol Pablo, fue escrito para la Iglesia en Roma, la sede del poder imperial. Él le escribe a la Iglesia en Roma diciendo, *"Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Éste es el verdadero culto que deben ofrecer."* (Romanos 12:1). Pablo sabe que los imperios reclaman los cuerpos y las mentes de sus súbditos; ellos le demandan a sus súbditos que se conformen a su ideología. Por esta razón, Pablo subraya, *"No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto."* (Romanos 12:2). Como señala Katherine Grieb, *"En la medida en que el Dios viviente nos ha colocado en una nueva esfera de poder, los poderes del tiempo presente pierden su capacidad de conformarnos al mundo. Las cristianas y los cristianos ya no 'pertenecen' más a estos poderes porque sus cuerpos han sido ofrecidos en sacrificio viviente a Dios y pertenecen a Dios, como el cuerpo de Cristo Jesús"* (2002:119).

Por eso Pablo apela a una resistencia absoluta al Imperio Romano. Los imperios son, deliberadamente, gobiernos de subordinación, explotación y violencia hacia sus súbditos, independientemente de las razones que arguyen para justificar su poder sobre el Otro. Los imperios han cruzado por la fuerza varios límites por medio de su poderío militar, reclamos éticos para salvar a los nativos de sus propias culturas, reclamos ideológicos de superioridad de clase, que utilizan para imponer a sus súbditos colonizados sus religiones, sus estructuras políticas y económicas. Los imperios tienen que ver con una excesiva búsqueda de bienestar a partir de sus subyugados por medio de la explotación de su trabajo y sus recursos, creando con ello las desigualdades económicas globales ya establecidas. Los pueblos desplazados y desposeídos se convierten en refugiados económicos, que son forzados a migrar en busca de pastos más verdes, incluso en las principales ciudades del imperio. Los marcos imperiales son por lo tanto contextos multi-culturales, multi-religiosos, multi- raciales en los que no se celebra la diversidad.

*Señor, recuérdame  
cuando sea necesario,  
que tu no  
me pediste*

*defender tu iglesia  
sino ofrendar mi vida  
por las personas.*

(Obispo Colin Winter, en: Carden, 1998:185)

El programa de explotación de los imperios no afecta sólo a los seres humanos, sino que afecta también a la tierra. No sólo hay guerras de imposición y de resistencia que a menudo destruyen la tierra, también existen reasentamientos y el hacinamiento de las personas más desposeídas cuando sus tierras le son concedidas a agentes y clases imperiales.

---

## El programa de explotación de los imperios no afecta sólo a los seres humanos, sino que afecta también a la tierra.

---

Dado que los imperios tienen como meta la acumulación de riqueza para sus países de origen, frecuentemente convierten tierras masivas en proyectos comerciales que niegan a sus súbditos la tierra que necesitan para la subsistencia. Impulsados por la ética de la ganancia excesiva, sus proyectos comerciales engendran, inevitablemente, la contaminación, la explotación y la violencia hacia la tierra, como sucede con las grandes extensiones que son taladas para dar cabida a proyectos comerciales para alimentar a los placeres imperiales, en tanto que las personas indígenas son desplazados y obligados a vivir en zonas áridas o superpobladas, afectando aún más al medio ambiente. Las estructuras imperiales crean contextos sociales, culturales, económicos y políticos en los se niega la dignidad humana y donde toda la creación de Dios sufre violencia. Las modernas estructuras imperiales afectan dos tercios del planeta.

A pesar de las luchas de liberación que se han librado y se han ganado, muchas de las estructuras económicas, políticas y culturales de las antiguas colonias siguen ligadas a sus antiguos colonizadores en una relación que continúa sosteniendo las desigualdades, en tanto que en

muchos asentamientos de colonos, las personas nativas siguen desplazadas de sus tierras de forma permanente. Por otra parte, estamos viviendo en una nueva era imperial, conocida popularmente como globalización o como la estructura económica neoliberal, que es impulsada por la competencia con fines de lucro y que coloca en un segundo lugar el bienestar de las comunidades, las familias y la tierra. En la economía neoliberal, el Estado debe dar paso a la privatización, que es la entrega de servicios de bienestar social y de los recursos públicos como el agua, la electricidad, las tierras de cultivo, la educación, la salud, etc., a empresas con fines de lucro. El imperio es violencia hacia la comunidad creada por Dios como una totalidad.

*Porque nos has dado la Tierra para cuidar de ella  
pero tomamos más que lo que necesitamos,  
nos allegamos a ti*

*Dios de gracia,  
acércate a nosotros y nosotras y encuéntranos en el  
camino.  
Tú nos has dado generosamente  
pero no sabemos cómo responder.  
Por ello, ayúdanos a luchar por integridad y fidelidad.  
(Brienen, 2000)*

En tiempos de Pablo, Roma era un imperio de la misma reputación. El escritor del Apocalipsis describe al Imperio Romano como Babilonia, como el dragón de siete cabezas y como la prostituta que se acuesta con todos para obtener beneficios "para sí". La investigación académica destaca que la riqueza estaba en manos de unos pocos, mientras que una pobreza inaceptable prevalecía en Roma. Hay mucha evidencia que pone de relieve que Roma era violenta, brutal hacia quienes se le resistían. Roma fue explotadora, recaudaba impuestos de sus súbditos y los llevaba a su centro de poder. Roma fue supresora cultural, imponiendo cultos imperiales a sus súbditos. El emperador debía ser adorado. En este contexto, tanto cristianos como judíos se encontraban en la línea de fuego por rechazar inclinarse y adorar al emperador, ya que teológicamente reconocen un sólo Dios. Los súbditos tenían que aprender a colaborar, para asumir las artes de la resistencia oculta o para desarrollar una resistencia abierta bajo su propio riesgo.

Los testimonios de los Evangelios canónicos son elocuentes respecto de la presencia imperial romana, su violencia y su explotación. Por ejemplo, los judíos de Palestina tenían reyes títeres, cuyo mayor ejemplo es Herodes (Mateo 2 y 14:1-12); las tropas imperiales romanas y sus capitanes fueron movilizados para reprimir los levantamientos (Mateo 24:27-31); cobradores de impuestos se dedican a satisfacer las necesidades de explotación del Imperio Romano (Mateo 5:46 y 9:10); y el representante del gobernador, en la persona de Pilato, fue radicado en Jerusalén (Mateo

27:1-23). Jesús nació, vivió y murió bajo el poder imperial romano. De hecho, el testimonio de Mateo destaca que el niño Jesús, proclamado como Rey de los Judíos, fue reconocido inmediatamente como una amenaza para las estructuras imperiales romanas. Su vida fue perseguida y sus padres tuvieron que huir con él a Egipto (Mateo 2:1-23). Durante su ministerio, a Jesús le preguntaron sobre el pago de impuestos al César (Mateo 17:24-27); fue juzgado en el tribunal de Pilato por ser considerado un subversivo para el poder del César (Juan 17-18). Consciente del poder y de la violencia del imperio, Jesús hizo uso de técnicas abiertas y ocultas de resistencia: proclamó abiertamente el reino de Dios presente y próximo a venir, cuestionando así el reino predominante del César como ilegítimo; enseñó que uno debe dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios (Mateo 22:21), una declaración que descalifica automáticamente la potencia del César, porque solo había un Dios para el pueblo judío; identificó las fuerzas de ocupación romana con los demonios que necesitaban ser exorcizados de los poseídos (Marcos 5:1,20). Cuando el gobernador romano Pilato le preguntó sobre su reino, Jesús empleó diversas técnicas de resistencia, que fueron desde el silencio hasta el cambio de tema, empleando un lenguaje velado tal como: "Tú lo has dicho", una respuesta que no rehusaba ni confirmaba su reino.

*Pediste mis manos  
para usarlas en el cumplimiento de tus  
objetivos  
pero yo te las di apenas un poco  
y luego las retiré,  
porque el trabajo era pesado.*

*Pediste mi boca  
para que me pronunciara contra la injusticia  
y yo te susurré como respuesta  
que no deseaba ser acusado de nada.  
(South Africa, en: Carden, 1998:180)*

Aunque el poder de Poncio Pilato, el gobernador romano en Palestina, sentencia a Jesús a la muerte Jesús se levanta de entre los muertos (Mateo 28:1-10). La resurrección es en sí una declaración y una acción divina contra las estructuras de explotación que deshumanizan a las personas y reducen la calidad de la buena creación de Dios. La resurrección sigue siendo un testimonio de la solidaridad de Dios con quien es subyugado, es la insistencia de Dios en la vida abundante para toda la comunidad de la creación. La resurrección sigue siendo un testimonio de que quienes den su vida por la realización de la justicia de Dios, a pesar de que pierden sus vidas, las recobrarán. Dios transforma y renueva a las personas creyentes y a una iglesia que se ofrecen como un sacrificio viviente. El pueblo resucitado de Dios se convierte en un sacrificio viviente que nunca puede ser destruido por las fuerzas del mal. Un sacrificio viviente

## La resurrección sigue siendo un testimonio de que quienes den su vida por la realización de la justicia de Dios, a pesar de que pierden sus vidas, las recobrarán.

es, por lo tanto, una ofrenda que se sigue entregando en la lucha por y en solidaridad con Dios, para que la justicia de Dios se haga así en la Tierra como en el cielo. La Iglesia, y la membresía de la iglesia, que presentan sus cuerpos como sacrificio viviente no mueren, porque ellos y ellas encarnan el poder indestructible de Dios. Dios los y las renueva y transforma. Resucitan. Como dice Maya Angelou en su libro, *No me moverán*:

*En medio de los estampidos,  
En medio de la perversidad, ella lloró.  
Nadie, no, nadie en un millón  
Se atrevería a negarme, Dios, que sigo adelante  
Sola, y me paro como si fuera diez mil.*

*La divinidad a mi derecha  
Me impele a tirar eternamente  
Del pestillo de la puerta a la libertad.*

Angelou estaba describiendo las fuerzas del mal que enfrentaban los afroamericanos. Esclavizados y privados de la dignidad humana, "sus ojos estaban viendo a Dios", como dijo Nora Neale Houston. Sus ojos seguían buscando a Dios y la justicia que Dios garantiza a quienes pertenecen a la comunidad de la creación. Clamando sin cesar, "*Kumbaya, Señor*", siguieron levantándose, porque el Dios de la resurrección estaba con ellos. Convertirse en un sacrificio viviente, por lo tanto, no excluye la vulnerabilidad ante los poderes destructivos del mundo. Se trata, más bien, de vivir en el poder transformador de Dios, el poder de la resurrección que nos permite decir la verdad ante el poder, siendo semillas de mostaza sembradas en suelos de buena calidad que brotan en múltiples pliegues, convirtiéndose en hogar de muchas aves en el campo. Ser un sacrificio viviente es, por lo tanto, ser una iglesia, y ser miembros de iglesias, que siguen regresando para hacerle frente a todos los poderes que destruyen. Sacrificios vivientes que no se rinden a las fuerzas del mal, porque se han rendido a sí mismos al poder de Dios. Ser un sacrificio viviente es vivir en y moverse por el poder de Dios en el mundo.

Es encarnar la luz de Dios y brillar allí donde las estructuras del mal constantemente invaden, estropeando la comunidad creada por Dios. Ser sacrificio viviente de Dios es, por lo tanto, asumir una postura de atenta resistencia a las fuerzas del mal que invaden la comunidad de la creación. Como Bruce Malina y John L. Pilch señalan, "el propósito del sacrificio es tener un efecto-de-vida: para preservar la vida o para transformar la vida" (2006: 276). Ofrecer nuestros cuerpos como sacrificio viviente es reconocer que hemos sido transformados al convertimos en el cuerpo de Cristo. Somos el cuerpo de Cristo.

*Pediste mi vida  
para poder trabajar a través de mí  
y yo sólo te la di un poco  
para no quedar demasiado comprometido.*

*Señor, perdóname mis esfuerzos calculados para servirte  
sólo cuando me viene bien,  
sólo en aquellos lugares que me brindan seguridad,  
sólo con aquellos con quienes es sencillo hacerlo.*

*Dios Creador, perdóname,  
renuévame,  
envíame como un instrumento útil;  
ayúdame a tomar en serio el significado de tú cruz.  
(África del Sur, en: Carden, 1998, 180)*

Y así sucedió en la Palestina del primer siglo, que el método de explotación romana encontró resistencia de clases, de quienes en oración se ofrecían a sí mismos como sacrificio viviente a Dios. Esta resistencia fue desarrollada por Fariseos que recurrieron al aprendizaje, la enseñanza y el mantenimiento meticuloso de la ley de Dios; por los movimientos de retorno al desierto, liderados por Juan el Bautista, por grupos de Qumrán y por los esenios, que buscaban en oración poder experimentar la fuerza liberadora de Dios tal como la habían experimentado los israelitas al ser liberados de la esclavitud de Egipto; por los Saduceos y los sumos sacerdotes, que simulaban recurrir a la colaboración, para engañar al sistema y mitigar el poder violento del imperio, sosteniendo que "Si lo dejamos (a Jesús) seguir así... vendrán los romanos y acabarán con nuestro lugar sagrado, e incluso con nuestra nación... Conviene más que muera un solo hombre por el pueblo, y no que perezca toda la nación." (Juan 11: 49-50); y por los Zelotes, que se levantaron para luchar y para eliminar la presencia imperial en sus tierras en el año 66 dC. Su levantamiento fue una declaración en el sentido de que el dominio de la Roma Imperial era no deseado e inaceptable, dado su programa de auto-imposición y de explotación. Aunque con un éxito temporal, la estrategia de confrontación abierta resultó fatal, dado que Roma desató su poderío militar, con consecuencias devastadoras como la destrucción del templo y la

proscripción de los judíos de Jerusalén, su centro de culto (Mateo 24:1-2). Lo que los sumos sacerdotes y saduceos intentaron evitar por medio de la adopción de estrategias de colaboración para engañar al enemigo, finalmente había sucedido.

Es dentro de este contexto que el Apóstol Pablo escribe una carta a la Iglesia de Roma, la sede del poder imperial. Quienes eran parte de la Iglesia en Roma estaban en la línea de fuego todos los días. Pablo los exhorta a ofrecer sus cuerpos como sacrificio viviente a Dios. Pablo los y las insta a no amoldarse a este mundo, sino a ser transformados por las misericordias de Dios. Insta a los y las creyentes que enfrentan y viven dentro de las estructuras del mal y la injusticia a presentar sus cuerpos "en sacrificio viviente, santo y agradable a Dios", pues ese es su culto. Los cuerpos físicos de los cristianos y las cristianas y sus mentes deben dedicarse a Dios y no debe haber en ellos espacio para ningún otro poder, sino para el poder, la voluntad y la misericordia de Dios. Pablo sabe que la tentación puede ser alta para adaptarse a las normas del Imperio Romano, pero aconseja lo contrario. Los y las creyentes deben ser "transformados mediante la renovación de sus mentes", con el propósito de estar atentos, sobre todo para el desarrollo de la capacidad de discernir "cuál es la voluntad de Dios", para no equivocarse y no apartarse de las misericordias y la voluntad de Dios. La suya es una invitación a la atención y a la dedicación. Esa dedicación exige cuerpos y mentes completamente entregados a Dios para que no haya espacio para compromisos ni colaboración con las fuerzas que contradicen la voluntad de Dios en la Tierra. La comprensión de las misericordias y de la voluntad de Dios exige auto-dedicación a la misma, es decir, ofrece uno mismo como UN SACRIFICIO VIVIENTE A DIOS. Apela a toda la iglesia, que es el cuerpo de Cristo, a recordar que ya se ha transformado y renovado, aun cuando de modo permanente debe volver a dedicarse a sí misma.

Una iglesia que se reconoce a sí misma como un sacrificio viviente, no asume los valores y las normas imperiales. En consecuencia, Pablo comienza su carta a los romanos identificando a Jesús como aquel que "según la naturaleza humana era descendiente de David, pero que según el Espíritu de santidad fue designado con poder Hijo de Dios por la resurrección" (Romanos 1: 3 -4). La tradición del Mesías, el Cristo, o el ungido entre los judíos, hace referencia al anhelado libertador de las estructuras imperiales, que se esperaba proviniese de la casa de David. Al evocar la línea davídica de Jesús, Pablo afirma que Jesús se resiste al imperio, y del mismo modo debe hacerlo su iglesia, ofreciéndose a sí misma como sacrificio viviente de Dios. Dadas las estructuras imperiales contemporáneas que caracterizan a este mundo en la actualidad, se hace necesario instar a la iglesia y a sus miembros para presentar sus cuerpos como sacrificio viviente a Dios, porque a pesar de que se enfrentan a los poderes violentos y demoleedores del mal

y de la injusticia, viven en el poder de la resurrección de Cristo, el poder que impulsa a hablar una y otra vez de la voluntad y de las misericordias de Dios en la creación de Dios.

## Preguntas de estudio

1. ¿Qué imperios existen hoy en día, especialmente en su vida?
2. ¿Cómo operan los imperios en la actualidad? ¿De qué modos ellos explotan, reprimen, someten, destruyen?
3. ¿De qué manera se ha transformado usted en dependiente o en beneficiario de los imperios actuales?
4. ¿De qué manera es posible resistir a los imperios actuales "ofreciendo sus cuerpos como sacrificios vivos"?

### Fuentes

- Angelou, Maya. *I Shall not be Moved*. New York: Bantam Books, 1991.
- Brienen, Francis. *What Does the Lord Require?* Norwich: Canterbury Press, 2000.
- Carden John. *A Procession of Prayers: Meditation and Prayers; Meditations and Prayers from Around the World*. Geneva: WCC, 1998
- Dube, Musa W. "Rereading the Bible: Biblical Hermeneutics and Social Justice", pp. 57-68. In *African Theology Today*. Scranton: Scranton Press, 2002.
- Garnsey Peter & Richard Saller. *The Roman Empire*. Berkeley: University of California Press, 1987.
- Grieb, Katherine. *The Story of the Romans*. London: John Knox, 2002.
- Horsely Richard. *Paul and Empire: Religion and Power in Roman Imperial Society*. Harrisburg: Trinity Press, 1997.
- Malina Bruce & John Pilch. *Letters of Paul*. Minneapolis, Fortress, 2006.
- Roetzel, Calvin J. *The World that shaped the New Testament*. Atlanta: Knox Press, 1995.

# ¡Sólo existe “todos nosotros, todas nosotras”!

Lucas 4:16-30

Revelation Velunta

*Fue a Nazaret, donde se había criado, y un sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre. Se levantó para hacer la lectura, y le entregaron el libro del profeta Isaías. Al desenrollarlo, encontró el lugar donde está escrito:*

*«El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor.»*

*Luego enrolló el libro, se lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga lo miraban detenidamente, y él comenzó a hablarles: «Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes.» Todos dieron su aprobación, impresionados por las hermosas palabras que salían de su boca. «¿No es éste el hijo de José?», se preguntaban. Jesús continuó: «Seguramente ustedes me van a citar el proverbio: “¡Médico, cúrate a ti mismo! Haz aquí en tu tierra lo que hemos oído que hiciste en Capernaúm.” Pues bien, les aseguro que a ningún profeta lo aceptan en su propia tierra. No cabe duda de que en tiempos de Elías, cuando el cielo se cerró por tres años y medio, de manera que hubo una gran hambre en toda la tierra, muchas viudas vivían en Israel. Sin embargo, Elías no fue enviado a ninguna de ellas, sino a una viuda de Sarepta, en los alrededores de Sidón. Así mismo, había en Israel muchos enfermos de lepra en tiempos del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue sanado, sino Naamán el sirio.» Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron. Se levantaron, lo expulsaron del pueblo y lo llevaron hasta la cumbre de la colina sobre la que estaba construido el pueblo, para tirarlo por el precipicio. Pero él pasó por en medio de ellos y se fue.*

## Introducción

Los estudios bíblicos para este encuentro dividen el tema “Dios de vida, renuévanos y transfórmanos” en tres sesiones. La primera será sobre “Dios de vida” (con Darío Barolín). La segunda sobre “Renuévanos y transfórmanos” (con Musa Dube). Y ésta, la tercera, está enfocada en “nosotros y nosotras”.

Muchos estudiantes de la Biblia no leen la Biblia. O bien leen libros sobre la Biblia o leen partes muy pequeñas de ella. Muchos son expertos en textos como pretextos. Una de las mejores maneras de entender la escritura es leer cada pasaje como parte de un todo. Lucas 4:16-30 es parte de Lucas 4. Lucas 4 es parte del Evangelio de Lucas. El Evangelio de Lucas es la mitad de un tratado de dos volúmenes, Lucas-Hechos. Una de las mejores maneras

de entender el texto al que llamamos Lucas-Hechos es entender el contexto que le dio origen: el Imperio Romano.<sup>1</sup>

La Palestina del siglo primero, según los historiadores, se dividía en la elite, los ricos y los terratenientes, compuestos principalmente de monarcas y familias aristocráticas, representando el 1%. Un paso más abajo estaban los que ofrecían servicios: los cobradores de impuestos, los guardias, los escribas, los curas, etc. (9%). La mayoría de la población, tres de cada cuatro personas, consistía en comerciantes, de los cuales había pocos que vivían bien; artesanos, pocos de los cuales tenían bienes materiales; y granjeros y pescadores. Al final, luego de ellos, estaban los intocables (15%) que eran lisiados, prostitutas, hijos de campesinos que eran enviados a trabajar o a pedir limosna y esclavos fugitivos, que vivían fuera de la ciudad. La mitad de la población subsistía con 1000 calorías diarias, lo que significa que estaban muriendo de hambre lentamente. Los más humildes podían permitirse sólo pan y pescado, seco o salado, la comida básica de las clases más bajas de la ciudad, esclavos y campesinos. ¡Incluso presuponían que si una persona pobre tenía un pescado fresco, era un ladrón!<sup>2</sup>

## El imperio predicaba buenas nuevas para los ricos.

### Buenas nuevas para los pobres

El imperio predicaba buenas nuevas para los ricos. El Jesús de Lucas proclamó buenas nuevas para los pobres. Los teólogos de la liberación han discutido por décadas que Lucas-Hechos es la mejor fuente para respaldar la opción preferencial por los más pobres, su retórica anti imperial. El canto de alabanza de María celebra al Dios que toma partido, que dispersa a los soberbios, que derriba a los poderosos y deja a los ricos con las manos vacías. Es el mismo Señor que enaltece a los humildes y llena a los hambrientos de cosas buenas. El Jesús de Lucas proclama: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres”. Su Sermón del Llano anuncia bendiciones a los humildes y aflicciones para los ricos. Los ricos son desafiados a vender todo lo que tienen, a dar todo lo recaudado a los pobres y a seguir a Jesús. Los Hechos de los Apóstoles hablan

de comunidades donde no había personas necesitadas y donde el ministerio a las viudas, a los huérfanos y a los extranjeros era una prioridad.

Los estudiosos del Jesús histórico sostienen que el pasaje que estamos estudiando anticipa y resume toda la historia del evangelio de Lucas: la misión cristiana es llevar la buena nueva a los humildes más allá de Israel, a los Gentiles y a los confines de la tierra.<sup>3</sup>

Para dejarlo en claro: este pasaje en particular, específicamente los versículos 18 y 19, es uno de los favoritos entre muchas iglesias e instituciones relacionadas con ellas en Filipinas, especialmente entre quienes reconocen que nuestra misión y testimonio como seguidores de Jesús es tomar a los pobres y marginados como nuestros compañeros preferenciales. Los versículos 18 y 19 están incluidos en la Declaración de Fe de la Iglesia Unida de Cristo en Filipinas.<sup>4</sup>

### **Nosotros, ellos, todos nosotros**

El pronombre “nosotros” indica pertenencia. Ser parte de un todo. Más específicamente, “nosotros” somos los de adentro. En cuanto a las personas de Nazaret se refiere, Jesús fue “uno de nosotros”. Isaías fue “uno de nosotros”. Las promesas de las escrituras fueron “para nosotros”.

“Nosotros” también indica otro grupo. Aquellos que no pertenecen. Ellos. Los de afuera. El imperio, basado en el privilegio, el poder, la posesión y la mercantilización divide y conquista a las personas. El imperio crea la división entre “nosotros” y “ellos”. El pasaje en Lucas 4, al que se hace referencia muchas veces en la Confesión de Accra (2004) y que está implícito en la Declaración de Manila (2006) presenta a ambos grupos y plantea una alternativa.

Lo que el Jesús de Lucas declara en los versículos 25-27, refleja el tema inclusivo del evangelio y resuena con la declaración de Pablo en Gálatas 3:28: *“Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús.”* Jesús realmente anuncia la alternativa al Reino del César, “en el Reino de Dios no hay ‘nosotros’, no hay ‘ellos’. Hay únicamente ‘todos nosotros/as’”.

Al principio, quienes escuchaban a Jesús leyendo a Isaías estaban contentos. Luego, al escucharlo interpretar el desafío del jubileo, ¡se convirtieron en una muchedumbre empeñada en empujarlo por un acantilado! ¿Por qué? Porque Jesús se atrevió a cuestionar a los beneficiarios del jubileo de Dios. Levítico 25, el año de la gracia del Señor, proclamó tierra, libertad y cancelación de todas las deudas. Jubileo quiere decir evangelio, buenas nuevas para las personas que sufriendo bajo la ocupación romana. Jesús desafió su interpretación de “nosotros” para incluir a “ellos”.

Para Jesús sólo existe “todos nosotros”. Si Dios es nuestro

## **Si Dios es nuestro padre, entonces nosotros y nosotras, todos nosotros, somos los hijos e hijas de Dios.**

padre, entonces nosotros y nosotras, todos nosotros, somos los hijos e hijas de Dios. Somos todos hermanos y hermanas. No sólo los nazarenos. No sólo los galileos. Durante el tiempo de Elías, cuando la sequía y la hambruna azotaron la tierra, hubo muchas viudas en Israel, y aun así, Dios envió a Elías a una viuda en Sarepta de Sidón. Había también muchos leprosos en Israel en el tiempo de Eliseo, y aun así ninguno de ellos fue purificado excepto Naamán, el Sirio. Para Jesús, los hijos e hijas de Dios incluyen a la viuda en Sarepta de Sidón y a Naamán, el Sirio.

Para reiterar, para Jesús, los pobres, los cautivos, los ciegos, los oprimidos y todo aquel que esperara por el año de gracia del Señor, no eran sólo los “nosotros”, los israelitas, sino también “ellos”, los Gentiles, que eran pobres, cautivos, ciegos, oprimidos y que esperaban al año de gracia del Señor. Por lo tanto, el jubileo no sólo es para “nosotros”, sino también para “ellos”, y por tanto, para “todos nosotros/as”.

Si hacemos un resumen rápido del evangelio, el Jesús de Lucas incluye muchos de “ellos” en “todos nosotros”. Pastores, un leproso, un paralítico, un centurión, el sirviente de un centurión, una mujer pecadora, un gadareno que estuvo poseído por demonios, una mujer con hemorragia, una mujer paralítica, niños, diez leprosos, un mendigo ciego, una viuda, uno de los dos que fueron crucificados con él, Lázaro, la mujer samaritana, y Zaqueo, el recolector de impuestos, para nombrar algunos.

Y si necesitamos más respaldo bíblico e histórico para Jesús transgrediendo el más grande imperio dividido creado para separarnos a “nosotros” de “ellos”, entonces su reto “ama a tu enemigo” (Lucas 6:27f y Mateo 5.33f) disipa cualquier duda. ¡Incluso los estudiosos judíos están de acuerdo con que estas declaraciones son únicas para éste rabino judío del primer siglo!<sup>5</sup> En el evangelio, tenemos “enemigos que aman”, que sirven a los más humildes, que están del lado de quienes tienen a Dios como única esperanza. Está Zaqueo, el recolector de impuestos rico que devuelve todo a los pobres y le paga el cuádruple a cada persona que estafó. El centurión, quien no sólo amó a los judíos y les construyó una sinagoga, sino que amó profundamente a su esclavo<sup>6</sup> y buscó ayuda cuando aquél estaba enfermo y cerca de la muerte. Luego, por

supuesto, está el samaritano que fue prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones.

Y el libro de Hechos sigue a esta comunidad creciente, transformada y alternativa – de judíos y gentiles, de antiguos enemigos, ahora hermanos y hermanas en la fe – de Judea y de Samaria, ¡al corazón del Imperio! Y varios centuriones desempeñaron papeles importantes en llevar el evangelio de los pobres a Roma.

No nos olvidemos, las teorías postcoloniales sostienen que las técnicas de dividir y conquistar del Imperio enfrentan a un grupo colonizado contra otro. Los oprimidos, los sujetos coloniales, se vuelven enemigos. Los opresores, los colonizadores, se vuelven autoridades benévolas. El Imperio perpetúa su paradigma egoísta poniendo a un grupo, una raza, un lugar o una persona como superior a otra. El Imperialismo, entonces y ahora, siempre tuvo que ver con forzar una sola verdad a un mundo plural. Esto crea alienación y enemistad entre los grupos colonizados. Por ende, no existen las dinámicas sólo entre el colonizador y el colonizado, entre los márgenes y el centro, sino que existen entre varios grupos de los colonizados, los márgenes. Algunos intentan ganar poder para definir la identidad nacional cultural y para llamar la atención de su opresor colectivo. El Imperio crea colonias que buscan su favor. El Imperio también crea

mentalidad colonial; cuando los colonizados son poseídos por el colonizador. Roma mantuvo su poder enfrentando diferentes grupos de “nosotros” contra diferentes grupos de “ellos”.

La ocupación española a las Filipinas duró más de tres siglos. Durante esos trescientos años no hubo más que cinco mil españoles en las islas en todo momento. Hubo revueltas contra España cada nueve meses durante esos tres siglos, pero los españoles casi no lucharon. ¡Los nativos lucharon casi todo el tiempo entre ellos!

### **Sólo existe “todos nosotros, todas nosotras”**

Una vida dedicada a la liberación de los pobres, de los oprimidos y de los marginados era una grave amenaza para el Imperio. Y también lo fue el movimiento que siguió a esa vida. El Imperio crucificó a Jesús. El Imperio se tragó al cristianismo. El Imperio devuelve el golpe. Siempre lo hace. Divide y conquista. Los de adentro y los de afuera. Blancos y de color. Heterosexuales y homosexuales. Hombres y mujeres. Salvos y paganos. El 1% y todo el resto. Cristianos y condenados al infierno. Nosotros versus ellos. Forzando una sola verdad en un mundo plural.

*El Cristianismo occidental ha estado estrechamente relacionado al Imperio desde la época romana y se ha esparcido*



**Necesitamos arrepentirnos.  
Necesitamos ser  
transformados.  
Necesitamos recordar.  
Necesitamos actuar.**

*así por todo el mundo. Ahora está siendo usado para proveer legitimización ideológica para el Imperio actual. El Cristianismo globalizado y las "cruzadas" que hoy proyecta, están simbióticamente entrelazados con el capitalismo y el poder del imperio global. En su búsqueda triunfalista, rebaja si no condena a todas las otras creencias religiosas y culturas. Las religiones indígenas de muchas comunidades están destruidas y el Islam es despreciado.*

*La convergencia de la religión cristiana con la modernidad occidental ha destruido la vida cultural y religiosa de personas y sus comunidades en todo el mundo. Los poderes y principados del mercado mundial y del imperio están siendo bautizados por estas distorsiones teológicas del "cristianismo", lo que promueve conflictos religiosos e intolerancia a nivel mundial.*

*La religión cristiana del imperio trata a los otros como "gentiles" para conquistarlos, como el "imperio del diablo" para destruirlo o como "eje del mal" para erradicarlo de la tierra. El imperio sostiene que su "bondad" debe superar a esta "maldad". Su espíritu mesiánico falso está impregnado con lo demoníaco.*

*Hoy, el imperio global, con su alcance sin precedentes, representa una amenaza masiva a la vida. Frente a esta realidad dominante y mortífera de hegemonía mundial, estamos inspirados y empoderados por Jesús de Galilea a resistir al imperio y a renovar comunidades de vida. Esta nueva realidad tiene dimensiones económicas, políticas, sociales, culturales, religiosas y espirituales. Presenta desafíos de vida o muerte para los cristianos, porque el imperio usa la religión para justificar su dominación y violencia y afirma que pertenece sólo a Dios.*

*Les pedimos a todas las iglesias cuyas misiones y personas han estado relacionadas históricamente con el imperio, que analicen seriamente – en colaboración con las víctimas de su pasado imperial – su estructura, su enseñanza, su liturgia, sus agencias de financiación y sus políticas así como su adhesiones políticas, para poder arrepentirse y reformar su vida en todos los aspectos y en el espíritu de la herencia bíblica antiimperial.<sup>7</sup>*

En el Reino de Dios no hay un "nosotros", no hay un "ellos". Solo hay hermanos y hermanas.

Los quince millones de africanos secuestrados y forzados a la esclavitud y encadenados en nuestros sótanos mientras cantamos nuestros himnos y adoramos con frecuencia, son nuestros hermanos y hermanas. Los millones de refugiados sirios que no permitimos que entren en nuestras fronteras son nuestros hermanos y hermanas. Los 25.000 niños, de cinco años o menos, que mueren de hambre cada día gracias a la pobreza son nuestros hermanos y hermanas. Y los millones de indígenas que hemos desposeído, desplazado y exterminado a través de los siglos son nuestros hermanos y hermanas. Las fronteras que nos separan, nuestras zonas de confort, nuestros prejuicios, los muros gruesos y altos alrededor de nuestras casas, nuestros edificios y lugares de adoración, nuestros rigurosos mapas codificados por color, incluso esa pared de segregación racial hecha por los israelíes en Palestina, las barreras de la casta, religión, raza, género, clase – visibles e invisibles – que nos separan, que nos dividen en "nosotros" y en "ellos", son todas hechas por el ser humano. ¡Nosotros las construimos, lo cual quiere decir que las podemos demoler!

Necesitamos arrepentirnos. Necesitamos ser transformados. Necesitamos recordar. Necesitamos actuar. Y muchos de nosotros y nosotras, que no sabemos que "danos hoy el pan de cada día" significa vender todo lo que tenemos, debemos dar las ganancias a los pobres y seguir a Jesús.

Sí, ¡el Crucificado ha resucitado!

La pregunta de Dios al primer hermano, Caín, no ha cambiado. Es la pregunta que respondió la vida entera de Jesús. Es la pregunta a la que nos enfrentamos cada día. Es la pregunta que la mayoría de nosotros no podemos contestar. La hora de la verdad es ahora. ¿Dónde está tu hermano? ¿Dónde está tu hermana?

El Resucitado nos exige: En el Reino de Dios no hay "nosotros", no hay "ellos". Sólo existe "todos nosotros, todas nosotras".



## Preguntas de estudio

1. ¿Dónde está tu hermano? ¿Dónde está tu hermana?
2. ¿Qué barreras ves en tu vecindario?
3. ¿Qué barreras has construido tú?
4. ¿De qué manera tu iglesia rompe las barreras? ¿De qué maneras construye muros?

### Fuentes

- Abesamis, Carlos, SJ. *A Third Look at Jesus*. Quezon City: Claretian Publications, 1999.
- Aoanan, Melinda Grace, ed. *Babaylan: Feminist Articulations and Expressions, Volume 2*. Cavite: Union Theological Seminary, Philippines, 2009.
- Carter, Warren. *Matthew and the Margins*. New York: Orbis, 2000.
- Constantino, Renato. *Neocolonial Identity and Counter Consciousness: Essays on Cultural Decolonization*. New York: M.E. Sharpe, 1978.
- Crossan, John Dominic. *Jesus: A Revolutionary Biography*. San Francisco: Harper Collins, 1995.
- Crosan, John Dominic. *The Greatest Prayer: Rediscovering the Revolutionary Message of the Lord's Prayer*. HarperCollins E-books, 2010.
- De La Torre, Edicio. "The Philippines: A Situationer." *Those Who Would Give Light Must Endure Burning*. Bautista and Amirtham, eds. Quezon City: NCCP, 1987.
- Dube, Musa. *Postcolonial Feminist Interpretation of the Bible*. St. Louis, Missouri: Chalice Press, 2000.
- Fanon, Franz. *The Wretched of the Earth*. New York: 1968.
- Freire, Paulo. *Pedagogy of the Oppressed*. Myra Bergman Ramos, trans. New York: Herder and Herder, 1972.
- Kwok, Pui-lan. "The Global Challenge." *Christianity and Civil Society*, ed. Rodney Petersen. Maryknoll: Orbis, 1995.
- Fernandez, Eleazar. *Toward a Theology of Struggle*. New York: Orbis, 1994.
- Funk, Robert and the Jesus Seminar. *The Five Gospels: The Search for the Authentic Words of Jesus*. New York: Macmillan Publishing, 1993.
- Herzog, William. *Parables as Subversive Speech: Jesus as Pedagogue of the Oppressed*. Westminster/John Knox, 1994.
- Ileto, Reynaldo. *Pasyon and Revolution*. Quezon City: Ateneo de Manila University, 1979.
- Gandhi, Leela. *Postcolonial Theory*. New York: Columbia University Press, 1998.
- Levine, Amy-Jill. *The Social and Ethnic Dimensions of Matthean Social History*. Lewiston: Mellen, 1988.
- Mananzan, Mary John. *Challenges to the Inner Room, Essays on Women, and Women and Religion*. Institute of Women's Studies, St. Scholastica's College, 1998.
- Patte, Daniel, Monya Stubbs, Justin Ukpong and Revelation Velunta. *The Gospel of Matthew: A Contextual Introduction for Group Study*. Nashville: Abingdon, 2003.

- Sugirtharajah, R.S. *Asian Biblical Hermeneutics and Postcolonialism*. New York: Orbis, 1998.
- Schirmer, Daniel. "The Conception and Gestation of a Neocolony." *The Journal of Contemporary Asia*, Vol 5. No. 1, 1975, 43-44.
- Scholtz, Susanne Scholtz, Ed. *Biblical Studies Alternatively: An Introductory Reader*, 2002.
- Tapia-Raquel, Lizette G., *Crying Out, Resisting, Asserting, and Celebrating: Proclamation and Poetry*. Cavite: Union Theological Seminary, Philippines, 2015.
- Velunta, Revelation. "The Ho Pais Mou of Matthew 8:5-13: Contesting the Interpretations in the Name of Present-Day Paides." *Bulletin for Contextual Theology*. School of Theology, University of Natal. Vol 7.2. June 2000, pp.25-32.
- Velunta, Revelation, "Disciples, Eunuchs, and Secrets." *Disruptive Faith, Inclusive Communities: Church and Homophobia*. George Zachariah and Vincent Rajkumar, eds. Bangalore: CISRS/ISPCK, 2015.

### Notas al pie

- 1 Musa Dube expone sobre el imperio y el imperialismo en su estudio bíblico.
- 2 Los trabajos de John Dominic Crossan y William Herzog son fuentes excelentes en este tema.
- 3 *The Five Gospels: The Search for the Authentic Words of Jesus*.
- 4 <http://uccpchurch.com/what-we-believe/>
- 5 Según *Who did he say he was? Jesus in Text and Context*. de Amy Jill Levine. Disponible en <https://youtu.be/wbE-87SHRQ3A>
- 6 He sostenido en otro lugar que el esclavo era el amante del centurión.
- 7 Extraído de la Declaración de Manila, Julio 2006. Alianza Reformada Mundial.



# Teología

## *UThixo O Phililayo: Dios viviente*

Vuyani Vellem

### **Sinopsis**

Fieles a nuestra herencia reformada, esta reflexión supone que sólo podemos entender a Dios si también nosotros como seres humanos nos entendemos a nosotros mismos. Esencialmente enmarcada dentro de la filosofía y la ética del *Ubuntu - motho ke motho ka - batho babang* - nuestra conversación, sin sugerir que la vida negra en África sea el criterio para el Cristianismo, ofrece el testimonio del Dios vivo dentro del intersticio de la experiencia negra africana. El cristianismo occidental castró a los africanos negros de su historia e identidad, sometiendo incorregible y totalmente la vida africana negra al hechizo y al mito de la "estructura del poder blanco". Las luchas de supervivencia por la restauración del *Ubuntu*, la conducta de las personas oprimidas, sosteniendo obstinadamente la memoria de quienes eran, rompieron la cáscara de la tiranía y revelaron el Dios viviente como un "verbo" y no como un sustantivo.

### **Introducción**

La primera sección de nuestra reflexión nos lleva a través de la búsqueda de los que están lejos de nuestra vista. Sin ellos y ellas, nuestro encuentro con el Dios viviente podría ser significativamente más opaco. Nos referimos a continuación brevemente a las luchas de los dioses, para concluir con el resquebrajamiento de los dioses del imperio a partir del arte de la supervivencia hacia la restauración del *Ubuntu*.

### **Fuera de la vista, lejos de la vista**

Los cuerpos despojados, cuerpos rotos, cuerpos condenados, cuerpos negros consumidos, seres humanos fuera de la vista, ocultos lejos de nosotros en tiempos del imperio, son más importantes si tratamos de encontrarnos con el Dios vivo. Que Dios se revela en la historia de la lucha por la liberación es una de las lecciones más salvíficas que debemos valorar cuando y donde sea que participemos en alguna conversación cuyo objetivo sea el hablar de Dios. Sin negar los siglos de discursos de la Iglesia sobre justicia social, el misterio de la opción preferencial de Dios por los pobres "se ha trasladado a algunos sectores de la cristiandad desde hace ya un tiempo" (Tefsai 1996:126) y, de hecho, representa "un avance significativo en la historia de la iglesia" (Tefsai 1996:127).

Este misterio de la praxis de fe entre los condenados en el proceso social e histórico de la liberación, sigue siendo la antítesis a la comprensión dominante del "orden de la creación"<sup>1</sup>, experimentada como la expulsión

de los pobres fuera de la vista de los ricos, "sus trajes indecentes y sus cuerpos sucios" (Tefsai 1996:127) lejos de la adoración y de la gloria de Dios. En Sudáfrica esta experiencia de mantener al desgraciado fuera de la vista resultó en una de las peores formas de fascismo religioso, justificación racial y la total exclusión de los africanos negros prácticamente de la totalidad de la vida. Este rechazo desdeñoso de la vida negra es atribuible a la decisión de 1857 del Sínodo Reformado Holandés de separar a blancos de negros en el culto por "cuestiones prácticas" (Cfr de Gruchy y de Gruchy 2004:7-9). La historia de Sudáfrica es prácticamente incomprensible sin la fe impugnando las formas imperiales y tiránicas del poder, cuyo objetivo era atender contra la vida matando, como resulta evidente en el contexto del imperio.

Por ejemplo, la Unión de Sudáfrica en 1910, que simboliza la unión de los agricultores afrikaner y los comerciantes británicos, es un texto por excelencia de la unidad del oro, del despojo de las tierras y de la exclusión cultural y de la fe de la mayoría sudafricana - justificada por fe. Como Musa Dube afirma acertadamente, "Misioneros como lectores de la Biblia y sus actos históricos como representaciones que reflejan la ética de sus textos e instituciones" (2000: 15) se convirtieron en parte del dios del oro, del despojo de tierras, muerte cultural y epistemicidio de las personas negras africanas. El encuentro entre Occidente y los contextos africanos negros sigue siendo una narrativa del encuentro de los dioses. La interpretación de la religión como el representación, de Mudimbe, lo explica así: "Aceptemos cualquier religión, sus rituales y teatralidad como fenómenos de percepción" (1997: 2), "en representaciones de la realidad que hacen referencia a un "algo" externo: un increíble trascendiendo las prácticas cotidianas y su racionalidad obvia, una Palabra que significa tanto la revelación como la salvación" (1997: 5)<sup>2</sup>. Esta representación histórica de la religión, si seguimos la prudencia de Eagleton, "... que la teología no puede limitarse a una esfera religiosa estrechamente definida" (1996: 10) es intrigante. Los ídolos más peligrosos se ocultan en lo que parece "no-religioso", fuera de la mirada religiosa y teológica.

Nos hemos dado cuenta de teologías que enseñan que la iglesia no debe involucrarse en la política, teologías de castillos en el cielo, sin embargo, paradójicamente, las representaciones y las instituciones seculares siguen verdaderamente relacionadas con la religión, aunque no sean realmente religiosas. Contra esta comprensión

dominante de “el orden de la creación”, con su separación de lo secular y lo religioso, ahora el “orden de la creación por el imperio”, que condena la creación a la destrucción de la vida, inspira en el misterio de la opción por los pobres nuestra búsqueda de “dónde está actuando Dios” (Boesak: 19-25). Al reflexionar sobre el tema: *UThix O Philayo: Living Dios*<sup>3</sup>, el pensamiento en los tres seres humanos que se encuentran atrapados en las entrañas de la tierra, en alguna parte en Barberton, una ciudad de minas de oro ubicada en la provincia de Mpumalanga, en Sudáfrica, se niega a desaparecer de mi mente. Casi un mes después que Bastante Nkambule, Yvonne Mnisi y Salomón Nyerende quedaron atrapados bajo tierra, la realidad de las trágicas condiciones de vida negra en Sudáfrica luego de 1994, sigue siendo impactante. La misión de rescate tuvo que ser suspendida debido a un temblor, la rotura de las taladradoras y caídas de rocas, por mencionar sólo unos pocos obstáculos.

Estos seres humanos, que se pierden de vista mientras trabajan, son experimentalmente parte de los millones de personas que se ahogan al cruzar el Mediterráneo desde África en busca de una vida mejor, ostensiblemente en el “otro” lado de la línea costera. Ellos son los mismos que los millones de personas que tuvieron que huir de Siria para refugiarse en Europa, son los que mueren en Irak, son los sin tierra en Bolivia, Guatemala, los agricultores, los pueblos indígenas, los dalits y los palestinos estrangulados por la ocupación salvaje - de hecho, vidas que importan aunque estén lejos de nuestra vista y de nuestra imaginación. La violencia contra las mujeres, de paso: revelaciones recientes dentro de las Naciones Unidas sobre las fuerzas de paz de la ONU que deshonraron los cuerpos de las mujeres indefensas, dejar solos a millones de niños que se dispersaron lejos de sus familias y hogares, todos nos hablan de seres humanos fuera de la vista, lejos de nuestra visión de la vida, a manos de los dioses del imperio. Cone expresa, de acuerdo con Eagleton anteriormente, que en realidad lo que el mundo secular refiere como la lucha por la supervivencia, es lo que la teología debe referir como la gracia de Dios (1975: 2), y nuestra tarea es desenmascarar los ocultos “dioses” del imperio. Cone dice:

En la comunidad “secular” negra más amplia, esta perspectiva de la vida es a menudo llamada el “arte de la supervivencia,” pero en la Iglesia negra lo llamamos “Gracia de Dios”. Es llamado sobrevivencia porque es una manera de permanecer físicamente vivos en una situación de opresión sin perder la dignidad. Lo llamamos gracia porque sabemos que es un regalo no merecido de aquel que es el dador de “cada perfecta y buena dádiva” (1975: 2).

Crecí en una ciudad de minas de oro donde los migrantes sobrevivientes, separados de sus familias, constituían gran parte de la congregación que dio forma

a mi camino de fe en busca del Dios viviente. En sus dramáticas acciones y luchas por la supervivencia de la vida cuando – cuando el *Ubuntu* parecía estar muy lejos de sus vidas - estos mineros parecían danzar a su Dios, danzando sus vidas en ese punto de encuentro del Dios de la vida con la humanidad y con toda la creación.

Si el *Ubuntu* habla ampliamente sobre la integración y la convivencia de la vida, entre los africanos negros el estar vivo significa vivir *coram Deo*- la danza y los ritmos de la vida en la presencia de Dios (Cfr Buthelezi 1987: 96). La memoria de los sonidos melodiosos de los hombres cantando y bailando es a la vez maravillosa y aterradora, dado que las imágenes de las guerras tribales, igualmente acompañadas por el canto y el baile, se niegan a desaparecer de mi mente. Leonardo Boff dice:

La memoria del fundador de la comunidad cristiana es peligrosa y subversiva: su contenido es de liberación, y por tanto su mensaje prioriza inevitablemente a los pobres y a los marginados (1989: 4).

¡Hombres y las mujeres fuera de la vista, ocultos en algún lugar bajo tierra, fuera de la vista a través del cañón de la pistola, profundamente ocultos debajo, muchas capas debajo y lejos de nuestra vista! El Dios de los oprimidos de Cone debe ser ciertamente el Dios de los oprimidos. Allan Boesak está de acuerdo: “El discipulado, afirma Bonhoeffer, es ‘estar con Dios en la hora de la aflicción’ – que significa ‘ser atrapado en el camino de Cristo’” (2015: 23).

### **La lucha de los “dioses”: “Israel no conoce lo que conoce el buey”**

Cuando la creación es castrada, el *Ubuntu* y la vida ocurren aun cuando no sepamos de la oración de quienes son puestos fuera de la vista ni cómo la visión de los quebrantados sostiene la fe “así como la tierra sostiene a la semilla hasta que ella brota” (Boff, 1987: 97). Entonces el buey conocerá:

Visión que recibió Isaías hijo de Amoz acerca de Judá y Jerusalén, durante los reinados de Uzías, Jotán, Acaz y Ezequías, reyes de Judá. Judá, nación rebelde ¡Oigan, cielos! ¡Escucha, tierra! Así dice el Señor: “Yo crie hijos hasta hacerlos hombres, pero ellos se rebelaron contra mí. El buey conoce a su dueño y el asno el pesebre de su amo; ¡pero Israel no conoce, mi pueblo no entiende!”

Israel no conoce lo que el buey conoce, incluso lo que el burro sabe. Israel no entiende. Acerca de los “dioses” John De Gruchy dice:

La palabra “dios” es un símbolo de lo que adoramos, de aquello que es en última instancia importante en nuestras vidas. Lo que separa a las personas unas de

otras en este sentido, no es que algunas personas crean en un “dios” y otras no lo hagan. Lo que separa a la gente es su comprensión de quién es su “dios”, cómo su “dios” se relaciona con ellos, qué valores morales se derivan de su “dios”, y lo que todo esto significa para ellos en su vida diaria, como individuos y como sociedades (1991: 94).

Algunos de los trabajos publicados por sudafricanos que podrían describirse como teólogos reformados, son significativos para abordar este tema. Basta con echar un vistazo a sus títulos<sup>4</sup>. En primer lugar, el *Negro y reformado*, de Boesak (1984), sugiere una serie de cosas, uno de los cuales es la pregunta central sobre la identidad negra y su relación con nuestra herencia reformada. Al involucrar a esta tradición, no se puede pasar por alto la lucha por la identidad de las personas de raza negra y lo que la tradición misma le hizo a la identidad negra. Casi como una inversión del primer texto, la *Teología Reformada Liberadora*, de Juan de Gruchy (1991), postula ostensiblemente la identidad de la fe reformada como la cuestión central que debe ser desenmarañada o liberada de las distorsiones epistémicas aparentes dentro de las narrativas históricas del conflicto blancos-negros. Khabela, en su *Tiyo Soga: La lucha de los dioses: un estudio en cristianismo y la cultura de África* (1996), presenta una perspectiva homogénea del primer negro ordenado pastor en Sudáfrica, Tiyo Soga, dentro de los dilemas y las contradicciones de la fe reformada, enredada en las guerras y en la derrota de los negros en las pesadas manos de los colonialistas británicos. En el centro está el tema de la identidad, en verdad, las luchas culturales de los negros contra el colonialismo, la conquista y cristianización como una lucha de los “dioses.” A partir de estos trabajos y muchos otros, *inter allia*, un tema simple que surge vívidamente es que el texto de Dios y los “dioses” no sólo está escrito en el papel, sino en los cuerpos, las mentes y las almas de estas personas. Es una representación de la religión de la fe reformada y la de las luchas de supervivencia de los pueblos africanos negros.

### **Rompiendo la cáscara de los dioses del imperio**

La castración de los “dioses” se encuentra en la frase de Terry Eagleton, a saber, que “Dios es más un verbo que un sustantivo” (2009: 87). Sí, toda la vida de los africanos negros - *Ubuntu*- es un “ verbo”; y conocer estos “verbos” es conocer al Dios viviente y la castración que Dios hace de los “dioses”. Acerca de estos “verbos” en la vida negra, Steve Biko expresa:

La conciencia negra, por lo tanto, se da por enterada del plan deliberado de Dios para hacer que las personas creadas negras sean negras. Se trata de infundir a la comunidad negra con un recién descubierto orgullo en ella misma, sus esfuerzos, sus sistemas de valores, su cultura, su religión y su perspectiva de la vida (2004: 53).

Los cuerpos rotos y sufrientes de los africanos negros escucharon la voz que les decía: “¡No lloren, el triunfo está asegurado en sus ‘verbos’ negros de orgullo y de esfuerzos para combatir y castrar al poder de los dioses entre ustedes!”

“En la mano derecha del que estaba sentado en el trono vi un rollo escrito por ambos lados y sellado con siete sellos. También vi a un ángel poderoso que proclamaba a gran voz: « ¿Quién es digno de romper los sellos y de abrir el rollo?» Pero ni en el cielo ni en la tierra, ni debajo de la tierra, hubo nadie capaz de abrirlo ni de examinar su contenido. Y lloraba yo mucho porque no se había encontrado a nadie que fuera digno de abrir el rollo ni de examinar su contenido. Uno de los ancianos me dijo: « ¡Deja de llorar, que ya el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido! Él sí puede abrir el rollo y sus siete sellos.»”

El ritmo, la letra y la liturgia de la calle de las masas de los estudiantes durante el estado de excepción, los hombres y mujeres de edad avanzada, las detenciones sin juicio, las numerosas muertes no contadas a manos de los escuadrones de la muerte, casi todos los fines de semana municipios llenos de las reverberaciones de esta canción subversiva, se convirtieron en los “verbos” del Dios viviente:

Thula! Thula! Sizwe  
UYehova wakho uzokungqobela!  
Inkululeko, Zizoyithola

¡Silencio! ¡Silencio! gente  
¡(Su Dios) Jehová obtendrá la Victoria por ustedes!  
¡Alcanzaremos la liberación!  
¡*Deo Gloria* no es un sustantivo sino un verbo!

### **Pensamientos inconclusos**

Cuando el *Ubuntu* parece estar castrado y lejos de la vista, bien profundo debajo de las capas de la degradación humana, cuando los dioses ponen a Dios fuera de la vista, los “verbos” de la liberación revelan el Dios viviente.

## Fuentes

- Biko, S 2004. *I write what I like*. 2004. Johannesburg: Picador Africa.
- Boesak, A. 1977. *Farewell to Innocence. A Social-Ethical Study of Black Theology and Black Power*. Johannesburg: Raven.
- Boesak, A. 1984. *Black and Reformed*. Johannesburg: Skotaville.
- Boff, L. 1989. *Faith on the Edge*. San Francisco, New York: Harper and Row.
- Buthelezi, M. 1987. "Salvation as Wholeness" en Parrat, J. A Reader in African Christian Theology. London: SPCK.
- Cone, J.H. 1975. *God of the Oppressed*. New York: Seabury
- De Gruchy, J. 1991. *Liberating Reformed Theology*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans.
- De Gruchy, J.W. & De Gruchy, S. 2004. *The Church Struggle in South Africa*. London: SCM Press.
- Khabela, M.G. 1996. *Tiyo Soga. The Struggle of the Gods. A Study in Christianity and the African Culture*. Alice: Lovedale.
- Tefsai, Y. 1996. *Liberation and Orthodoxy: The Promise and Failures of Interconfessional Dialogue*. Maryknoll, New York: Orbis.

## Notas al pie

- 1 Utilizo deliberadamente ésta bien conocida frase dentro del mundo Reformado, para significar lo que esta tradición implica como una totalidad en la experiencia de los africanos negros, especialmente en Sudáfrica.
- 2 Para mayor claridad sobre mis pensamientos en torno al tema, ver, Vellem, VS 'Spirituality of liberation: A conversation with African religiosity', HTS Teologiese Studies/Theological Studies 70(1), Art. #2752, xx páginas. <http://dx.doi.org/10.4102/hts.v70i1.2752>
- 3 Esta es una traducción isiXhosa para "Dios Viviente". Es importante.
- 4 No nos es posible, dado nuestro limitado espacio, ofrecer una reseña completa de estos textos. Sin embargo, su descripción en esta presentación es fiel a sus argumentos centrales, un tema que ameritaría otro artículo.

---

# “Renueva y transforma”. Teología reformada

Lilly Phiri

## Introducción

“Iglesia reformada, siempre reformándose” (*Ecclesia Reformata, Semper Reformanda*) no es sólo un lema, sino que forma parte de nuestra identidad, que nos desafía a sostener la fidelidad al Evangelio de la vida plena a través de la constante renovación de la iglesia, a través de una lectura continua de los signos de los tiempos. (Acta del Comité Ejecutivo de la CMIR, 2015)

Mientras la iglesia en todo el mundo se prepara para conmemorar quinientos años de la Reforma protestante, es nuestra responsabilidad como cristianos individuales, iglesias e instituciones que pertenecen a la tradición reformada, no sólo realizar una introspección en nuestro viaje teológico hasta ahora, sino anticipar y atrevernos a imaginar nuevas trayectorias teológicas que mantendrán vivo el fuego de la Reforma. Es un momento que nos desafía a seguir siendo teológicamente relevantes y a formular nuevas orientaciones teológicas como parte del proceso de “renovar y transformar”. Al hacer un balance de dónde hemos llegado y dónde esperamos aventurarnos teológicamente, tenemos que ser lo suficientemente valientes para adoptar un enfoque de “renovar y transformar” en nuestros compromisos teológicos. Por un lado, es prudente que este momento nos impulse a sostenernos sobre los fundamentos y “no negociables” inherentes de la teología reformada a fin de mantener nuestra identidad. Por otro lado, es un tiempo para llevar a cabo la tarea de abrazar el paradigma de “renovar y transformar”, de hacer una teología que nos empuje más allá de nuestras zonas de confort y nos proponga revivir la “fe en busca de comprensión.” “Renovar” significa recrear, reparar, restaurar o rejuvenecer, lo que básicamente implica devolver la vida a algo, mientras que “transformar” denota una metamorfosis en la forma, naturaleza y carácter. Por lo tanto, “renovar y transformar” son compromisos simultáneos que, con la ayuda de Dios, nos impulsará a dar vida a la teología reformada y, al mismo tiempo, a cambiar el aspecto de nuestra teología.

## Una sinopsis de las raíces de la teología reformada

La comprensión básica de la teología es que se trata del estudio de Dios y de las ideas religiosas. La teología reformada, en cambio es más difícil de definir que de describir, pues, como dice Ene Rohls, “se disuelve en una pluralidad de posiciones teológicas muy diferentes, aunque pertenezcan todas a la misma familia” (2003: 35). Es una teología marcada por diferencias teológicas

y confesionales, y que al mismo tiempo hace hincapié en el ecumenismo entre las iglesias que se reconocen en la tradición reformada. La teología reformada nació de los esfuerzos de los reformadores como Juan Calvino, Juan Hus y Ulrico Zwinglio, entre otros. Su afloramiento sobre todo puede ser rastreado entre los teólogos holandeses, ingleses, franceses, alemanes, escoceses y suizos. Los reformadores desafiaron teológicamente a la Iglesia Católica Romana por una Biblia elitista que sólo estaba escrito y sólo se podía leer en latín, por el concepto del purgatorio y por la venta de indulgencias. Con el tiempo, la teología reformada ha lidiado con otras preocupaciones teológicas de su tiempo. A continuación, voy a transitar por algunas de las realidades que desafían teológicamente la teología Reformada hoy.

## Haciendo teología reformada hoy

Toda teología que se precie debe responder a los desafíos de su tiempo. La teología reformada de hoy se enfrenta a una serie de realidades de naturaleza contradictoria que requieren su atención y una acción teológicamente inspirada. Aunque no es una lista exhaustiva, los siguientes son algunos de los desafíos que enfrenta la teología reformada: cambio ecológico y climático, las economías que esclavizan a la humanidad, la pobreza, los sistemas políticos que promueven el auto-servicio, el desempleo, la militarización, el sexo y las sexualidades, la equidad de género, la trata de personas, la discriminación, el racismo, etc. Algunos de estos desafíos están dentro y fuera de la familia reformada; por lo tanto, las respuestas teológicas deben y deberán ser mirar a la vez hacia el interior y hacia el exterior. Hacia adentro, la teología reformada también se enfrenta al desafío de la continua auto-redefinición, trabajando para el mantenimiento de una identidad reformada, la realización de la misión en medio de los crecientes niveles del pentecostalismo global, ecumenidad más allá de las fronteras del cristianismo, el sexo y las sexualidades, así como la equidad de género.

El mundo continúa experimentando el cambio climático y los desequilibrios ecológicos que afectan negativamente a las vidas, tanto humanas como no humanas. Por ello, los discursos teo-ecológicos no pueden demorarse. A través de la Confesión de Accra de 2004 y otros discursos teológicos, la teología reformada ha respondido a los desafíos del cambio climático, llamando a las relaciones responsables dentro del orden creado. A pesar de los esfuerzos de

la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, todavía experimentamos y leemos informes relativos a la deforestación, la contaminación de espejos de agua, el aire y la tierra, las prácticas agrícolas nocivas, etc., que ponen en peligro el futuro del planeta. El mantra de “pensar globalmente, actuar localmente” no se ha implementado para permitir la extrapolación de la Confesión de Accra entre las iglesias locales individuales, dado que muchas aún ignoran la existencia de la Confesión de Accra. La teología reformada necesita “renovar y transformar” sus estrategias teológicas y métodos de lucha contra el cambio climático a través de un enfoque práctico, haciendo hincapié deliberado en la responsabilidad humana hacia la creación, a nivel de las iglesias locales. Por otra parte, las cuestiones del cambio climático están estrechamente vinculadas a la economía, la política, la pobreza y el desempleo. El capitalismo actual fomenta la creación de riqueza por encima del bienestar de la humanidad y el orden creado; p.ej. las fábricas infames de explotación en que los niños y los adultos trabajan en condiciones inhumanas. El capitalismo también promueve la militarización en la protección de los territorios y la adquisición de los recursos naturales. Las economías están generalmente ayudadas por las políticas y los sistemas políticos que sólo benefician a unas pocas personas a expensas de los muchos. Los recursos de las economías más endebladas se extraen para alimentar los estilos de vida de los beneficiarios del capitalismo, al mismo tiempo que dejan más empobrecidos a los que legítimamente poseen los recursos. Además, las economías pobres son sometidas a una nueva forma de colonialismo; colonización económica, a través de las empresas transnacionales que operan en sus países, empleando mano de obra barata y contribuyendo significativamente al agotamiento de los recursos. En este contexto preocupante de la supervivencia del más fuerte, tales injusticias plantean desafíos teológicos a la teología reformada a nivel global, nacional y local de las iglesias, sobre la necesidad de asumir una voz profética al abordar estas injusticias sistémicas. En un tiempo así, ¿pueden la Teología Reformada, las iglesias locales y los cristianos individuales darse el lujo de no decir la verdad ante el poder?

La desigualdad de género, casta y racismo son algunas de las muchas formas de discriminación predominante en la sociedad contemporánea. En 2012, tuve una interesante conversación con una amiga que da clases en un seminario y cuya iglesia le ha confiado la tarea de preparar a los estudiantes de teología a través de la capacitación ministerial, pero se considera que tiene un género “malo” para acceder a la ordenación. Esta situación no es exclusiva, ya que muchas mujeres dentro y fuera de la Iglesia siguen haciendo frente a todo tipo de discriminación por cuestiones de género. En algunos casos, el reconocimiento de las mujeres se da de manera selectiva y no por causa de sus méritos. La

teología reformada ha tratado de abordar la inequidad de género a nivel global pero la responsabilidad sigue estando en las iglesias y cristianos individuales dentro de la tradición reformada para que la justicia de género sea una realidad práctica. Después de todo, “Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús” (Gálatas 3:28). El viaje para “renovar y transformar” la teología reformada exige la restauración de la dignidad humana de las personas independientemente de su sexo. Cualquier forma de injusticia debe incomodarnos lo suficiente como para actuar en contra de ella. ¿Qué teologías y hermenéuticas en nuestras iglesias dificultan la equidad de género y cuál es la mejor manera de revisarlas, “renovarlas y transformarlas” para fomentar el florecimiento humano?

He decidido dedicar más espacio para discutir sobre sexo, sexualidad y el cuerpo humano, simplemente porque es el momento de que la teología reformada hable sobre sexo no por defecto sino por diseño. A pesar de que el sexo y la sexualidad son parte constituyente de nuestro ser, ya que encarnan nuestra humanidad, siguen siendo temas polémicos y delicados. En el proceso de escribir este artículo, me acordé de la importancia del tema del sexo, la sexualidad y el cuerpo humano después de que un joven brillante con el que he interactuado en algunas ocasiones intentó suicidarse porque su orientación sexual y su identidad de género se supone atentan contra su veta religioso-cultural. Temas relativos al sexo, la sexualidad y el cuerpo humano articulan la vida y la muerte, pero ninguna vida puede perderse por causa de la sexualidad. El cuerpo humano, independientemente de su forma, diseño, orientación o identidad tiene que ser celebrado, simplemente porque es creado por Dios y no es sinónimo de pecado. Calvino, el precursor de la Reforma, basando su argumento en la creación y la caída de la humanidad y los escritos de Pablo<sup>1</sup>, afirma que el pecado original es el resultado de la desobediencia a la palabra de Dios a través del inútil intento humano de ser como Dios. Por lo tanto, “cuando se desprecia la palabra de Dios, toda veneración a Él [sic] se pierde. Su [sic] majestad no puede ser debidamente honrada entre nosotros, ni Su [sic] culto mantener su integridad, a menos que colguemos por así decirlo sobre sus labios [sic]” (Calvino 2002: 154). Lo que constituye el pecado, por tanto, es la desobediencia a la palabra de Dios y las personas queriendo asumir el lugar de Dios, en lugar de dejar a Dios ser supremo y adorar a Dios. Calvino alinea su argumento en relación con la bondad de la creación a diferencia de la tradición agustiniana, que considera la sexualidad como un pecado, poniendo, por lo tanto, el énfasis en la ética de disciplinar el cuerpo humano. Para Calvino, la historia de la caída no denuncia el deseo sino el intento humano de querer ser como Dios. Sobre la base de este entendimiento en relación a la caída de la humanidad, se puede deducir que ni la sexualidad humana ni el cuerpo humano son objetos

pecaminosos para ser controlados y vigilados sino sujetos para ser celebrados. El enfoque no prescriptivo hacia la sexualidad y el cuerpo humano permite abrazar integralmente nuestra humanidad en lugar de reducir la sexualidad humana solamente a la procreación, sujetándose, por tanto, a la heteronormatividad. ¿Puede la teología reformada actual imaginar lo que significaría adorar a Dios juntos y juntas, con nuestros diferentes cuerpos y sexualidades?

Las cuestiones sobre sexo y sexualidad han sido una fuente de divisiones en la Iglesia con algunas expresiones que mantienen la heteronormatividad, mientras que otras son más abarcadoras de todas las sexualidades. Ambas corrientes se basan en la Biblia como fuente de autoridad para sostener sus posiciones. Entre algunos de los textos utilizados para denunciar las sexualidades no normativas se encuentran Génesis 1:27 y Génesis 19, que se entiende desde una perspectiva narrativa dominante, por lo tanto, rechaza otras formas de sexualidad en su preferencia por la heterosexualidad. En nuestro intento de “renovar y transformar” tendríamos que reconocer que la Biblia tiene muchas voces y cuando la narrativa dominante no es una afirmación de la vida para todos los seres humanos, deben buscarse narrativas alternativas. Tratemos de imaginarnos cómo serían las narrativas alternativas de Génesis 1:27, sin su foco en la complementariedad sexual. ¿Y cuáles serían las narrativas alternativas de Génesis 19? ¿Cuáles serían las contra-narrativas del pecado?

La agenda de la Reforma fue iniciada, en parte, por la búsqueda de una “Biblia liberada”. La pregunta entonces es: ¿Qué tan liberada está la Biblia en el siglo 21 en relación con la hermenéutica bíblica en torno al sexo y la sexualidad? Animémonos a discutir teológicamente el sexo y la sexualidad con actitudes libres de juicio. Sin importar cuán polémicamente puedan ser retratados el sexo y las sexualidades, ellos son parte del desafío del siglo 21 y deben ser abordados. Como es típico de la teología reformada que promueve la pluralidad teológica y confesional, ¿podemos ser suficientemente transgresores para imaginar posibilidades o convergencias de las sexualidades que afirman la vida a expensas de la diversidad de sexualidades? Alentar convergencias de sexualidades animará la promoción de sexualidades que afirmen la vida, sin centrarse en aquello que divide las sexualidades. Una convergencia de las sexualidades tiene el potencial de influir en nuestras hermenéuticas bíblicas, apuntando a la defensa de todos los seres humanos a causa de su condición humana y no de su orientación sexual. Después de todo, “renovar y transformar” la teología reformada nos impele a operar fuera de nuestras zonas de confort y a pronunciar lo “innombrable”.

## **Renovar y transformar: el camino a seguir para la teología reformada**

Podría decirse que la teología reformada ha sido objeto de un importante proceso de “renovación y transformación” en su intento de responder a los retos de momentos particulares de la historia. Al proyectarse hacia el futuro y analizar los terrenos teológicos de nuestro tiempo, la familia reformada mundial no pueden escapar a la realidad y la necesidad de mantener una identidad reformada en medio de un creciente número de expresiones cristianas y creencias religiosas. George Stroup señala que:

cuando los cristianos y cristianas de tradición reformada participan en conversaciones ecuménicas con otros cristianos (y con representantes de otras tradiciones religiosas), es importante que entiendan su propia identidad teológica - es decir, lo que son como cristianos y cristianas reformados y qué es lo que aportan a las conversaciones ecuménicas (2003: 257).

En tanto y en cuanto la identidad reformada se someta a la transformación, cada vez que entre en contacto con otras identidades cristianas y religiosas, será vital mantener lo que somos, ya que esa es nuestra singularidad. Además, mientras mantenemos nuestra identidad, ¿cómo podemos involucrarnos como cristianos y cristianas reformados en la ecumenidad más allá de las fronteras de la cristiandad?

Con el aumento del extremismo pentecostal mundial, que promueve el materialismo subjetivo como una forma distorsionada de la espiritualidad, el desafío para la teología reformada es cómo involucrar teológicamente este desarrollo y realizar, a la vez, su misión. “Renovar y transformar” la comprensión, demanda que la teología reformada trascienda teologías de prosperidad que fomentan la acumulación de bienes materiales como un signo de la bendición divina a toda costa, a expensa de las buenas relaciones con Dios y el resto del orden creado.

Por otra parte, ¿cuál es el mejor modo de teologizar acerca de género, sexo y sexualidad en maneras que afirmen la vida en el siglo 21 y más allá? ¿De qué manera nuestra identidad reformada, que promueve la unidad en la diversidad en los niveles confesionales y tradicionales, puede traducirse en la unidad en la diversidad en materia de género, sexo y sexualidad?

## **Conclusión**

Acercarnos a los quinientos años de la Reforma es también un momento de reflexión sobre dónde la familia reformada ha llegado teológicamente y sobre dónde se ve a sí misma en los próximos años. Este documento no es una guía completa, tampoco es una camisa de fuerza, dado que conozco las diferencias contextuales que



determinan el tipo de teologías que compartimos. Sin embargo, mi esperanza es que mediante la lectura de este documento, pueda desafiarlos y desafiarlas a pensar fuera de la caja, para permitirnos un soplo de aire fresco en nuestros esfuerzos teológicos.

### Fuentes

- Calvin, J. 2002. *The Institutes of the Christian Religion*. (Henry. B. Trans.). Grand Rapids: Christian Classics Ethereal Library.
- Calvin, J. 1980. *Commentary on Romans*. (Owen. J. Trans & Ed.). Grand Rapids: Christian Classics Ethereal Library.
- Rohls, J. 2003. "Reformed Theology – Past and Future." En Alston, W.M. and Welker, M. *Reformed Theology – Identity and Ecumenicity*. Cambridge: William B. Eerdmans Publishing Company.
- Stroup, G.W. 2003. "Reformed Identity in an Ecumenical World." En Alston, W.M. and Welker, M. *Reformed Theology – Identity and Ecumenicity*. Cambridge: William B. Eerdmans Publishing Company.
- Phiri, L. and Settler, F. 2015. "From Sexual Diversities to Convergences of Sexualities: Possibilities within Southern African Protestantism." *Diaconia*, 6, 117-132.
- Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, Actas del Comité Ejecutivo, 2015.

### Notas al pie

- 1 John Calvin, *Commentary on Romans*. (Owen. J. Trans & Ed.). (Grand Rapids: Christian Classics Ethereal Library, 1980).
- 2 Lilly Phiri and Federico Settler, "From Sexual Diversities to Convergences of Sexualities': Possibilities within Southern African Protestantism", *Diaconia*, vol, 6 (2015): 117-132.

---

# “Dios de vida, renuévanos y transfórmanos”

Anna Case-Winters

## Introducción

Cuando oramos, “Dios de vida, renuévanos y transfórmanos”, ¿cómo entendemos la palabra “nos”? Esta es una palabra con muchas dimensiones y puntos de referencia. Podríamos decirla como algo muy personal, ya que como individuos necesitamos de la renovación de Dios, la obra transformadora en nuestras propias vidas. O podríamos decirla más comunitariamente, sobre todo ahora cuando oramos en el contexto de nuestro jubileo de la Reforma. Esperamos que el Dios que reformó la iglesia en el siglo 16 se encuentre todavía en la tarea de reformar la iglesia de hoy, renovándola y transformándola. Incluso cuando oramos teniendo en mente a la iglesia, recordamos que Dios está haciendo su obra no sólo en la iglesia, sino también en el resto del mundo, que incluye a toda la creación. El significado de “nosotros” abraza un círculo cada vez mayor.

## Renueva y transforma la iglesia: “Llamados y llamadas a la comunión”

La iglesia se encuentra en necesidad de transformación y renovación en la actualidad. ¡La obra reformadora de Dios en la iglesia no empieza ni termina con la Reforma! Al mirar hacia atrás a la Reforma desde el punto de vista de este aniversario, deseamos mucho poder recuperar sus puntos de vista, arrepentimiento por sus errores y seguir adelante con la *tarea inconclusa* de la Reforma. Parte de esa “tarea inconclusa” está en la profundización de la comunión, en particular con aquellos de quienes nos hemos distanciado. Nuestras celebraciones de la Reforma deben dejar claro que no estamos celebrando la división de la iglesia. Este es un buen momento para encender una luz en nuestros esfuerzos de buena fe hacia la unidad más visible tanto en las iglesias de la Reforma como con la Iglesia Católica Romana. Nuestra interpretación busca establecer una visión convincente de la forma en que podemos, juntos y juntas, hacer visible la unidad que - por la gracia de Dios - ya es nuestra en Jesucristo.

Este es un momento kairótico para la iglesia. Este podría ser un momento no sólo de celebración y conmemoración, sino también de la muy necesaria reorientación - una metanoia (conversión). Puede haber un giro hacia aquellos de quienes nos hemos distanciado no sólo por esa división de la Reforma, sino por todas las muchas divisiones existentes entre las iglesias de la Reforma. Algunos dicen que la Reforma establece un precedente para dividir al enfrentar las diferencias. Ahora hemos “desarrollado un hábito de fragmentación”, ¡incluso quienes se ubicaban fuera

de la fragmentación se fragmentan! Con demasiada frecuencia nos hemos contentado con vivir separados; complacientes con nuestra separación. A pesar de que podamos argumentar que la Reforma era necesaria; las divisiones que surgieron a su paso fueron trágicas.

Lutero (y Calvino con él) pensaban que la división en la iglesia era escandalosa. Ninguno de los dos aspiraba a la fundación de una “nueva iglesia”. Martin Lutero, incluso después de su excomunión en 1521, constantemente se esforzó por el diálogo. Estaba completamente convencido de que Roma llegaría a ver la necesidad de las reformas y mantenía una esperanza que de que el Papa reuniría un Concilio General. Juan Calvino compartía el profundo pesar de Lutero sobre la división de la iglesia. Expresó su profunda preocupación en una carta al Arzobispo de Canterbury (Tomás Cranmer). Él declaró que la división de la iglesia “debe ser considerada entre los principales males de nuestro tiempo... Porque si los miembros de la Iglesia se rompen, el cuerpo yace sangrando.”<sup>1</sup> La representación del cuerpo de Cristo “desmembrado” que realiza Calvino, es una poderosa y convincente imagen. Sus discusiones en torno a la Cena del Señor insisten en que no podemos separar la comunión con Cristo de la comunión unos con otros y otras.

Estamos llamados a la comunión. ¿Puede Dios renovarnos y transformarnos en este llamado? ¿Podremos posiblemente ser *renovados* por nuevos patrones de reconciliación que promuevan una unidad más visible? ¿Podremos ser transformados en nuevas maneras de estar juntos - algo así como lo que el cardenal Walter Kasper llama “una comunión de comuniones”?

Podemos tener esperanza cuando consideramos ejemplos de los avances hechos especialmente desde la última Asamblea General. Los esfuerzos en curso entre las iglesias de la Reforma han llegado a buen término en “*Comunión: Sobre ser Iglesia*”, que expresa los fundamentos y las expresiones de nuestra comunión. El Diálogo Internacional Reformado-Católico ha dado una nueva declaración compartida de “Justificación y Santificación: La comunidad cristiana como un agente para la Justicia”. El nuevo patrón de “consenso diferenciado” ha abierto el camino para afirmar lo que juntos podemos afirmar permitiendo al mismo tiempo que las diferencias restantes se articulen en lugar de oscurecerlas. Se da testimonio de que las diferencias no tienen que dividir sino que pueden convertirse en ocasiones para continuar la conversación. Es posible

avanzar hacia la reconciliación. Dios está obrando la renovación y la transformación de la iglesia, guiándonos hacia la verdadera comunión.

Somos más receptivos a esta tarea cuando nos vamos transformando hacia Cristo, en él descubrimos que estamos siendo “transformados por la renovación de nuestra mente” (Romanos 12: 2). Tal vez un ingrediente en esto es que tenemos en nosotros y nosotras “la misma mente que estaba en Cristo Jesús” (Filipenses 2; ¡estar en nuestras mentes correctas al fin!). En la medida en que “día a día, más y más” nos conformemos a su imagen, necesariamente nos acercamos más el uno al otro en comunión profunda. Al mismo tiempo, somos atraídos hacia afuera en misión y ministerio al amplio mundo más allá de la iglesia.

### **Renueva y transforma la comunidad humana: “Comprometidos a la Justicia”**

Aquí, el “nosotros” comienza a ensancharse, porque no es sólo la renovación y la transformación de la iglesia lo que Dios quiere. El proyecto de Dios es aún mucho mayor. Por lo que el “nosotros” resulta ser “todo incluido”. En un mundo que divide tan fácilmente en “nosotros” y “ellos”, amigos y enemigos, los de adentro y los de afuera, viene como una revelación que no hay un “ellos” - todos juntos y juntas formamos un “nosotros” - estaremos todos juntos una sola comunidad humana. En la Escritura leemos que, “Dios ama al mundo” (nuestro Dios es un Dios “del mundo”). El mundo entero está incluido en la renovación, en la tarea transformadora de Dios.

En la oración del Señor, oramos para que la voluntad de Dios se haga en la tierra. Esta es una oración en

los labios de todos los cristianos y cristianas en todo el espectro teológico, a través de todas las divisiones denominacionales y a pesar de todos los desacuerdos en los debates actuales. Ha sido orado por los cristianos y cristianas durante dos milenios y se comparte casi todos los domingos en la mayoría de las iglesias. Pero, ¿qué estamos diciendo realmente al pronunciar estas palabras? ¿Qué camino de vida incumbe a quienes oran de esta manera? Por ejemplo, tenemos el hábito de la privatizar las peticiones de esta oración. Pero no hay pronombres en primera persona en esta oración. No se trata de “yo” y “mío”. Se trata de “nosotros” y “nuestro”. Cuando tomamos el “nosotros” y el “nuestro” para incluir el amplio círculo del mundo, inevitablemente nos encontramos con implicaciones globales. Una petición de “nuestro” pan de cada día nos impone un llamado para abordar el problema del hambre en el mundo. Una petición que dice “perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores”, nos impone un llamado para hacer frente a la crisis mundial de la deuda. Así se desarrolla la oración, petición poderosa tras petición poderosa.

Orar el Padrenuestro es una actividad “subversiva”. Cuando oramos “venga tu reino”, ese reino no es un lugar sino una nueva realidad, a saber, el reino de Dios en medio de nosotros y nosotras. Así que en realidad estamos orando por el vuelco del orden presente. Estamos alineando nuestros corazones y vidas con una nueva realidad. No podemos orar por la venida del reino de Dios, mientras que la contradecimos e incluso la resistimos, todo al mismo tiempo. No podemos orar sin trabajar por un mundo diferente - uno donde prevalezca la justicia. Cristianos y cristianas rezan esta



oración de memoria (*desde el corazón, en inglés, N. del T.*). ¿Qué implicaría orar desde el corazón y comenzar a vivir lo que oramos? Conllevaría a un compromiso con la justicia.

- ¿Dónde están los lugares de la injusticia y el sufrimiento en el mundo de hoy? ¿Nos contradecemos a nosotros mismos si oramos “hágase tu voluntad” y nos permitimos “pasar por el otro lado”? Debido a que oramos esta oración, no podemos negarnos a ver lo que está sucediendo en el mundo que nos rodea o dejar de interpretar los “signos de los tiempos” o cerrar nuestros oídos a los gritos que llegan “desde abajo”. Estas ideas son parte integral de la confesión de Accra y su llamamiento por justicia en la economía y en la tierra. La disposición de los representantes reformados reunidos en Accra al hacer un llamado radical a la justicia se acentuó por nuestra experiencia compartida en los “castillos de esclavos” en Elmina (una explicación personal de esta experiencia transformadora se anexa a esta contribución).<sup>2</sup>
- ¿Dónde estamos siendo llamados y llamadas al ministerio profético? Nuestro compromiso con la justicia puede llamarnos a dar un testimonio que desafíe a los sistemas y estructuras injustas. Tenemos un llamado a decir la verdad al poder, y un llamado rotundo para el cambio (arrepentimiento). Si leemos el libro de Jonás a través de una lente liberacionista<sup>3</sup>, la historia es reformulada sustancialmente. Muchos de nosotros crecimos oyendo la historia como un llamado a evangelizar a los no creyentes. De hecho, es mejor leerla como un llamado a decirle la verdad al poder. Nínive es la capital del poderoso imperio asirio, y los ninivitas habitan en la sede del poder. Jonás y los hijos de Israel, junto con muchas otras personas, habitan en los márgenes. Ellos están destinados a sucumbir a los ejércitos asirios dentro de una generación a partir de esta historia. Jonás resulta ser una historia de “un imperio nefasto, opresor, que ha alcanzado la riqueza, el poder y los privilegios a expensas de las comunidades marginadas de los alrededores.”<sup>4</sup> Un profeta rebelde y reacio desde los márgenes, Jonás, recibe la carga de llevar un mensaje de arrepentimiento. Él se enoja cuando Dios les muestra misericordia. Casi podemos oírlo gritar, “¡Si no hay justicia, no hay paz!” Existen claros paralelismos socio-políticos de “imperio”, tal como los conocemos hoy en las potencias mundiales. ¿Cómo podemos nosotros y nosotras hoy, como Jonás, llamar al arrepentimiento?
- ¿Hay lugares donde nosotros mismos somos quienes necesitamos escuchar el llamado al arrepentimiento? Algunos de nosotros habitamos en los centros de poder en nuestro

contexto actual, donde se hace necesario presentar un testimonio profético hoy. ¿Somos capaces de escuchar y responder? ¿Esta amortiguada nuestra capacidad de oír por los beneficios que nosotros mismos recibimos de los sistemas opresivos? ¿Dónde estamos implicados? ¿Estamos dándole crédito y el apoyo a un sistema que no funciona o que funciona sólo para los privilegiados y los poderosos? ¿Dónde somos cooptados por el imperio? No hay neutralidad. Ser neutral es apoyar el sistema opresor.

- ¿Creemos que nuestro Dios es aquel que responde la oración? En la historia del Éxodo leemos que Dios vio la miseria del pueblo, escuchó sus gritos, y vino a liberarlos (Éxodo 3: 7-8). Si nuestro Dios es el que ve y oye y viene a liberar, entonces nosotros y nosotras, como personas que adoran y sirven y oran a este Dios, debemos ver, oír y ofrecernos.
- ¿Qué significa seguir a la persona que nos enseñó a rezar el Padrenuestro? El propio ministerio de Jesús trajo al centro a quienes estaban en los márgenes (el pequeño, el último, el menor y los perdidos). Las personas más vulnerables parecían estar en el corazón del ministerio y el mensaje de Jesús. Si el suyo es el modelo para nuestro ministerio, ¿qué implicaría esa orientación para nosotros y nosotras? Jon Sobrino ha propuesto que Cristo se encuentra precisamente entre los pobres. Este es el caso a pesar de que “hemos aprendido que los pobres del mundo son prácticamente ninguna consecuencia para nadie”<sup>5</sup>. En todas las crisis, son ellos y ellas quienes que más sufren. “Las mismas cosas les suceden a las mismas personas todo el tiempo”<sup>6</sup>. Jon Sobrino habla de ellos como el “pueblo crucificado” - los pobres, los oprimidos, los marginalizados. Su sufrimiento nos desafía urgentemente a “bajarlos de la cruz”<sup>7</sup>.

### **Renueva y transforma toda la creación: “Llamados a la comunión, comprometidos con la justicia”**

Nuestro llamado a la comunión y nuestro compromiso con la justicia debe extenderse a toda la creación, en un abrazo tan ancho como el abrazo divino. La noción bíblica del oikos nos da una metáfora para la comprensión de nuestra verdadera relación. Oikos, que significa “hogar”, es la raíz de todas nuestras palabras “eco”, que incluye tanto la “ecología” como a la “economía”. “Ecología” viene de oikos + logos (razón). Señala la «lógica» de la casa - cómo está configurada y cómo marcha. “Economía” viene de oikos nomos + (ley) podríamos decir que se refiere a las “reglas de la casa”. Como el propio hogar de Dios, la lógica interna o la regla de la creación es la regla del amor. Compartir, proveyéndonos unos a otros, haciendo nuestra parte en el mantenimiento y el cuidado, es la ética implícita

en la metáfora de la creación como hogar de Dios. Debe tenerse en cuenta que la creación no es sólo una “casa” para los seres humanos; más bien la creación entera y todas las criaturas juntas somos, juntas, parte del “hogar” de Dios. Somos una comunidad de vida, una comunión de amor. Buscamos el bienestar de toda la familia en nuestra tarea por el bien común. Nuestra vida común en este hogar debe estar marcada por la solidaridad, la suficiencia y la sustentabilidad. Parte de lo grandioso de la Confesión de Accra está en hacer las conexiones entre la economía y la ecología, en comprometernos en una “alianza por la justicia en la economía y en la tierra”.

¿Qué tan ancho es el abrazo divino? Nuestra visión trinitaria es una visión de un Dios que está en, con y para toda la creación.

- El Creador está involucrado en el mundo natural: llamándolo a la existencia y diciendo que es “bueno”. Y Dios se digna a ser revelado en toda la creación, “en cada lugar en el que pongamos nuestros ojos”. Además, el cuidado providencial de Dios en todo tiempo y lugar se extiende hasta el gorrión y los lirios, tal como lo hace con nosotros y nosotras (Mateo 10). Y al final, en la consumación anticipada de todas las cosas, lo que se avizora es una “nueva creación”, donde Dios será “todo en todos” (1.º Corintios 15:28). Estos grandes rasgos cuentan la historia del cuidado del Dios-que-todo-lo-abraza por toda la creación.
- Tal vez esta realidad es aún más evidente para nosotros cuando recordamos cómo Dios, en Jesucristo, ha bajado “a la tierra”, entrando en la existencia material como tal. En la encarnación, nuestro Dios demuestra ser un Dios “bajado a la tierra”. El escritor de Colosenses, al reflexionar sobre la encarnación, reconoce que el encarnado es el *logos* divino, en el cual fueron creadas todas las cosas y en quien todas las cosas subsisten, la base misma de la creación (Colosenses 1:15-20). La creación entera es, por ello, un lugar de gracia. El amor de Dios, que es personal y particular en su expresión, es cósmico y universal en su alcance.
- El Espíritu de Dios, que se cierne sobre la faz del abismo, en los albores de la creación, es también ahora el que renueva la faz de la tierra (Salmo 104:30). Nuestra comunión en el Espíritu es sin duda una comunión con todas las cosas. Aquí vemos a Dios en la creación, renovando, regenerando y reconciliando todas las cosas en una comunión de comuniones de amor y dadora de vida.

## Conclusión

Al orar “Dios de vida, renuévanos y transfórmanos”, ¿a quiénes incluimos en la palabra “nosotros”? Sin duda,

estamos orando por la iglesia y sobre todo que su comunión pueda ser renovada. Sin duda. Sin embargo, también estamos orando por el pueblo de Dios en todo lo ancho del mundo - un círculo más amplio de “nosotros”. Oramos para que nuestras comunidades humanas sean transformadas de modo que prevalezca la justicia. A medida que el círculo de nuestra atención continúa creciendo tratamos de abarcar a toda el “hogar” de Dios - toda la creación - como un “nosotros”. ¡Cuán amplio es en verdad el abrazo divino!

## Notas al pie

- 1 Carta a Cranmer (1552), *Selected Works of John Calvin: Tracts and Letters*, pt. 4.
- 2 En la reunión de la Asamblea General de 2004 en Accra, Ghana, nuestros anfitriones nos llevaron a ver lo que ellos llaman “los castillos de esclavos”. Estas fortalezas se remontan a los días del comercio del ron y de azúcar y especias. Bajo el castillo estaban las bodegas de carga, donde se almacenaba esa carga hasta que llegaran los barcos. En años posteriores, los comerciantes holandeses encontraron un comercio más rentable en los seres humanos. Los africanos occidentales de la zona fueron perseguidos, capturados, y encarcelados. Ellos eran encerrados en las bodegas de carga igual que gran parte de la carga. Los grandes portones estaban cerrados y con candado y, a veces, no se volvían a abrir otra vez hasta la llegada de los barcos de esclavos - un período de hasta tres meses. La comida era enviada por una rampa desde una ventana de arriba. Las personas se enfermaban, pero las puertas no se abrían; las mujeres daban a luz, pero las puertas no se abrían; las personas morían, pero las puertas no se abrían. Fue un horror inimaginable. Quedamos estupefactos al ver estos lugares y al escuchar lo que había sucedido allí. La visita continuó y encontramos que justo por encima de la bodega de carga había una gran sala abierta con grandes y luminosas ventanas; era una habitación preciosa y bien ventilada. Y preguntamos: «¿Qué es este lugar?» Nos dijeron que era el lugar donde los reformados holandeses adoraban a Dios. Nos preguntábamos, ¿cómo era posible que realizaran sus cultos justo encima de las bodegas de carga? ¿Acaso no hacían las conexiones entre su culto en este lugar alto y lo que sucedía debajo? Nuestro grupo estaba indignado. Una persona citó al profeta Amos, donde Dios dice: “Odio y desprecio vuestras fiestas, no me agradan vuestras asambleas ... pero corra el juicio como las aguas y la justicia como impetuoso arroyo” (Amós 05:21-24). Quedamos horrorizados. Una justa indignación recorrió nuestro grupo. ¿Cómo no oír los gritos desde abajo? Fue entonces que tuvimos una suerte de revelación. Alguien levantó la siguiente cuestión: “Me pregunto... ¿dónde están hoy los lugares en los que no estamos escuchando los gritos desde abajo?” Ese fue un momento de transformación. Fue decisivo para el trabajo que teníamos que hacer. Queda mucho por hacer, por supuesto, si queremos hacer valer las fuertes declaraciones de la Confesión de Accra - transformándolos de la retórica a la realidad. Que Dios nos dé oídos para oír los gritos desde abajo y corazones sensibles y valor para actuar.
- 3 Para esta reinterpretación, cf. Miguel de la Torres, *Liberating Jonah: Forming an Ethics of Reconciliation* (Maryknoll, NY: Orbis, 2015).
- 4 Ibid.
- 5 Jon Sobrino, *Jesus: The Liberator* (Maryknoll, NY: Orbis, 2003).
- 6 Jon Sobrino, *Where is God?* (Maryknoll, NY: 2004).
- 7 Joh Sobrino, *The Principle of Mercy: Taking the Crucified People from the Cross* (Maryknoll, NY: 2004).



# Processus confessionis

## Confesando al Dios de vida – Viviendo una fe viva

Margit Ernst-Habib

¿Cómo reconocemos al Dios vivo y verdadero en nuestras vidas hoy en día? ¿Cómo podemos reconocer y desenmascarar a los falsos dioses? ¿Cómo nos dedicamos *concretamente* a la santa voluntad de Dios para la vida de toda la creación? Para decirlo de otra manera: ¿Cómo vivimos nuestra fe cristiana como la confesión del Dios vivo que crea y plenifica la vida? A través del tiempo, los cristianos y las cristianas han tenido que hacerse estas preguntas y encontrar sus propias respuestas contextuales. Tal vez una breve gira mundial en torno a la fe cristiana pueda mostrarnos la forma en que los cristianos reformados confesamos a nuestro común *Dios de la vida*, buscando vivir de acuerdo a esta confesión.

Vamos a empezar con la confesión que es, sin dudas, la confesión más influyente del siglo XX (junto con la Declaración Teológica de Barmen, de 1934) y que juega un papel importante en las Iglesias Reformadas en todos los continentes: la Confesión de Belhar de 1982/84, de la Iglesia Misionera Reformada Holandesa de Sudáfrica. Vamos a ver (sólo brevemente, por supuesto) la forma en que los cristianos y las cristianas confiesan al Dios vivo y la misión de la iglesia y su fidelidad, no sólo en el contexto del apartheid, sino también en una situación de injusticia generalizada (el énfasis es mío):

Creemos que Dios se ha revelado a sí mismo como el que trae justicia y verdadera paz entre los seres humanos; que en un mundo lleno de injusticia y enemistad, Dios es *de forma especial el Dios de los desposeídos, los pobres y los agraviados y que llama a su iglesia a seguirlo en esto.*

Esta iglesia de Sudáfrica, y otras iglesias reformadas de todo el mundo que ya han hecho propia esta confesión, ven al Dios de vida no sólo como alguien que ha “revelado el Ser-de-Dios” como el Dios de la justicia y de la paz, sino que también *ha tomado* claramente y específicamente el lado de quienes sufren toda clase de injusticias y hostilidades. Los ídolos-de-la-muerte son, entonces, los poderes y fuerzas „que intentan legitimar diversas formas de injusticia“ y causar que la iglesia deje de tomar el lado del Dios de vida „contra la injusticia y en favor de las víctimas de la injusticia.“ Con el objetivo de vivir una fe viva, la iglesia está llamada a seguir al „Mesías de los oprimidos y de los marginados“ para así convertirse en „aliada del Resucitado,“ una formulación muy similar a la del Credo de Kappel (*Credo von Kappel*), de la Federación de Iglesias protestantes de Suiza, de 2008.

Belhar y Kappel no están solas en su comprensión de este Dios de vida; esta comprensión, que deriva en particular de la tradición bíblica de los profetas y los evangelios, juega un papel central en muchos de los textos confesionales actuales de las iglesias de la tradición Reformada. El Dios viviente es el Dios de la vida y es protector especialmente de aquellas personas a quienes se les ha negado la plenitud de la vida en paz y justicia, un pensamiento que condensa bastante de la base de la Confesión de Accra: Alianza por la justicia en la economía y en la Tierra. Este texto fue adoptado por la 24.<sup>a</sup> Asamblea General de la Alianza Reformada Mundial (ahora Comunión Mundial de Iglesias Reformadas) en 2004. Analizando los „signos de los tiempos“ en relación a la injusticia económica y a la destrucción del medio ambiente, confiesa al Dios de vida como el Dios del Pacto de la gracia y de la justicia:

Creemos que Dios ha sellado un pacto con toda la creación. Dios ha creado una comunidad terrenal sobre la base de una visión de justicia y de paz. El pacto es un don de gracia que no se vende en el mercado [sic]. Es una economía de la gracia para toda la creación como nuestro hogar. Jesús nos muestra que se trata de un pacto incluyente, en el cual los pobres y los marginados son las partes preferentes, y nos insta a que la justicia para con “los más pequeños” sea el eje de nuestra comunidad de vida. En este pacto se bendice e incluye a toda la creación.

Continuando nuestro camino, viajamos hacia América del Norte, donde el enfoque se centra en la abundancia de nuevos textos confesionales de las iglesias reformadas, de los siglos XX y XXI, con su deseo de confesar nuevamente al Dios de vida, de un modo contextual y con sus propias palabras. Un ejemplo particularmente impresionante es la confesión de 2006/7, un Canto de fe, de la Iglesia Unida de Canadá. De una manera casi poética, esta confesión intenta describir y alabar al Dios de vida y no „por todos los tiempos, sino para *nuestro* tiempo“ (el énfasis es mío) y para cantar una canción „oportuna y contextual,“ de la fe viva de la Iglesia. La confesión comienza, por lo tanto, haciendo hincapié en un aspecto de nuestro conocimiento de Dios que es muy significativo para muchos textos confesionales reformados contemporáneos y, al mismo tiempo, describe sucintamente el significado del Dios de vida para esta iglesia del siglo XXI:

Dios es Santo Misterio,  
más allá de un conocimiento completo,  
por sobre cualquier perfecta descripción,  
Sin embargo,  
en amor,  
el único eterno Dios busca relacionarse.  
Por ello Dios creó el universo  
y con ello la posibilidad de ser y de relacionarnos.  
Dios sostiene el universo,  
sana a los quebrantados y reconcilia a quienes  
están separados.  
Dios da vida al universo,  
guiando todas las cosas hacia la armonía con su  
Fuente.  
En gratitud por este acto amoroso de Dios,  
no podemos dejar de cantar.

El Dios de vida es el Dios de amor: del perfecto y divino amor. Pero aún en este amor es visible el quebrantamiento de la vida humana y de la comunidad humana, una consecuencia del pecado. Todos se ven afectados por este quebrantamiento que produce el pecado, al igual que la totalidad de la vida humana, en todos sus aspectos. Y la respuesta de la fe viviente a esto es cantar lamentaciones, mostrar arrepentimiento, y dar continuidad a la vocación de los hijos e hijas del Dios de vida. En esto, el Dios de vida, no sólo es el amor perfecto, sino que *actúa* también como la perfección de amor: Dios perdona, reconcilia y transforma:

Pero el mal no puede—no puede—  
debilitar el amor de Dios.  
Dios perdona,  
y nos pide a todos y todas confesar nuestros  
miedos y fracasos  
con honestidad y humildad.  
Dios reconcilia,  
y nos llama al arrepentimiento por lo que hemos  
hecho  
afectando al mundo, a nosotros mismos, y unos  
a otros.  
Dios transforma,  
y nos llama a proteger a las personas vulnerables,  
a orar por la liberación del mal,  
a trabajar con Dios por la redención del mundo,  
para que todos y todas tengan vida en abundancia.  
Cantamos por gracia.

Este es el Dios de vida: el Dios de la gracia, que perdona, reconcilia y transforma. El Dios de vida no permanece neutral al enfrentar el mal. Por el contrario, en su gracia y con acciones justas, misericordiosas y transformadoras, Dios enfrenta el pecado, la ruptura de nuestra comunión con Dios, con la humanidad y con la creación:

Cantamos al Espíritu de Dios,  
fiel e indomable,  
creativa y redentoramente activo en el

mundo.

El Espíritu nos desafía a celebrar lo santo,  
no sólo en aquello que nos resulta familiar  
sino también en aquello que aparenta  
ser extraño.

Cantamos al Espíritu de Dios,  
que traduce en oración nuestros más  
hondos anhelos  
y abraza nuestras preocupaciones y confesiones,  
transformándonos a nosotros y a nosotras, y al  
mundo todo.

El Dios de vida: Dios de la gracia envía su *Espíritu divino de transformación y de llamado* al corazón de este mundo, a nosotros y dentro de nosotros; y nosotros respondemos en viva fe con „la vivencia de las buenas nuevas de Dios“: uno de los postulados centrales del Canto de la Fe, que se extiende a través de la confesión como un hilo conductor. Respondemos a las buenas noticias con una oración insistente: „¡Dios de vida, renuévanos y transfórmanos!“.

Pero, ¿dónde y cómo podemos reconocer la buena noticia del Dios de vida? ¿Y cómo podemos distinguirla de las falsas promesas de los ídolos de la muerte? Las confesiones reformadas, tanto presentes como pasadas, se manifiestan aquí en gran medida unánimes en señalar al Hijo del Dios de vida. La Declaración Teológica de Barmen, de 1934, confiesa en su famosa Primera Tesis que (el énfasis es mío):

Jesucristo, según el testimonio que  
de él tenemos en la Sagrada Escritura,  
es la única palabra de Dios. A ella  
sola debemos escuchar, en ella sola  
debemos confiar y obedecerla en la  
vida y en la muerte.

Las iglesias reformadas de los siglos XX y XXI repiten esta confesión enfáticamente. La Iglesia Unida de Australia confesó en 1971/1992 en sus Bases de la Unión:

La Iglesia predica a Cristo, el crucificado resucitado y lo confiesa como Señor, para gloria de Dios, el Padre. En Jesucristo, „Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo“... Cristo, que está presente cuando se predica entre las personas, es la Palabra de Dios, que absuelve al culpable, que da vida a los muertos y que da vida a lo que de otro modo no podría existir. En el testimonio humano, en palabra y en acción, y en el poder del Espíritu Santo, Cristo apela la atención de las personas y busca despertar la fe; invita a las personas a la participación en sus padecimientos, para ser los discípulos de un Señor crucificado; a su extraña manera Cristo los constituye, los ordena y los renueva como su Iglesia.



Los cristianos y cristianas reformados no pueden confesar al Dios de vida sin hacer referencia una y otra vez a la presencia y acción generadora de vida, transformadora y renovadora de Dios en el mundo. Ellos y ellas consideran esto como la mayor causa y razón para cada *reforma*, cada transformación, cada renovación, en todos los aspectos espirituales, religiosos, privados, sociales, políticos y económicos de sus vidas, que son *nuevas vidas* a través del poder del Dios de vida. La obra del Espíritu Santo hace que esta nueva vida sea una vida renovada, la vida de los justificados y los santificados, como lo confiesa la Confesión de Fe de la Iglesia Toraja de Indonesia (1981):

Por medio del Espíritu Santo, Dios está presente y trabaja en medio del mundo. El cuida este mundo, lo libera y gobierna en el marco de la realización del Reino de Dios.

Esta presencia de Dios es el poder que nos reorganiza, renueva y santifica, para que dejemos atrás la vieja vida y vivamos una vida nueva. El Espíritu Santo nos convence a través de la Palabra de Dios que hemos sido justificados en Jesucristo, por lo que somos una nueva creación.

Que Dios sea un Dios de vida, en oposición a todos los ídolos de muerte fabricados por el ser humano, cuyo poder Dios ya ha roto, es la razón real por la que honramos y alabamos a Dios, por la que obedecemos y amamos a Dios. El primer capítulo de la confesión de la Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos, del año 1976, Una Declaración de Fe, se titula „El Dios de vida“ y comienza con las siguientes frases:

Creemos en un sólo Dios, verdadero y viviente.  
Reconocemos un sólo Dios,  
cuyas demandas sobre nosotros son absolutas,  
cuya ayuda hacia nosotros es suficiente.  
Éste Uno, es el Señor,

a quien adoramos, servimos y amamos ...  
Reconocemos que no hay otro Dios.  
No debemos poner nuestra última esperanza en cualquier otro tipo de ayuda.  
No debemos ceder obediencia incondicional a cualquier otro poder.  
No hay que querer a nadie ni a nada más de lo que amamos a Dios.  
Damos gracias y disfrutamos a Dios.  
Adorar a Dios es la más perfecta alegría.  
Servir a Dios es la libertad perfecta.

Estas dos palabras -“ Dios viviente“- son en sí mismas una confesión y una obligación; un reclamo y un consuelo, exigente y reconfortante. En la confesión del Dios vivo, confesamos un cambio en la norma que nos libera del dominio de los poderes y fuerzas mortíferas, que renueva nuestras vidas y nos envía al mundo. Por último, estas dos palabras son el fundamento de toda esperanza cristiana: nuestro Dios es el Dios de vida, que crea la vida, preserva la vida, renueva la vida. La confesión final que concluirá nuestras reflexiones sobre la confesión del Dios de vida, canta una canción de esperanza a éste Dios. En 1974, la Iglesia Reformada en América confesó en Nuestro Canto de Esperanza:

Cantamos a nuestro Señor una nueva canción;  
cantamos en nuestro mundo una Esperanza cierta:  
nuestro Señor ama éste mundo,  
Dios lo ha llamado a la vida,  
Dios lo renueva por medio de Jesucristo,  
Dios lo gobierna por medio de su Espíritu,  
Dios es la verdadera Esperanza del mundo.

Para hacer nuevamente una rápida referencia a las preguntas que dieron comienzo a estas reflexiones: ¿Cómo reconocemos, entonces, al Dios de vida a quien confesamos juntos y juntas? ¿Y cómo podemos vivir nuestras vidas como una confesión a este Dios? Las citas de los textos confesionales de todo el mundo quizá



podrían ofrecer algunas sugerencias iniciales sobre cómo traducir en nuestro propio contexto éste llamado a la oración, „¡Dios de vida, renuévanos y transfórmanos!“ Pablo llamó a los cristianos y cristianas a que no se ajustaran a los patrones de este mundo, sino a ser transformados „mediante *la renovación de su mente*, así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” (Romanos 12:2). Si nuestras mentes son renovadas por nuestra confesión al Dios de vida, entonces nuestras vidas son también transformadas en un „culto racional” (Romanos 12:1) y, al mismo tiempo, “en la plenitud de la fiesta de la vida que Dios ha prometido”, como afirma el teólogo reformado Jürgen Moltmann en su más reciente libro, *El Dios de vida y la plenitud de la vida*. ¿A qué podría parecerse ese culto agradable, una alegre y festiva vida de solidaridad? Tres sugerencias:

- (1) Si con la Confesión de Belhar confesamos un Dios de vida que en Cristo se ha puesto del lado de las personas desvalidos, pobres y oprimidas, entonces no sólo veremos con otra mirada a los refugiados y a quienes solicitan protección en Europa (y en todo el mundo), sino que sabremos también que estamos llamados y llamadas a estar a su lado. Nuestro culto agradable a Dios no se ajustará entonces a los criterios del mundo sino a la plenitud de vida que Dios en su alianza ha prometido no sólo para nosotros y nosotras, sino también y justamente para quienes viven en la exclusión y la marginación y esperan justicia. El Dios de vida nos transforma y nos convoca, como confiesa Nuestro Canto de Fe canadiense, para „proteger a los vulnerables... para que todos y todas tengan vida en abundancia.”
- (2) El Espíritu fiel e indomable del Dios de vida, que actúa de forma creativa y redentora en el mundo, „nos desafía a celebrar lo santo no sólo en aquello que nos resulta familiar sino también en aquello que aparenta ser extraño” (Nuestro Canto de Fe). Cuando nos aferramos consistentemente a lo que ya sabemos (sea esto nuestra versión de la fe cristiana o nuestra comprensión de la sociedad y la cultura), cuando nos definimos en oposición a „los otros” como extraños, entonces confesar al Dios de vida puede darnos nuevas perspectivas para transformar y renovar nuestras mentes limitadas. Los crecientes movimientos que animan y promueven un nacionalismo egocéntrico y un chauvinismo cultural en muchas partes de Europa, niegan la obra del Dios de vida y santo, inherente también a aquellas cosas que parecen ajenas a nosotros. Pero el Dios de vida no desea ser domesticado o limitado por nuestras ideas y atribuciones. Por el contrario, la renovación y la transformación de nuestra mente son también una apertura consciente y crítica, en solidaridad, a todos y a todas las cosas que en un principio nos parecen extrañas.

- (3) Finalmente, la confesión al Dios de vida es la Confesión pascual al Señor Viviente, al „Crucificado Resucitado” – una confesión para la gloria de Dios (Las Bases de la Unión). Contra toda resignación, desesperación, desesperanza y desolación en nuestro tiempo, es también la alegría más sublime (la Declaración de Fe de los Estados Unidos), como una celebración post pascual, y nos guía hacia la libertad de los hijos e hijas de Dios, hacia una vida de esperanza y abundancia, en y para nuestro mundo - a pesar de todo.

#### Fuentes:

- Los textos originales en inglés / traducciones de las confesiones se pueden encontrar en las siguientes direcciones en internet (*añadimos en cursiva si hay traducciones existentes en español, N. del T.*):
- The Accra Confession 2004 (World Communion of Reformed Churches):  
<http://wrcr.ch/accra/the-accra-confession>  
*La Confesión de ACCRA 2004 (Comunión Mundial de Iglesias Reformadas)*  
<http://wrcr.ch/es/accra/la-confesion-de-accra>
- The Barmen Theological Declaration 1934 (Germany):  
[https://www.ekd.de/english/barmen\\_theological\\_declaration.html](https://www.ekd.de/english/barmen_theological_declaration.html)  
*Declaración de Barmen*  
<http://ierp.org.ar/declaracion-de-barmen/>
- Basis of Union 1971/92 (Uniting Church in Australia):  
<https://assembly.uca.org.au/images/stories/HistDocs/basisofunion1992.pdf>
- The Belhar Confession 1982/86 (Dutch Reformed Mission Church, South Africa):  
<http://www.vgksa.org.za/documents/The%20Belhar%20Confession.pdf>  
*La Confesión de Belhar*  
[https://www.crcna.org/sites/default/files/Belhar\\_Spanish\\_New.pdf](https://www.crcna.org/sites/default/files/Belhar_Spanish_New.pdf)
- The Confession 1981 (Church of Toraja, Indonesia) was published in Lukas Vischer (ed.), *Reformed Witness Today. A Collection of Confessions*, Bern 1982, 47-58.
- A Declaration of Faith 1977 (Presbyterian Church in the United States):  
[https://www.pcusa.org/site\\_media/media/uploads/theologyandworship/pdfs/decofffaith.pdf](https://www.pcusa.org/site_media/media/uploads/theologyandworship/pdfs/decofffaith.pdf)
- The Kappel Creed 2008 (Credo von Kappel of the Federation of Swiss Protestant Churches) in German/French:  
<http://kirchenbund.ch/de/themen/ref-credoch/rb-21-das-credo-von-kappel>
- A Song of Faith 2006 (The United Church of Canada):  
<http://www.united-church.ca/community-faith/welcome-united-church-canada/song-faith>
- Our Song of Hope 1974 (Reformed Church in America):  
<https://www.rca.org/resources/our-song-hope>
- Jürgen Moltmann, trad. por Margaret Kohl, *The Living God and the Fullness of Life*, Westminster John Knox Press: Louisville/Ky, 2015

---

# Raza y reconciliación

Clifton Kirkpatrick

## La confesión de Belhar

La maravillosa visión de Gálatas 3:28 aparece como un eco a través de la Confesión de Belhar: *„Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús.“* Desde el comienzo y hasta el final de la Confesión de Belhar se afirma que todos somos parte de una familia humana, que estamos llamados a ser una iglesia y que debemos permanecer firmes en contra de cualquier injusticia que niega estas realidades.

Los autores y autoras de esta confesión también nos recuerdan que una de las formas más importantes en que la iglesia influye en el mundo, de acuerdo con el reinado de Dios, es siendo una demostración viviente de lo que Dios quiere para toda la humanidad. O, como Belhar lo expresa, *„que la obra de reconciliación de Cristo se hace visible en esta iglesia, la comunidad de creyentes que han sido reconciliados con Dios y el uno con el otro.“*

Basándose en gran medida en el Sermón del Monte (Mateo 5-7), Belhar explora cómo Dios ha tomado la iniciativa de reconciliarnos con Dios y entre nosotros. Gran parte de lo que se espera de los cristianos es capturado en la idea de que, *„Dios le ha encomendado a la iglesia el mensaje de reconciliación en Jesucristo y por medio de él.“*

Todo comenzó en un salón de clases de seminario en 1978. El profesor Jaap Durand estaba enseñando a los estudiantes en el seminario de la Iglesia Misionera Reformada Holandesa (la iglesia „de color“) en Ciudad del Cabo y se encontró con un aula llena de estudiantes que seguían traumatizados por la matanza de Soweto un par de años antes y por el clima de odio, de miedo y de violencia que se apoderó de Sudáfrica. Les pidió a estos estudiantes que escribieran acerca de si había un fundamento teológico que pudiera adoptarse para una resistencia al régimen del apartheid.

Trabajaron juntos y elaboraron una declaración colectiva que posteriormente se expresaría en la Confesión de Belhar y en gran parte del testimonio de los cristianos reformados en Sudáfrica y en otros lugares contra el apartheid. Ellos señalaron que, *„el apartheid está sostenido en la irreconciliabilidad de personas de diferentes grupos étnicos. Por lo tanto se opone al evangelio de Jesucristo, que se basa en la doctrina de la reconciliación“*<sup>1</sup>.

El apartheid (la „situación de estar separados“) tenía profundas y extendidas raíces en Sudáfrica. Durante cientos de años, los colonos holandeses y británicos oprimieron e incluso esclavizaron a las poblaciones originarias de África, y posteriormente aún a personas de orígenes raciales mixtos y sudafricanos de origen.

El apartheid se convirtió en la ley del país en 1948, y rápidamente se convirtió en una realidad no sólo en la sociedad civil, sino también en la iglesia. La iglesia del establishment Afrikaner, la Iglesia Reformada Holandesa (DRC, por sus siglas en inglés), se dividió pero continuó dominando las tres iglesias „hijas“: una para los africanos indígenas, uno para los cristianos de raza mixta y otro para los de origen indio.

La afirmación básica articulada por los estudiantes del seminario, pronto se convirtió en la posición oficial del Sínodo de la Iglesia de la Misión Reformada Holandesa (DRMC, por sus siglas en inglés), y fue compartida con gran entusiasmo en la Asamblea General de la Alianza Reformada Mundial (ARM) en el verano de 1982<sup>2</sup>. Siempre recordaré esa reunión global de las Iglesias Reformadas en Ottawa, en la que estuve presente, y sentir la unidad de espíritu detrás de esta teología de la reconciliación y el firme compromiso de que el apartheid era contrario al evangelio de Jesucristo.

Cuando las dos Iglesias Reformadas holandesas se negaron a repudiar su apoyo teológico al apartheid, la Alianza Mundial suspendió su membresía en la ARM. De un modo contundente, la comunidad reformada mundial había repudiado el apartheid y se declaró a sí misma como una comunidad de justicia y de reconciliación.

Animada por las muestras de apoyo global, la DRMC llegó a la conclusión de que Dios los estaba llamando a hacer una confesión pública de su fe en aquellos tiempos tumultuosos para guiar su testimonio y ser una ofrenda para la iglesia mundial. Se nombró un pequeño comité, presidido por dos teólogos, Russell Botman y Dirkie Smit. En apenas unos pocos días, mientras el sínodo aún estaba sesionando, el Comité presentó el notable documento que se convertiría en la Confesión de Belhar. Seguidamente, el documento se envió, siguiendo el buen criterio reformado, para estudio en las congregaciones con pedido de reaccionar hasta la próxima reunión del Sínodo General, que se iba a

celebrar cuatro años más tarde (en 1986) en la iglesia de la ciudad de Belhar. Ese sínodo aprobó entonces la confesión y la ofreció como un presente a Sudáfrica y al mundo como “un grito desde el corazón, como algo que estamos obligados a hacer por el bien del Evangelio, conscientes de los tiempos en los que estamos.”<sup>3</sup>

En tanto que la Confesión de Belhar fue escrita para ser útil a las iglesias en muchos contextos diferentes, hizo una gran contribución a la lucha por la justicia en Sudáfrica y, al mismo tiempo, tuvo una relevancia increíble para un contexto como el nuestro en los Estados Unidos en el siglo XXI. Por cuanto la confesión en sí estaba destinada a tener implicaciones universales, sus redactores elaboraron también una carta adjunta, que pedían fuera siempre incluida junto con la confesión, para dejar en claro por qué fue escrita y cuáles podrían ser algunas de sus implicaciones, especialmente en Sudáfrica.

La Carta de Acompañamiento declara que al igual que todas las verdaderas confesiones Reformadas, Belhar está escrita para responder a una situación en la que “el Evangelio está en riesgo” si la iglesia y las buenas personas cristianas no responden fielmente a los desafíos actuales. En resumen, la Carta de Acompañamiento deja en claro que la Confesión de Belhar busca transformar a la iglesia y a la sociedad

en Sudáfrica; es también una confesión para la Iglesia universal y para todos los tiempos. Un gran reclamo que ha demostrado su veracidad a lo largo de los años.

La Confesión de Belhar ha hecho una verdadera diferencia tanto en Sudáfrica como en otras partes del mundo. Siguiendo el modelo de la Declaración de Barmen (1934), una confesión de la Iglesia Confesante en Alemania que se enfrentó a Adolf Hitler y a su régimen, la Confesión de Belhar ayudó a innumerables cristianos en Sudáfrica y en otros lugares a ver la lucha para acabar con el apartheid no sólo como una lucha política, sino también como una lucha en la que la integridad del evangelio está en juego. Ayudó a crear un clima que permitió a salir de prisión a Nelson Mandela, a ser electo presidente de Sudáfrica y a llevar esa nación no hacia una política de retribución, sino hacia una auténtica reconciliación, donde todas las personas son valoradas como hijos e hijas de Dios.

Entre las iglesias de Sudáfrica, la Confesión de Belhar fue la base sobre la que se reunieron iglesias que habían sido desmembradas por el apartheid. El mejor ejemplo de tal unión, basada en la Confesión de Belhar, fue la unión de la Iglesia Misionera Reformada Holandesa (la iglesia de “color”) y la Iglesia Reformada Holandesa en África (la iglesia “negra”) como la Iglesia Reformada Unida en Sudáfrica.



La Confesión de Belhar también ha inspirado a los cristianos en otras partes del mundo que luchan para superar la opresión en el Espíritu de Cristo.

Cristianos y cristianas en Palestina, que viven en un contexto de muros, permisos de pase y sus países de origen étnico, han encontrado una gran relevancia en la Confesión de Belhar para su lucha por la liberación y la libertad. Cristianos y cristianas en África, que han experimentado la esclavitud de un sistema económico global que ha dejado a millones de africanos en la miseria absoluta, han encontrado una resonancia especial en la Confesión de Belhar, ya que se han unido a otros en la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas en la Confesión de Accra, que aboga por la justicia económica y ecológica. La Confesión de Belhar, como es típico de las confesiones reformadas, comienza con una afirmación de la Trinidad y concluye con una resonante afirmación de que "Jesús es el Señor." Entre estos dos sólidos fundamentos, la Confesión de Belhar ofrece una visión fascinante y de gran ayuda para la unidad, la reconciliación, y la justicia a las que Jesucristo llama a la iglesia.

### **Unidad**

Belhar hace tres afirmaciones centrales acerca de la unidad. En primer lugar, se afirma en esa frase un tanto inusual que la unidad es "un don y una labor." Es un don en el sentido que la unidad es la intención de Dios para la tierra, para la humanidad y para la iglesia, una bendición que Dios nos ha dado libremente. Sin embargo, también es una labor, ya que es lo que Dios espera que encarnemos.

En segundo lugar, Belhar establece que la unidad debe ser visible. No hay ninguna aproximación a una iglesia invisible en Belhar. Dios quiere que contribuyamos a la unidad visible de modo que pueda ser replicada. Los cristianos y las cristianas no son llamados en primer lugar a vivir juntos en unidad para sí, sino más bien "para que el mundo pueda ver que la separación, la enemistad y el odio entre personas y pueblos es pecado, el cual Cristo ya ha vencido."

En tercer lugar, la unidad debe ser activa. No hay espacio en la Confesión de Belhar que avale que cristianos y cristianas se retiren del mundo para estar unidos. Basándose en Efesios 4, Belhar ve que nuestra unidad nos lleva a amarnos unos a otros, a reunirnos unos con otros en comunidad, para compartir nuestra más profunda fe - un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo - uno con el otro, y a reunirnos alrededor de una mesa en comunión con el Señor. Una de las separaciones más dolorosas en la Sudáfrica del apartheid fue que incluso a los cristianos y cristianas de diferentes razas no se les permitió reunirse para celebrar la Cena del Señor. Por último, esta unidad nos lleva hacia afuera de la comunidad reunida para servir a la causa de

la unidad en el mundo.

En un tiempo en el que esta posición era extremadamente impopular, Belhar fue sincera en establecer que ni la raza, ni la clase, ni el sexo, ni la orientación sexual, ni la posición teológica, ni la discapacidad, ni la edad eran barreras legítimas para excluir a las personas de la iglesia. La Iglesia de Jesucristo está abierta y receptiva para todas las personas. Está muy claro en la Confesión de Belhar que la unidad no es sólo para ser experimentada con "personas como nosotros." La confesión ve diversidad de razas, orígenes, lenguas, culturas y dones espirituales dados por Dios para que podamos enriquecernos mutuamente. Con Belhar, es difícil imaginar una iglesia fiel que no sea una iglesia multicultural.

### **Reconciliación**

Central para la totalidad de la Confesión de Belhar es el sentido de que "Dios le ha encomendado a la iglesia el mensaje de la reconciliación."

Toca al corazón del asunto en Sudáfrica, cuando afirma: "La credibilidad de este mensaje se ve seriamente afectada y su labor benéfica obstruida cuando se proclama este mensaje en una tierra que profesa ser cristiana, pero en el que se impone por la fuerza la separación racial de personas y así se promueve y se perpetúa la disgregación, el odio y la enemistad." Esta sección se cierra con una fuerte condena de la separación forzada de personas por motivos de raza y color, alegando que dicha acción se basa en una doctrina y una ideología falsas y que es una afrenta a un ministerio de reconciliación.

### **Justicia**

Belhar reserva su lenguaje más potente de la confesión al enfocarse en la justicia. La sección comienza con la afirmación que Dios es quien "se ha revelado a sí mismo como aquel que trae justicia y verdadera paz entre los seres humanos". Quizá la declaración más fuerte sea la siguiente: "en un mundo lleno de injusticias y enemistad, Dios es de forma especial el Dios de los desposeídos, los pobres y los agraviados". Este tema de la opción preferencial de Dios por los pobres tiene raíces significativas en la Confesión de Belhar. Otra fuerte declaración sobre la justicia en la confesión es "que la iglesia, la cual pertenece a Dios, debe ubicarse donde el Señor se ubica, es decir, en contra de la injusticia y con el agraviado; que la iglesia, como seguidora de Cristo, debe testificar en contra de todos los poderosos y privilegiados, quienes egoístamente buscan sus propios intereses y así controlan y dañan a otros".

Estamos llamados a estar donde Jesús estuvo: con los pobres, los enfermos, la mujer junto al pozo, los parias, los cobradores de impuestos y similares. Una iglesia que

busca la justicia es la que centra su vida y ministerio en aquellos y aquellas que están fuera de la iglesia y en los „márgenes“ de la sociedad, y está dispuesta a tomar el riesgo de enfrentar „poderes y principados“ para hacer justicia a quienes Jesús ama y favorece. Se nos anima a ser ardientes defensores y defensoras de la justicia, incluso cuando ese testimonio puede ir en contra de las leyes y las autoridades humanas y puede resultar en castigos y en sufrimiento. Esa fue, sin duda, una de las consecuencias del ministerio de la búsqueda de justicia en Sudáfrica y sigue siendo la realidad en tantas partes del mundo cuando cristianos y cristianas toman en serio el llamado de Dios a la justicia.

Para las autoridades, como los de Sudáfrica, la Confesión de Belhar demostró que no se puede ir contra el compromiso de los cristianos y cristianas por la unidad, la justicia y la reconciliación. Para personas como nosotros, debe servir como aviso de que la unidad, la justicia y la reconciliación son valores fundamentales para los cristianos y cristianas fieles y el fundamento por el que vivimos nuestras vidas.

*N. del T.: Para las citas de la Confesión de Belhar se utilizó la traducción realizada en 2010 por Alejandro Pimentel.*

### **Notas al pie**

- 1 Rogers, "The Belhar Confession", p. 5.
- 2 La Alianza Reformada Mundial se ha convertido desde entonces en la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas.
- 3 Carta de Acompañamiento a la Confesión de Belhar.

---

# Caminando en humildad con Dios en un mundo escandaloso

Allan Boesak

Me parece que el pronunciamiento realizado en la Asamblea General de 2004 en Accra, Ghana, se ha validado una y otra vez en los últimos diez años, y que eso es una tragedia. Nuestra situación actual confirma en muchas más formas de lo que nos hubiera gustado ver lo que la Confesión de Accra ha descrito como un "mundo escandaloso".

La denominada "recuperación de la crisis financiera en 2008" ha significado que el 94% de los beneficios financieros de esa recuperación ha ido al 1%. Los pobres han quedado pobres y se han convertido aún en más pobres. Y aquí no estamos hablando de la pobreza; estamos hablando de un proceso perpetuo de empobrecimiento. Más de cincuenta millones de dólares al año en excedentes de alimentos son arrojados a la basura, en tanto que mil millones de personas pasan hambre cada noche. Es un mundo escandaloso. Accra tenía razón.

Hay un informe de las Naciones Unidas (ONU) que describe ahora la violencia contra la mujer como una pandemia global. Sudáfrica es denominada ahora "capital mundial de la violación". Una mujer es violada en mi país cada 6,2 minutos, en los Estados Unidos (USA), una cada 36 minutos. Hay un informe de la Unión Europea (UE), que salió en febrero de 2014, que habla de la violencia contra la mujer, que ha alcanzado niveles sin precedentes. Es un mundo escandaloso. Accra tenía razón.

Este año viviendo en los EE.UU. vi muchas cosas y esta es una de ellas: en febrero de 2014, el Congreso aprobó una ley que redujo 8.7 mil millones de dólares del presupuesto que se hubieran destinado a asegurar cupones de alimentos suficientes para las familias pobres. Este recorte afectó a 14 millones de personas. La razón era que ellos pensaban que el déficit era demasiado alto y que los Estados Unidos deberían ser más cuidadosos en la forma en que gastaban su dinero. Eso fue en febrero de 2014, y en octubre de 2014 ese mismo Congreso, de repente, encontró el dinero necesario para la guerra en Oriente Medio, un estimado de 18 a 22 mil millones de dólares por año. Es un mundo escandaloso. Accra tenía razón.

En 1974, el teólogo alemán Helmut Gollwitzer escribió algo que nunca olvidaré:

Si triunfó Roma o Wittenberg o Ginebra; si se trataba

de estar justificado por medio de las buenas obras o por la fe; si los cánones de Dort o las declaraciones de los remonstrantes se convertirían en la doctrina oficial de la iglesia; si Cromwell o Carlos I sería el vencedor...; para la gente de color rojo, amarillo y negro del mundo todo eso era irrelevante. Eso no tuvo influencia alguna sobre su situación... Nada de todo eso se detendría la revolución capitalista como la revolución de los pueblos blancos, cristianos, protestantes que se extendería por todo el mundo para abrir la era de esclavitud que aún hoy en día no ha concluido.

---

## Quando respondemos a los gritos de los pobres y oprimidos en el mundo, estamos respondiendo a la agonía de Dios, a la indignación de Dios.

---

Creo que es cierto, y parafraseando Gollwitzer, si Washington o Londres o Beijing ha triunfado; si se trataba de la democracia liberal, el despotismo democrático o cualquier nacionalismo étnico; si Romney u Obama o Putin saldría victorioso; para los pobres y los oprimidos y los pisoteados del Sur global, y para las personas excluidas de los países del Norte esto sería irrelevante. Nada impediría la nueva revolución capitalista liberal como una revolución de las poderosas élites privilegiadas del Norte, que aún luchan por todo el mundo para garantizar que la era de la esclavitud y la destrucción no termine todavía. Es un mundo escandaloso. Accra tenía razón.

Accra nos ha enseñado que la razón por la que podemos escribir en el lenguaje en que lo hicimos, fue porque no estábamos simplemente haciendo una lectura de los signos de los tiempos, sino que leíamos y discerníamos esos signos a través de los ojos de los pobres, los oprimidos y los heridos del mundo. En mi opinión, los gritos de los pobres y los oprimidos son los gritos de Dios. Eso significa que no sólo Dios escucha los gritos

o que Dios ha implantado esos gritos en los corazones de aquellos que no pueden soportar la injusticia, sino que Dios se convierte en los pobres y los oprimidos y los pisoteados. Así que cuando respondemos a los gritos de los pobres y oprimidos en el mundo, estamos respondiendo a la agonía de Dios, a la indignación de Dios; estamos respondiendo a las heridas causadas a Dios. Juan Calvino dice: "Todo acto de injusticia, cada pizca de daño que se hace a cualquiera de los hijos de Dios, cualquier dolor infringido a cualquiera de los hijos de Dios, es una herida a Dios mismo. De modo que cometer una injusticia es herir a Dios. Deshacer la injusticia es sanar las heridas de Dios."<sup>1</sup>

Pero ¿qué significa esto para aquellos de nosotros que estamos delante de la Confesión de Accra como una confesión? Significa que vamos a tener que aprender lo que significa caminar humildemente con Dios. Es más bien un acto de aprender a leer el corazón de Dios, como leemos los signos de los tiempos, para escuchar la voz de Dios en los gritos de las víctimas de nuestra propia voracidad. Al hacerlo, comprenderemos qué es lo que debe ser preguntado. Y eso no puede hacerse sino en total humildad ante Dios y ante el mundo que hemos herido y dañado debido a nuestra arrogancia y codicia y en nuestro amor a la violencia.

Caminar con Dios significa exactamente lo que dice: caminar con Dios a través de Egipto. Viendo a través del faraón opresor y sin corazón el dolor del sufrimiento del pueblo de Dios. Caminar con el pueblo de Dios es estar de pie en medio de esclavos contando los golpes, doblados bajo el peso, sintiendo el dolor. Es entender el poder del faraón y la falta de misericordia de los capataces. Caminar con Dios es bajar para rescatar, para liberar y para poner fin a la violencia y al sufrimiento. Caminar humildemente con Dios está caminando desde los campos de fabricación de ladrillos a las puertas del palacio, al trono diciendo al faraón: "¡Deja ir a mi pueblo!" Es romper el muro de resistencia entre la voluntad del faraón y el anhelo del pueblo. Caminar con Dios significa ser humilde por lo que se ve, por lo que estamos haciendo por los demás, por nuestra capacidad de dañar y destruir en todo aquello que le estamos haciendo a la creación de Dios.

Entonces, ¿dónde nos llevará este caminar humildemente con Dios si seguimos la Confesión de Accra? Yo todavía no he visto una iglesia que está dispuesta a ensuciarse las manos. Hablamos demasiado acerca de las manos sangrantes de Cristo, y no queremos siquiera ensuciar nuestras manos con simple barro, ni qué decir de la sangre de quienes son víctimas de nuestra violencia.

Accra utiliza lenguaje profético. Ha llegado el momento de que nos preguntamos lo que significa que la iglesia utilice tal lenguaje profético al hablar de "imperio" y el

## **Hablamos demasiado acerca de las manos sangrantes de Cristo, y no queremos siquiera ensuciar nuestras manos con simple barro.**

"mundo escandaloso" en el que vivimos. Ve a Pakistán y pregúntale a cualquier familia que ha perdido a un ser querido en un ataque de un dron y luego vuela a hablar de "imperio". El día en que dos familias llegaron a los Estados Unidos para testificar sobre los ataques con aviones no tripulados en su área - una familia había perdido una abuela, la otra familia había perdido un bebé - sólo cinco miembros del Congreso se presentaron para oír lo que tenían que decir. Podemos votar miles de millones de dólares para comprar armas que destruyen las vidas de otras personas, pero no tenemos el valor de mirar a los ojos. Sólo cinco personas vinieron a oír las consecuencias de sus decisiones, las consecuencias de su poder imperial.

Esto es lo que Accra significa para nosotros: que no vamos a agachar la cabeza, que no vamos a estar en silencio mientras esto sucede. Aquellas familias en Pakistán tienen derecho a contar con nuestra solidaridad y acción porque usamos un lenguaje profético. Si no se está dispuesto a hacer eso, hay que tachar las palabras "mundo escandaloso" de nuestra Confesión de Accra.

La fidelidad a la Confesión de Accra hoy en día, significa que tenemos que preguntarnos de nuevo lo que M. Thomas se preguntó en 1961: "¿Dónde, en todas las revoluciones populares alrededor del mundo está obrando Dios? ¿Y dónde participa la iglesia en estos movimientos para discernir la obra de Dios en la creación de una nueva humanidad?"

Permítanme terminar con la parábola de Jesús en el Evangelio de Lucas, la parábola del Buen Samaritano:

En esto se presentó un experto en la ley y, para poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta: —Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?

Jesús replicó:

—¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú?

Como respuesta el hombre citó:

—"Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con

todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente”, y: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.”  
—Bien contestado —le dijo Jesús—. Haz eso y vivirás.

Pero él quería justificarse, así que le preguntó a Jesús:

—¿Y quién es mi prójimo?

Jesús respondió:

—Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo. Así también llegó a aquel lugar un levita, y al verlo, se desvió y siguió de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos monedas de plata y se las dio al dueño del alojamiento. “Cúideme —le dijo—, y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva.” ¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

—El que se compadeció de él —contestó el experto en la ley.

—Anda entonces y haz tú lo mismo —concluyó Jesús. (Lucas 10:25–37)

Helmut Gollwitzer, volviendo a la Francia de 1974, planteó la pregunta sobre esta parábola en la que preguntaba lo que hubiera sucedido si el samaritano pasaba por el camino cuando el ladrón estaba todavía en la escena. Hoy en día la pregunta a la parábola la lleva al punto de “vamos a hacer algunas obras de misericordia”, “vamos a hacer algunas obras de caridad”.

Nosotros siempre hemos esperado a que los ladrones se hayan ido, por lo que el peligro ya no existía. Y entonces podíamos hacer alguna rápida tarea misericordiosa antes de que llegue el siguiente pandilla de ladrones llegue.

Bueno, la pregunta es, ¿qué hacemos si el ladrón está todavía en el camino? ¿Qué pasa si no estamos llamados a hacer caridad, sino a detener el ataque? ¿Qué pasa si estamos llamados a detener la violencia? ¿Qué pasa si estamos llamados a poner nuestros cuerpos en la línea para que nadie más resulte herido? ¿Qué pasa si tomamos nuestra Confesión de Accra en serio? ¿Qué pasa si tomamos en serio la justicia? ¿Qué pasa si simplemente nos damos cuenta de que tenemos que poner nuestros cuerpos entre los poderes del imperio y sus víctimas? ¿Qué pasa si creemos que Jesús está vivo y nos mira?

## Fuentes

Accra Confession, <http://wcrc.ch/accra>

En español: <http://www.iglesiavaldense.com/wp-content/uploads/2013/12/confesion-de-accra.pdf>

Gollwitzer, Helmut. *Die kapitalistische Revolution*, Kaiser (1974).

Wolterstorff, Nicholas. “The Wounds of God: Calvin on Social Injustice,” *The Reformed Journal*, June 1987.

## Nota al pie

1 Nicholas Wolterstorff, “The Wounds of God: Calvin on Social Injustice,” *The Reformed Journal*, June 1987, 14-22.



---

# Barmen y Leipzig

## Dos estaciones en el camino de la Iglesia Evangélica en Alemania

Wolf Krötke

Sin duda resulta audaz trazar una línea desde el confesante Sínodo de 1934, en Barmen, a las Manifestaciones de los Lunes en Leipzig en 1989. En 1934, la naciente Iglesia confesante en Alemania se distanció de la „falsa doctrina“ que los „cristianos alemanes“ (Deutschen Christen) habían utilizado para infiltrarse en las iglesias regionales Evangélicas (protestantes) en Alemania con el espíritu y sobre todo las prácticas del nacionalsocialismo. En 1989, las manifestaciones populares en Leipzig anunciaron el fin del estado socialista en la República Democrática Alemana (RDA). La mayoría de los manifestantes no tenían ninguna conexión con la iglesia. Para ellos, la iglesia sólo jugó un papel en la medida en que era donde sus protestas habían comenzado y donde se concentraban, y se había dado forma desde allí a sus manifestaciones con la consigna de la no-violencia.

Las manifestaciones de Leipzig, entonces, fueron una acción política en la que la iglesia estuvo fuertemente implicada. La Declaración Teológica de Barmen, sin embargo, no tenía la intención de tomar una postura política sobre el estado Nacionalsocialista, mientras que en Leipzig, la iglesia fue políticamente muy activa en la promoción del final de un estado que había negado las libertades fundamentales de su población. La Declaración Teológica de Barmen no desempeñó ningún papel en esto. Sin embargo, las manifestaciones hechas en Leipzig demostraron una preocupación por el estado que está consagrada en la quinta tesis de la Declaración Teológica de Barmen. En esta tesis se argumenta a favor de una clara diferenciación entre la tarea del estado y la tarea de la iglesia, lo que significa que al estado no le está permitido „convertirse en el orden único y total para la vida humana“.

Este fue precisamente el objetivo tanto del Estado Nacional Socialista como del estado socialista, ambos de los cuales deseaban imponer por la fuerza su ideología en todos los ámbitos de la sociedad. Pero los dos sistemas políticos no deben confundirse: el estado de Alemania del Este no era el asesino. A pesar de sus miles de violaciones de la dignidad humana y los derechos humanos, la RDA también optó finalmente por renunciar a la violencia en la era de la revolución pacífica. Su marxismo también tuvo valores implícitos del humanismo europeo, que moralmente le impidieron dar órdenes de disparar a los manifestantes indefensos.

Estructuralmente, sin embargo, este estado creó un problema para las iglesias de la RDA que era comparable al del estado Nacionalsocialista: trató de desplegar su poder para presionar a toda la sociedad en el espíritu de su ideología. “Desde la guardería hasta la residencia de ancianos“. Dado que el ateísmo era parte de esta ideología, la iglesia sufrió particularmente bajo las aspiraciones totalitarias del estado socialista, cuyo objetivo fue la „extinción“ (Absterben) de la religión: de acuerdo a la teoría marxista, la religión como una orientación „hacia el cielo“ „muere“ por sí sola cuando una sociedad socialista satisface todas las necesidades terrenales de la gente. Como esto no sucedió plenamente en la RDA bajo ningún punto de vista, fue vigorosamente azuzado a través del estado ideológico. Con el adoctrinamiento ateo de la población y la masiva desventaja de los cristianos, esta „extinción“ fue auto-forzada. Y fue exitosa. En los cuarenta años de la RDA, la Iglesia Evangélica en Alemania Oriental perdió tres cuartas partes de sus miembros. Mientras que el 90% de la población pertenecía a ella en 1949, hacia 1989 los miembros de la iglesia se habían convertido en una minoría en la sociedad.

La cuestión de si se podía dar fe de un estado que lleva a cabo su función „por designación divina [...] para proporcionar la justicia y la paz“ (Barmen V), fue parte de la ruta de las Iglesias Evangélicas de la RFA desde el principio: el acoso no sólo a los cristianos, sino a toda la población, era una injusticia flagrante. La escalada militar del conflicto Este-Oeste amenazaba la paz. Sin embargo, un sínodo de la Iglesia Evangélica en Alemania hace referencia a la quinta tesis de la Declaración de Barmen al afirmar explícitamente la legitimidad del Estado de Alemania Oriental antes de la construcción del muro de Berlín en 1961, cuando las iglesias de Alemania seguían constituyendo una unidad organizativa. El sínodo formuló este precepto: „El Evangelio mueve al estado hacia nosotros por divino y misericordioso mandato, que sabemos que es válido, independientemente de la aplicación de violencia desde Estado y de su forma política.“<sup>1</sup> En consecuencia, sólo en casos aislados fue posible la resistencia a las aspiraciones totalitarias del estado o las críticas a sus injusticias. Se esperaba que quienes se opusieran debían estar preparados a sufrir.

Los términos en los que la iglesia había interpretado la quinta tesis de la Declaración Teológica de Barmen le negaban categóricamente cualquier derecho a

rechazar este tipo de estado. Sin embargo, el tipo de declaración que la iglesia había hecho no estaba en absoluto de acuerdo con Barmen V, que sostiene que la Escritura nos dice qué funciones se conceden al estado „por designación divina;” pero no que se le “traspasa” al estado un nombramiento divino sin importar cómo se comporte. La formulación que utiliza el Evangelio para ese “traspaso” al estado refleja inconfundiblemente los viejos „órdenes de la creación” de la teología de la Reforma, y evidencia que la „autoridad” ya se entiende en sí misma como un “orden” divino y que cualquier “insurrección” contra ella se considera irreconciliable con la ley de Dios.

Esta es la razón por la que una ola de indignación se desencadenó en la iglesia y el estado socialista, cuando el obispo de Berlín, Otto Dibelius, afirmó en 1959 que los cristianos, en un estado en el que la fuerza dominaba la ley, no estaban obligados a la obediencia de conciencia<sup>2</sup>. En términos teológicos, Dibelius estaba en realidad bastante, bastante cerca de Karl Barth, el autor de la quinta tesis de Barmen: se puede leer en la interpretación de Dibelius de esta tesis que un Estado que despliega su poder para difundir una visión del mundo debe recibir como respuesta un “decidido ‘¡no!’”<sup>3</sup>. Debe quedar claro, escribe Barth: „que los cristianos no sólo deben soportar el Estado terrenal, sino que deben quererlo, y que no deben desearlo como un Estado ‚Pilato’, sino como un de Estado *justo*”<sup>4</sup>. En la misma época, cuando el así llamado *Obrigkeitsstreit* estaba en su apogeo en la RDA, Barth dijo en su conferencia sobre la ética, en Basilea: „Si el poder se desapega de la ley [...], el resultado es [...] la demonización de la política”, lo que arruina el *estatismo* del estado, como en el fascismo, el Nacionalsocialismo y el Estalinismo<sup>5</sup>. De esto sólo concluirse que parte de la misión del cristianismo, incluso en la RDA, fue luchar por un estado de derecho

democrático, y no un poder del estado que no tiene en cuenta el derecho de sus ciudadanos a la libertad.

En 1959, sin embargo, la situación política estaba tan envenenada por el conflicto Este-Oeste, que el obispo de Berlín se convirtió en sospechoso de la escalada de tensiones de la Guerra Fría de Occidente contra Oriente. Pero Karl Barth, citando Barmen en este conflicto, llamó a la iglesia a tomar una „tercera vía”, por la cual correspondía a la iglesia defender libremente el mensaje de reconciliación entre las personas que se habían convertido en enemigos unos de otros. Sin embargo, también se tuvo en cuenta la posibilidad de que las iglesias de Alemania del Este reactivaran el arcaico concepto de „autoridad”, que no había sido necesario en Barmen, con el fin de expresar el reconocimiento fundamental de la Iglesia del Estado de la RDA.

Luego vino la construcción del muro de Berlín, en 1961. Para cualquier estimación razonable, esto significaba que la iglesia tendría que vivir bajo el gobierno de un estado que fue apoyado indefinidamente por la gran potencia militar de la Unión Soviética. Desde un punto de vista pragmático, ahora no tenía más remedio que hablar al estado. Una de las primeras declaraciones de la conferencia del liderazgo de la Iglesia Evangélica en la RDA, en 1963, reiteró que honraba la „autoridad” de la RDA (!) como una „designación divina”, que la iglesia respetaba y por la cual oraba<sup>6</sup>. Sin embargo, se añadió a la declaración que la iglesia estaría actuando „en desobediencia” si fallaba en defender „la verdad” o guardaba silencio sobre los abusos de poder o no estaban dispuestos a obedecer a Dios por sobre el pueblo.<sup>7</sup>

Fundamentalmente, esta doble acentuación de la relación de la iglesia con la “autoridad” socialista, sostuvo la perspectiva de un difícil acto de equilibrio: la relación



de la iglesia con la “dictadura del proletariado”, como el estado de Alemania del Este se refería a sí mismo. Por un lado: el honor divinamente legitimado del estado. Por el otro: crítica al abuso del poder político. Con todo, este acto de equilibrio fue estuvo siempre en peligro de parcialidad, primero hacia la afirmación del estado y luego de nuevo hacia criticarlo.

Dos estaciones en el camino de las iglesias evangélicas en Alemania del Este destacan esto particularmente bien. En 1969 se crea la Federación de Iglesias Evangélicas de la RDA. Esto marcó la separación orgánica de las iglesias regionales de Alemania del Este de la Iglesia Evangélica en Alemania (EKD). La federación establece en su preámbulo: „Junto a sus iglesias miembros, la federación afirma las decisiones tomadas por el primer Sínodo Confesional en Barmen. Se invita a las iglesias miembros a escuchar el testimonio de sus hermanos. Les [la federación] ayudará en su defensa conjunta contra la herejía que destruye a la iglesia.”<sup>8</sup> Como expresó Albrecht Schoenherr, el primer presidente de la Federación de la Iglesia Evangélica en la RDA, Barmen debía entenderse como una ayuda a la iglesia en su „búsqueda de un camino” en la „sociedad socialista de la RDA.”<sup>9</sup> Esta „búsqueda de un camino”, sin embargo, dio lugar al reconocimiento de la fórmula de la „iglesia dentro del socialismo”, que los ideólogos de la RDA habían inventado con el fin de tomar bajo el ala del estado una iglesia que, a pesar de todo, no se había marchitado. Albrecht Schoenherr admitió, después del final de la RDA, que la aprobación de esta fórmula había sido un error.<sup>10</sup> La fórmula sonaba como si la iglesia „dentro del socialismo” había sido hospedada dentro de un hogar agradable y, en consecuencia, también se había sentido en casa con la ideología socialista. Lo que se había querido decir, sin embargo, fue que la iglesia quiso *apoyar a la gente* en la sociedad socialista y que había abogado por ellos como una iglesia. Como estudiante de Dietrich Bonhoeffer, Schönherr había previsto que la iglesia podría convertirse en una auténtica „iglesia para los demás” al afirmar los ideales socialistas auténticos de un mundo socialmente justo y la promoción de éstos dentro de la iglesia también.

Sin embargo, el estado socialista se había oscurecido y distorsionado continuamente estos ideales socialistas a través del modo que eligió para ejercer su poder. Por consiguiente, era inevitable que las críticas a este estado desde los círculos de la iglesia fuese cada vez más fuerte. Un síntoma de esto fue la conferencia de Heino Falcke en el Sínodo de la Federación de Iglesias Evangélicas, en Dresde, en 1972. Su charla se titula: „La liberación de Cristo - la razón de una Iglesia para los demás.”<sup>11</sup> La RDA prohibió su publicación, pero copias y transcripciones de todos modos tuvieron una amplia difusión. Aquí Falcke combina la declaración de Barmen II, que Jesucristo ofrece a la comunidad para „un servicio libre y agradecido a todas sus criaturas”, con la charla de

Bonhoeffer sobre una „iglesia para otros:” la liberación de Cristo (Barmen II) como la razón de una iglesia para los demás (Bonhoeffer). Es esta concentración en lo más íntimo de la iglesia –el sufrimiento de Dios en la persona de Jesús en la cruz – lo que libera a la iglesia para existir para *el mundo* “en una madura responsabilidad”. Esto motiva a la iglesia a no conformarse con cualquier injusticia de la cual el estado podría ser culpable. La conferencia, por lo tanto, pidió un „socialismo mejorado” en contraposición al „socialismo realmente existente” cimentada por el estado.<sup>12</sup> De este modo, Falcke tocó los fundamentos de este sistema político.

Después de todo, a la „iglesia dentro del socialismo” nunca se le permitiría ser una autoridad *independiente* en términos „religiosos” en cuanto concerniese al socialismo. Esto fue considerado como „revisionismo”, el debilitamiento de la verdadera doctrina del marxismo-leninismo por un „enemigo de las clases.” Pero este tipo de voces, sin embargo, tuvo repercusiones graduales, llegando a ser cada vez más fuerte a mediados de la década de 1980. Las congregaciones generaron „círculos de paz” que cuestionaron las opciones militares de Alemania Oriental en alianza con la Unión Soviética y criticaron firmemente la militarización de la sociedad en su conjunto. Iniciativas medioambientales exponían la destrucción ecológica desenfrenada causada por la economía de Alemania del Este. Círculos de filosofía y literatura analizaban el contexto intelectual del marxismo-leninismo. El arte alternativo encontró un medio de expresión en las congregaciones. El establecimiento de los movimientos ciudadanos e incluso de partidos políticos, como el Partido Socialdemócrata (SDP), se prepararon y finalmente se concluyeron bajo los auspicios de las congregaciones. El „Proceso Conciliar de Justicia, Paz e Integridad de la Creación”, que fue bien recibido por el cristianismo en todo el mundo, generó una discusión en la RDA sobre todas las deficiencias del ejercicio del poder por parte del Estado socialista, que no podían conciliarse con los derechos humanos y una política en favor de las criaturas de Dios.

Por supuesto, hay muchos factores involucrados en estas voces de los círculos de la iglesia que se hacían cada vez más audibles en público. El principal de ellos es la política de la perestroika en la Unión Soviética: la apertura de la sociedad socialista al potencial de la libertad de sus ciudadanos. Es la razón por la que los tanques soviéticos, como los que se utilizaron durante el levantamiento popular del 17 de junio 1953, ya no estaban disponibles para el liderazgo de Alemania del Este para arrasar el deseo de sus ciudadanos a la libertad. A través de su incansable defensa de los derechos de los ciudadanos de este estado, sin embargo, la Iglesia Evangélica había cuidado de la mayoría de las personas, incluso de quienes no pertenecían a la iglesia, y adquirió la confianza para ser la defensora de sus propios deseos de libertad. Esta es la única manera de explicar cómo la

Iglesia Evangélica en la RDA pudo generar el impulso para la revolución pacífica no sólo en Leipzig, sino también en Berlín y luego en todo el país

Este fue el año en que el liderazgo de Alemania del Este quería celebrar el cuadragésimo aniversario de la RDA de una manera grandiosa, aun cuando tuvieran lugar las manifestaciones de protesta contra su régimen tanto dentro como fuera del país. Las calles del centro de Berlín todavía estaban llenas de manifestantes que protestaban durante la celebración del aniversario, el 7 de octubre de 1989, en el Palacio de la República de Berlín. La policía fue tras ellos con la mayor severidad: más de un millar de personas fueron detenidas. En otras ciudades también, la policía dispersó violentamente las manifestaciones. Pero la manifestación que sentenció de muerte a la dictadura socialista tuvo lugar en Leipzig dos días después, el 9 de octubre de 1989. Setenta mil personas marcharon hacia el centro de la ciudad desde la *Nikolaikirche* (Iglesia de San Nicolás) y otras iglesias bajo la consigna „Somos el pueblo“ y „No a la violencia“. Existía el temor por un baño de sangre. El Ejército Popular y grupos de combate estaban dispuestos para reforzar la enorme presencia policial. La población fue invitada a evitar el centro de la ciudad.

Sin embargo, cientos de personas, y un número en constante crecimiento, ya se habían reunido en el interior y en frente de la *Iglesia de San Nicolás* para la oración de la paz. Grupos e iniciativas que abogaban por una sociedad justa, libre y responsable con el medioambiente se reunían en Leipzig para esta oración por la paz desde principios de los años ochenta, incluyendo muchos que querían salir de la RDA. La oración por la paz tenía una larga y bastante conflictiva tradición, ya que no siempre había sido fácil para la congregación atender las demandas por motivos políticos de dichos grupos e iniciativas en armonía con el deber de la Iglesia de anunciar el Evangelio. Por encima de todo, estas oraciones por la paz y las acciones que resultaron de ellas eran una molestia para el Estado. El servicio de seguridad del Estado y la policía habían aplicado sanciones a las oraciones durante años, acosando a quienes participaban y realizando detenciones. Para aliviar la situación en este sentido, el lado de la iglesia había renunciado al uso de la peligrosa palabra „paz“ e introdujo la convención de llamarlos „Oración de los lunes“. Esto, de todos modos, no impidió su creciente popularidad.

El 9 de octubre de 1989, sin embargo, la „Oración de los Lunes“ se enfrentó a una decisión crucial. Todos los involucrados eran conscientes de cómo el gobierno chino había disparado contra los manifestantes en la plaza de Tiananmen, para aclamar al Partido Socialista Unificado (SED) en Alemania. Así que los ciudadanos prominentes de la ciudad tomaron la iniciativa y negociaron una apelación con los principales funcionarios de la dirección del SED del distrito de Leipzig, asegurando

la voluntad de los partidos del estado para dialogar con los manifestantes. El contingente militar y policial fue retirado. Por primera vez en la historia de la RDA, el estado se había negado a ejercer su poder, pero este fue el comienzo de su fin. Este comienzo fue recibido con entusiasmo en todo el país. Después de décadas de opresión, la gente fue capaz de respirar de nuevo.

Esto sigue siendo un acontecimiento singular en la historia de las iglesias Cristianas lidiando con el poder del estado, y en especial de las iglesias alemanas tratando con el poder del estado. Esta iglesia no optó por la fuerza opresora en ese momento, o lo justificó por „designación divina.“ La iglesia se puso del lado de los oprimidos. Comprendía la „designación divina“ del estado en términos de Barmen V, en el sentido de beneficiar precisamente a aquellas personas que tuvieron que sufrir bajo el uso ilegal de la fuerza. La iglesia apuntando a un estado mejor que el socialista. Pero no lo hizo de la misma manera que en repetidas ocasiones se había logrado históricamente, es decir, con la violencia, con sangre y con lágrimas. La revolución pacífica en la RDA también dejó en claro que las vías no violentas para cambiar regímenes inhumanos no son una ilusión. No sólo son posibles sino que, de hecho, pueden hacerse realidad.

### Notas al pie

- 1 Declaración Teológica de la Iglesia Evangélica de Alemania en Berlín en 1956, en: *Für Recht und Frieden sorgen. Auftrag der Kirche und Aufgabe des Staates nach Barmen V. Theologisches Votum der Evangelischen Kirche der Union*, Gütersloh 1986, 110.
- 2 Cf. Otto Dibelius, *Obrigkeit?*, Berlin 1959.
- 3 Karl Barth, *Rechtfertigung und Recht*, ThSt 1, Zollikon-Zürich 1944, 44.
- 4 Barth, *Church and State*, 80.
- 5 Karl Barth, *Das christliche Leben. Die Kirchliche Dogmatik IV/4, Fragmente aus dem Nachlaß. Vorlesungen 1959- 1961*, Karl Barth. *Gesamtausgabe II*, Zürich 1976, 374; 377. Traducción al inglés del autor.
- 6 *Zehn Artikel über Freiheit und Dienst der Kirche*, in: *Für Recht und Frieden sorgen. Auftrag des Staates und Auftrag der Kirche nach Barmen V. Theologisches Votum der Evangelischen Kirche der Union, Gütersloh 1986*, 124.
- 7 Cf. *ibid.*
- 8 Citado en Friedrich Winter, *Die Geltungsformel der Theologischen Erklärung von Barmen in den Ordnungen der Evangelischen Kirchen in DDR. Ein Beitrag zum Dialog um Barmen*, en: Rudolf Schulze/Hartmut Ludwig, (eds), *Barmen 1934-1984. Beiträge zur Diskussion um die Theologische Erklärung von Barmen*, Berlin 1983, 130. Traducción del autor.
- 9 Albrecht Schönherr, „Die Barmer Theologische Erklärung als Hilfe für die Wegsuche in der sozialistischen Gesellschaft in der DDR“, en: Wilhelm Hüffmeier, (ed.), *Das eine Wort Gottes – Botschaft für alle. Vol. 1, Vorträge aus dem Theologischen Ausschuß der Evangelischen Kirche der Union zu Barmen I und VI*, Gütersloh 1994, 381-396. Traducción del autor.
- 10 Albrecht Schönherr, *... aber die Zeit war nicht verloren. Erinnerungen eines Altbischofs*, Berlin 1993, 374.
- 11 *Zum politischen Auftrag der Gemeinde. Barmen II. Votum des Theologischen Ausschusses der Evangelischen Kirche der Union*, Gütersloh 1974, 213-232. Traducción del autor.
- 12 Loc. cit., 227.



# Contexto

## Imperio

Philip Peacock

### ¡De acuerdo!

La Confesión de Accra fue fundamental para colocar firmemente el concepto de "Imperio" en el centro del discurso ecuménico. La palabra en sí tuvo cierta circulación, por un tiempo, entre los académicos seculares y teológicos, y esto aplica sobre todo a los estudiosos poscoloniales de ambas corrientes. Aun así, no puede dudarse que la confesión de Accra fue la responsable del protagonismo de la palabra y su concepto en los círculos ecuménicos. No resulta insignificante que la propagación del concepto dentro de los círculos ecuménicos más amplios haya sido por la contribución significativa de la Alianza Reformada Mundial (WARC, ahora parte de la Comunión Mundial del Iglesias Reformadas). Al fin y al cabo, la Comunión de Iglesias Reformadas ha estado por mucho tiempo al frente del largo camino hacia la libertad y la justicia del movimiento ecuménico. Hace años en la asamblea de la WACC en Seúl, fueron sembradas las semillas del movimiento por la justicia, la paz y la integridad de la creación y encontraron su fruto en varios movimientos dentro de las iglesias.

Aun así, la idea del Imperio tuvo una vigencia cierta desde Accra 2004. Pero no fue sin controversia, tanto dentro como fuera de los círculos reformados. Se produjeron debates, discusiones e incluso alianzas inusuales alrededor del mundo.<sup>1</sup> Las palabras son teológicamente significativas, la teología es un arte; tanto la ciencia como la práctica son sobre las palabras y sobre cómo se utilizan. No se pueden distinguir las palabras de las dinámicas de poder que las producen y las popularizan. Mary Daly, la teóloga feminista radical recuerda constantemente a sus lectores la importancia de crear nuevas palabras y de darles nuevos significados a palabras viejas.<sup>2</sup>

### ¿Qué significa una palabra?

George Orwell en su famoso libro *1984* describe un futuro distópico bajo un gobierno totalitario, donde uno de los departamentos del mismo es el de lenguas. En un contexto de doble lenguaje donde cada departamento hace exactamente lo opuesto a su nombre<sup>3</sup>, el departamento de lenguas busca reducir el número de palabras mediante la invención/imposición de una "neolengua", un lenguaje creado con un número mínimo de palabras. Ésta práctica tiene dos efectos que nos hablan del poder de las palabras mismas. Por un lado, nos permiten describir nuestra experiencia. Sin las palabras apropiadas no seríamos capaces de articular

las experiencias que vivimos. Un poder más profundo de las palabras, sin embargo, es que no sólo nos permiten describir nuestras experiencias, sino también entenderlas. La capacidad de tener palabras, de tener un lenguaje, entonces, es la habilidad tanto de entender como de articular lo que pasa a nuestro alrededor. Es por esto que a los poderosos siempre les interesará controlar el lenguaje. Controlarlo es tener el poder de controlar a la gente.<sup>4</sup>

Es en este sentido, quizás, en el que podemos entender lo imperativo e importante de utilizar una palabra como Imperio. Nos ofrece una forma de entender, articular y, por tanto, nombrar las experiencias de aquellos y aquellas que sufren el régimen global presente. Aún más, podemos reclamar que la palabra Imperio nos ofrece una lente hermenéutica para descubrir y exponer las dinámicas de poder en las que podemos encontrarnos.

### Imperio en la Biblia y en la teología

Imperio no es una palabra nueva, y tampoco un nuevo concepto. La narrativa bíblica, por ejemplo, llega a nosotros en una relación complejo con el Imperio. La historia bíblica está escrita y contada en un contexto de Imperio –egipcios, asirios, babilonios y romanos– y en el período intertestamentario estaban los persas y los griegos también. A veces los textos bíblicos parecen tener aspiraciones imperiales, y a veces parecen buscar colaboración con el Imperio, pero al mismo tiempo hay una narrativa contraimperial que es crucial para ambas partes de la Biblia Hebrea, la vida y el ministerio de Jesús y las epístolas. Aún más, la literatura apocalíptica está repleta de teología contraimperial.

Los doctores de la iglesia primitiva tenían asimismo su propia ambigüedad hacia el Imperio. Por un lado, Eusebio sugería que el Imperio sentaba las bases para difundir el evangelio y, por otro lado, Hipólito discutía que el Imperio es antieclesial o más bien la imitación demoníaca de la iglesia. La misma inquietud se encontraba también en las visiones eclesiológicas de la Reforma radical sobre la relación entre la iglesia y el estado, y probablemente estén reflejadas en la distinción de Calvino entre la iglesia visible e invisible.

La relación entre el Cristianismo y el Imperio tomó un giro inesperado pero familiar en el contexto de la Cristiandad y del colonialismo. El Cristianismo se volvió la justificación para el imperialismo y el imperialismo utilizó lenguaje teológico para ocultar su violencia.

No resulta insignificante que los misioneros y las armas hayan venido en los mismos barcos al mundo colonizado. Aunque la historia de la actividad misionera alrededor del mundo es compleja y no ha sido siempre cómplice del Imperio, las interconexiones no pueden pasarse por alto.

### **Contextualizando el Imperio**

Aunque es necesario establecer el presente discurso sobre el Imperio dentro del gran contexto político y teológico, lo imperativo es que localicemos el uso de la palabra Imperio en el ámbito contextual de la Confesión de Accra.

Es importante recordar que la Asamblea General de Accra tuvo lugar en el turbulento período posterior a los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. Es sin duda, y cada vez más claro, que estos acontecimientos impulsaron el programa del complejo militar-industrial, si es que todavía no estaba arraigado en su lógica. Décadas de políticas intervencionistas de ambos lados participantes de la Guerra Fría habían arrojado ahora agentes no estatales con sus propios programas mundiales. Aunque aquellos agentes usaban la retórica del antiimperialismo, continuaban operando dentro de ese marco, con la intención de cambiar el régimen pero no la estructura en sí.

Por un lado, teníamos y seguimos teniendo las complejidades de las políticas de Asia occidental que están literalmente impulsadas por la economía política del control de combustibles fósiles tanto a nivel nacional como internacional. En Asia occidental misma, esto se ha convertido en una seria crisis que ha enfrentado a la élite local con las masas populares, lo que ha llevado a la identidad política a un nivel horrendamente violento. Esto también resultó en una crisis de migración de proporciones épicas y al endurecimiento de las estructuras opresivas que afectan a los trabajadores, mayormente migrantes, en esta área.

Por el otro lado, las políticas de una economía que depende del combustible fósil tienen implicaciones globales para la región, y las han tenido ya por un tiempo. Susan George, en su artículo "Fabricando 'Sentido común'", nos ofrece una historia de la "larga marcha a través de las instituciones", lo que ha resultado en que la lógica del sistema de mercado sea indiscutida e incluso normativa.<sup>5</sup> Aunque no hay duda de que la historia de la globalización de las economías neo-liberales es larga y tórrida, su historia puede remontarse a la Escuela de Económica de Chicago e incluso a la Escuela de las Américas y a las técnicas allí desarrolladas. Quizás un interés más inmediato para nosotros sería tener en cuenta el Proyecto para el Nuevo Siglo Estadounidense (PNAC). Iniciado en 1997 por un puñado de neoconservadores en los Estados Unidos, el grupo tenía una visión desarrollada, clara y definitiva

de la política exterior de los Estados Unidos que estaba claramente informada por las nociones de Imperio. No es coincidencia que este grupo de pensadores neoconservadores fue fundado por las industrias de armas y petróleo. Fue este grupo quien impulsó la guerra para iniciar un cambio de régimen en Irak en 1992.<sup>6</sup> No es de extrañar que nueve días después del 11 de septiembre, el PNAC sugiriera que aunque Irak pueda no haber sido responsable de los ataques debería ser atacado, y Sadam Hussein, eliminado. Incluso más sorprendente fue que Paul Wolfowitz, uno de los miembros fundadores del PNAC, haya recomendado atacar Irak desde 1992.<sup>7</sup>

**Debemos recordar que las mecanizaciones del Imperio son siempre dinámicas, normalizando la opresión e impidiéndonos pensar más allá de su estructura.**

Por lo tanto, en los años de preparación para Accra, se hizo visible un esfuerzo claro y conjunto cuya intención era la de solidificar el complejo militar-industrial-patriarcal.

<sup>8</sup> Después y durante las guerras en Irak y Afganistán, la necesidad de responder en un lenguaje teológico concreto que estuviera determinado a discernir las señales de los tiempos era imperativa, y el Imperio proveyó exactamente este lenguaje. Nos ofreció la capacidad de unir los puntos, de hacer las conexiones y, más que nada, de exponer las realidades de lo que estaba mal en el mundo y al mismo tiempo discernir qué era fe y cuál era una respuesta fiel. La Confesión de Accra nos ofreció un lenguaje para hablar sobre lo mismo, para nombrarlo teológicamente y para ser capaces de ofrecer una respuesta de fe. Es importante que se llame la *Confesión* de Accra, sea cual sea el sentido en que elijamos definir el término confesión. La idea de confesión ha incorporado en ella una respuesta desde la fe.

### **Pensando en el Imperio hoy**

El Imperio nos ofreció una manera de nombrar a este "conjunto de poderes económicos, culturales, políticos y militares de nuestro mundo hoy. Este es constituido por una realidad y un espíritu de dominación sin señor, creado por la humanidad."<sup>9</sup> También es fluido y cambiante. Debemos recordar que las mecanizaciones del Imperio son siempre dinámicas, normalizando la opresión e impidiéndonos pensar más allá de su

estructura; se esconde tras la máscara del “sentido común” hasta que nos hace creer que no hay más alternativa. No sólo es importante que seamos capaces de discernir continuamente las señales de los tiempos, es imperativo que lo hagamos. Debemos preguntarnos si el Imperio es el lenguaje adecuado hoy, y aclarar qué es lo que realmente significa el mismo. El contexto siempre es fluido, precisamente porque está cambiando continuamente. De hecho, el contexto ha cambiado entre el momento en el que empecé a escribir este texto y el momento en el que lo terminaré.

Hay dos puntos en particular que son importantes aquí. Primero, como Foucault nos recuerda, el poder en la modernidad no está investido en personas, y hasta podemos decir que tampoco en las naciones, sino que se encuentra en el proceso de administración mismo.<sup>10</sup> No sólo tenemos ahora nuevos agentes estatales y no estatales en escena, sino que debemos entender que el Imperio está más allá de ambos; es un sistema y una estructura que está inmerso en nuestro pensamiento, así como en nuestras estructuras económicas y sociales. No sólo hemos visto una ascendencia de Rusia y China, sino que también vimos un complot entre los intereses del capital alrededor del mundo, de modo que el Imperio ya no es una sola entidad, sino una hidra de muchas cabezas del capitalismo mismo.<sup>11</sup> Un sistema más que un Estado.

Segundo, la característica del Imperialismo y del poder abusivo que es parte de este proyecto, es que se vuelve cada vez más y más sofisticado; tiene la capacidad de normalizar y normativizar la violencia, por un lado, mediante el anonimato de las estructuras, y por el otro, ocultando su violencia en lo que yo denominaría como la banalidad del fascismo. Estamos preocupados por los actos evidentes de violencia, por su glorificación y por la cultura creciente de racismo e intolerancia, y deberíamos estarlo, pero también deberíamos reconocer la educación lenta pero segura de cada uno de nosotros para ser súbditos leales del mercado y del consumismo, hasta tal punto que se convierte en parte de nosotros mismos.

Esto es de hecho el lado atractivo de la bestia (nos referiremos luego a este lenguaje): el capitalismo tiene la capacidad de conquistar y de cooptar todas y cada una de las resistencias y contradicciones. El capitalismo crea alienación, ansiedad social y depresión, pero luego va y nos vende un antidepresivo; el mercado ha llegado a tener el control total. Quizá la contradicción más aparente del capitalismo hoy es la crisis medioambiental que está causando estragos en las condiciones climáticas en todo el mundo. Aun así, el capitalismo nos insta a “comprar productos verdes” para mitigar nuestra culpa colectiva. Comprar millas de carbono, bolsas de tela y café de comercio justo se ha vuelto la norma. La resistencia se ha visto reducida al consumismo. La bestia

es más inteligente de lo que nos imaginamos.

Usamos la palabra bestia porque es una palabra bíblica. La Biblia, sobre todo en la literatura apocalíptica, usa continuamente lenguaje simbólico para referirse al Imperio. La Bestia, el término problemático “ramera”, etc. La razón puede ser que quienes imaginaron la literatura apocalíptica entendieron la naturaleza confusa e inestable del Imperio del que sólo podía hablarse en símbolos y no con un lenguaje directo.

**Se requiere un  
compromiso continuo  
para el discernimiento  
radical, así como un  
espíritu profético para  
que ese discernimiento se  
convierta en una acción  
radical directa.**

Quizás así es como deberíamos concebir al Imperio ahora, como un lenguaje simbólico que representa este conjunto de poderes abusivos que destruyen cruelmente las vidas y el sustento de muchos. La bestia adopta múltiples formas, es espléndida en el sentido en que nos puede cautivar hasta caer en su trampa. Aun así, es destructiva y malvada y se opone al Dios en el que tenemos fe. Leipzig 2017 nos llama a un continuo discernimiento de las señales de los tiempos en los que estamos, siempre conscientes del Imperio, sin importar qué forma adopte.

Lo que se requiere de nosotros como Comunión Mundial es entonces un discernimiento adecuado y radical de la sofistería de la bestia para así, como en Accra, recibir el don de lenguas para ser capaces de inventar nuevas palabras y de dar nuevos significados a palabras viejas y así poder nombrar a la bestia. Porque sólo así, nombrándola, podamos comenzar a controlarla.

Es quizás aquí donde el teólogo reformado Mark Lewis Taylor se vuelve importante para nosotros. En su libro *Religión, Política y Derecho Cristiano*, él habla sobre el Imperio en términos de espectros, espectros que él identifica como “Romanticismo Americano y Liberalismo Contractual.” Estos dos espectros de Imperio, sostiene Taylor, pueden ser contrarrestados con un espíritu profético. Resulta interesante que en todos sus análisis, Taylor insiste en que las ideas de espectros, almas y

espíritus no son trascendentes sino que son de hecho fuerzas materiales. Lo que necesitamos entonces en nuestra lucha contra los espectros<sup>12</sup> del Imperio es un espíritu profético.<sup>13</sup> Accra nos dio el lenguaje del discernimiento, pero lo que necesitamos ahora es el lenguaje para contrarrestar lo que estamos discerniendo. Es aquí cuando el trabajo del Proyecto de Globalización nos es de utilidad. El Proyecto de Globalización se ha vuelto famoso por su definición de Imperio, a la que ya nos referimos anteriormente, aunque resulta interesante que el Proyecto definió al Imperio no como la fijación de lo que significa el Imperio, sino como un “punto de partida” para más debate. El Proyecto considera las consecuencias éticas de la reflexión sobre la cuestión del Imperio a partir de la dinámica del ver, juzgar y actuar, y esto queda explicado en su último capítulo. Es aquí donde mencionan a lo que Taylor posiblemente se refirió como “Espíritu Profético” en términos de “Visualización Profética”, un proceso no sólo para superar el sufrimiento de este mundo, sino también de visualizar uno alternativo. El criticismo profético implica un proceso laborioso de criticismo radical de todo lo que causa injusticia. Narrativas proféticas dan lugar a la memoria y al recuerdo de una comunidad rota. Pero no podemos quedarnos al nivel de la narración, debemos movernos a una posición de Análisis Profético, que requiere rigor técnico y académico. Esto debería, a su vez, prestarse a la elaboración de políticas proféticas, las cuales se darían bajo un gran marco de Acción Profética: Fe, Esperanza y Amor.<sup>14</sup>

Las políticas radicales de Accra residen en su capacidad de discernir las señales de los tiempos. Se requiere un compromiso continuo para el discernimiento radical, así como un espíritu profético para que ese discernimiento se convierta en una acción radical directa. Accra dio lugar a la formación de alianzas poco probables, de visiones alternativas, de articulación teológica que busca lidiar con la bestia. Este es el objetivo que nos espera en Leipzig. No solo un discernimiento de los tiempos, sino ver cómo nos podemos mover hacia un mundo caracterizado por la justicia.

## Notas al pie

- 1 Consideremos, por ejemplo, el trabajo entre las Iglesias de Alemania y Sudáfrica, que ha sido reflejado en su obra *Soñando un mundo diferente: globalización y justicia para la humanidad y la Tierra*. Su definición común de Imperio comunica qué y cómo es definido el mismo en varios usos del término en documentos ecuménicos. Cf. La carta de Johannesburgo.
- 2 Mary Daly *Gyn/Ecology: The Metaethics of Radical Feminism* (Boston: Beacon Press, 1990) p. 340.
- 3 Por ejemplo, el Departamento de Paz, planifica guerras.
- 4 Colonial Missionary busca codificar la gramática y la traducción de textos, tanto los bíblicos como los nativos pueden ser leídos con esta matriz.
- 5 Susan George, “Manufacturing ‘Common Sense’” en Achin Vanaik ed. *Masks of Empire* (New Delhi: Tulika Books, 2007) p. 46.
- 6 En los Términos de la Declaración de Principios del PNAC mismo: “América tiene un rol vital en mantener la paz y la seguridad en Europa, Asia y Oriente Medio. Si eludimos nuestras responsabilidades, invitamos a desafiar nuestros principios fundamentales. La historia del siglo XX debería habernos enseñado que es importante moldear las circunstancias antes de que emerjan las crisis e ir al encuentro de las amenazas antes de que sean graves. La historia de este siglo debería habernos enseñado a abrazar la causa del liderazgo americano.” El PNAC, un proyecto bien financiado y con mucha influencia tiene cuatro principios básicos. Primero, la necesidad de incrementar el presupuesto militar. Segundo, consolidar aliados comunes y “desafiar los regímenes hostiles a nuestros intereses y valores”. Tercero, promover libertad política y económica en el extranjero. Y por último, el PNAC recomienda la necesidad de levantarse ante el desafío de preservar y extender un régimen internacional que se responsabilice por la función exclusiva de América de preservar y extender un orden internacional que asegure la prosperidad y la seguridad de los intereses americanos. Las intenciones Imperiales del PNAC no fueron solo explícitas, sino muy influyentes.
- 7 Susan George, “Manufacturing ‘Common Sense,’” p. 57.
- 8 Las interconexiones entre el capitalismo de guerra y el patriarcado, estuvieron siempre presentes pero quizá se hicieron más aparentes durante los regímenes de Bush. Fue más fácil conectar los puntos y poner al descubierto el complejo militar-industrial. Naomi Klein en *The Shock Doctrine* (Londres: Penguin Books, 2007) hace un análisis más detallado, bajo la retórica de lo que puede llamarse Capitalismo del Desastre, que es la apertura de los mercados mediante el desastre natural o causado por el ser humano (léase guerra).
- 9 Allan Boesak, Johann Weusmann, Charles Amjad-Ali *Dreaming a Different World* (The Globalization Project) p. 2.
- 10 Peter Denis “Power and Subjectivity in Foucault” en *New Left Review*, No. 144 p. 76-77.
- 11 El término ha sido tomado del título del libro *Global Capitalism as Hydra*. Cf. Indukuri John Mohan Razu *Global Capitalism as Hydra: A new look at Market, Money and MNC's* (New Delhi/Mumbai, ISPCK/BUILD, 2006).
- 12 Y aunque Taylor usa esto en el sentido de fuerzas materiales, podemos también entender por su elección de palabras un intento de capturar algo que es fluido y dinámico, lo que entonces necesitaría un símbolo etéreo para ser capaces de hablar sobre ello, como la idea bíblica de la bestia.
- 13 Mark Lewis Taylor *Religion, Politics and the Christian Right: Post 9/11 Powers and American Empire* (Minneapolis Fortress Press, 2005), p. 96.
- 14 Allan Boesak, Johann Weusmann, Charles Amjad-Ali *Dreaming a Different World* (The Globalization Project) pp. 75-78.



---

# Oye, oye, ¡Dios está llamando!

## Reflexiones sobre la ordenación de las mujeres

HyeRan Kim-Cragg

El tema de la Asamblea General de 2017, “Dios de vida, renuévanos y transfórmanos”, apunta al Espíritu Divino que trabaja entre nosotros y nosotras. Aunque esta Asamblea General marca un evento histórico, el aniversario 500 de la Reforma, el tema no trata sólo sobre la conmemoración del pasado sino sobre la celebración de un presente orientado hacia el mañana. Dios no es estático y estamos llamados a distinguir su llamado, que es dinámico, que nos desafía a ser fieles y proféticos hoy y siempre. El tema también captura nuestra imaginación con una visión del Reino de Dios que está aquí y ahora. Imaginamos un mundo transformado, un mundo radicalmente distinto, aunque reconozcamos la realidad quebrantada e injusta en la que vivimos. La ordenación de las mujeres es una de esas realidades, una realidad que ansía su cumplimiento.

¿Qué está en juego?

La ordenación de mujeres se ha considerado como un tema que divide a las iglesias. Pero, ¿lo es? ¿Debería la ordenación de mujeres convertirse en un asunto que polarice la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas (CMIR)? ¿Podemos estar en comunión cuando a ciertos miembros de la comunidad no se les deja utilizar sus dones espirituales para fortalecer el Cuerpo de Cristo y para compartir plenamente en la misión de Dios en el mundo? ¿La Escritura restringe el alcance y la naturaleza de la ordenación de mujeres en base al género? ¿Qué es lo que Dios, el Dios viviente, requiere de nosotros en este asunto?

### 1. La ordenación de mujeres es más que un asunto doctrinal de la iglesia.

El tema de la ordenación de mujeres deriva de un testimonio bíblico, manifestado en la vida y el ministerio de Jesucristo. Es importante cómo Jesucristo trataba a las mujeres, a los hombres y a los niños. El contexto es igualmente importante. La fe cristiana no existe en el vacío. Nuestra iglesia está en el mundo. No es una opción para la iglesia no comprometerse con él, con su quebrantamiento y su integridad. Nuestra fe está influenciada por nuestros propios contextos, que están ligados cultural y socialmente. Conectar los testimonios bíblicos con los contextos significa que las condiciones sociales cambian, y el peso y el significado de determinados pasajes pueden cambiar también. Es de suma importancia saber que esto es una limitación pero,

a la vez, un punto de referencia. La siguiente historia de la Iglesia Unida de Canadá puede ser un buen ejemplo de cómo la ordenación de mujeres debe ser aproximada bíblica y contextualmente:

*Estudio de caso: La Historia de la Iglesia Unida de Canadá*

Lydia Gruchy fue la primera mujer ordenada en la Iglesia Unida de Canadá en 1936. También fue la primera estudiante mujer en estudiar teología en la Universidad Teológica Presbiteriana (ahora Universidad St. Andrew, Saskatoon) en 1920. Tras graduarse, en 1923, fue enviada a trabajar con niños en Verigin, Saskatchewan. Poco después dirigía los momentos celebrativos allí y en 1926 el Presbiterio de Kamsack solicitó su ordenación. Cuando se hizo la moción en la Asamblea General de 1926 (la primera Asamblea luego de la unión de la iglesia como Iglesia Unida de Canadá) para conceder esta solicitud, “la reunión explotó”.

El contexto social cristiano de 1920 a 1950 se oponía fuertemente a la idea de las mujeres trabajando en la esfera pública. Contextualmente hablando, la idea de ordenar mujeres era difícil de aceptar en Canadá en ese momento, y en otros lugares probablemente también. Era virtualmente imposible imaginar a las mujeres como iguales a los hombres en cargos públicos. En este contexto es posible entender por qué la Asamblea General de 1926 “explotó” con este asunto, y por qué Gruchy tardó 10 años en ser ordenada.

Incluso en las décadas siguientes a su ordenación, fue difícil para las mujeres (especialmente para las que estaban casadas) ser ordenadas. No obstante, hay otro factor que debe ser mencionado. Es el contexto posterior a la Primera y la Segunda Guerra Mundial. No sólo los canadienses habían perdido muchos hombres jóvenes, sino que también fueron testigos del desmoronamiento del antiguo orden familiar. De hecho, el hermano de Lydia, quien era un estudiante de teología prometedor, murió en la Primera Guerra Mundial. El tiempo de guerra vio a muchas mujeres conseguir puestos de trabajo que solían pertenecer a los hombres en lugares públicos. Estas pérdidas y los grandes cambios sociales que ocurrieron durante éste período de tiempo hicieron ver que la ordenación de las mujeres era algo imaginable.

Volvamos a 1926. La Asamblea General de 1926 constituyó un Comité de Ordenación de Mujeres con

instrucciones de informar a la Asamblea General de 1928. Este informe llegó en 1928 y ofreció referencias bíblicas de algunos pasajes del Nuevo Testamento respecto a las mujeres y al liderazgo público en la iglesia. Afirmó que, según el Evangelio, Jesús consideraba a los hombres y a las mujeres iguales espiritualmente. Luego citó los escritos de Pablo. El informe citó 1.º Corintios 2:5 y Gálatas 3:26-28 para demostrar cómo las mujeres y los hombres lideraban como iguales en la iglesia primitiva. También destacó pasajes atribuidos a Pablo los cuales restringían los ministerios que las mujeres podían ejercer en la iglesia, como 1.º Corintios 14:34-36. Al leer todos estos pasajes juntos, el informe socavó la autoridad vinculante que estos últimos pasajes podrían tener si son citados de manera aislada. Aquí hay un ejemplo de diferentes pasajes de la Escritura que son usados para ayudar a determinar la importancia o el significado relativos de un pasaje en consideración.

Hablando bíblicamente, se pueden ver dos perspectivas en este informe. Una es la ambigüedad de la Escritura, que a veces tiene visiones contradictorias. Pablo hablaba de las mujeres como iguales a quienes trabajaban con él. Pero en otro lugar y con una audiencia distinta minimizó los roles de ellas en la iglesia. Aunque la Biblia es la Palabra inspirada de Dios, no debe ser tomada literalmente por su ambigüedad y ambivalencia. La segunda perspectiva es que nosotros y nosotras, como intérpretes de la Biblia, tenemos libertad evangélica para hacer contrapeso en los pasajes que han llegado a ser vistos como en contra del contenido subyacente de la revelación bíblica en esos asuntos particulares como la ordenación de las mujeres. La libertad evangélica es la libertad que tienen los cristianos y cristianas de ir más allá de las prácticas o conocimientos de la fe establecidos en respuesta a los evangelios. La orientación general de las enseñanzas de Jesús y la enseñanza de Pablo en Gálatas 3 fueron invocados para relativizar las enseñanzas expresadas en algunos pasajes bíblicos (por ejemplo, Efesios 5:21.33, 1.º Timoteo 2:9-15) como no vinculantes en detalle.

La historia de la Iglesia Unida de Canadá nos muestra cómo podemos aprender de nuestros antepasados y antepasadas en la fe, quienes tomaron una posición bíblica firme que llevó a un llamado de justicia profético y contracultural, un llamado a la inclusión de las mujeres en la ordenación al ministerio. La cultura norteamericana de 1920 a 1950 se oponía a la función pública de las mujeres, como a su liderazgo en las iglesias. Aun así, esta iglesia en particular respondió al llamado bíblico contra la lectura generalizada de su propio contexto cultural, discerniendo la voz de Dios en la Biblia. La vida y el ministerio de Jesús como la Palabra de Dios encarnada fueron una guía de cómo ellos, como comunidad de fe, sentían que debían abordar el tema de la ordenación de mujeres.

## 2. La ordenación de mujeres es más que una cuestión de tradición

Ya no es suficiente estar de acuerdo u oponerse a la ordenación de mujeres simplemente en base a si la iglesia lo hizo o no en el pasado. En lugar de eso, los cristianos deberían abordar la antropología teológica, un estudio de lo que significa ser humano en relación con Dios. La Asamblea General de 2017 confiesa su fe en un Dios viviente, no en un Dios que apenas existe en el pasado. Este tema apunta directamente a “nosotros y nosotras”, con quienes Dios hizo un pacto y a quienes Dios llamó. Somos “nosotros y nosotras” quienes seremos renovados y transformados como seres humanos individuales y también como comunidad. Apuntar hacia “nosotros y nosotras” es también reconocer que nuestra relación humana está quebrantada. El Espíritu Divino se afligió por nuestra rebelión (Isaías 63:10) y Jesús lloró por Jerusalén (Lucas 19:41) porque desobedecimos a Dios al permitirnos tratar a las mujeres como distintas a los hombres. ¿De dónde procede esta desigualdad? ¿Hay alguna justificación teológica para que las mujeres sean subordinadas a los hombres?

Para responder a esto, debemos volver al comienzo de cómo el ser humano fue creado en la Biblia. La historia de la creación en Génesis tiene dos versiones diferentes y aparentemente opuestas. Génesis 1 dice claramente que Dios creó tanto al hombre como a la mujer a su imagen y semejanza, indicando la igualdad de hombres y mujeres. El capítulo 2 tiene una historia diferente. Dios creó primero al hombre, y luego a la mujer a partir de una de las costillas del hombre. Esta última versión ha sido utilizada para justificar la inferioridad de las mujeres, otorgándoles un papel secundario en relación a los hombres.

Aunque estas versiones parezcan contradictorias, dejan de parecerlo cuando examinamos el significado bíblico de las siguientes dos palabras: *ezer* (ayudante) y *adam* (humanidad). La palabra *ezer* aparece cuando Dios dice, “No es bueno que el hombre esté solo; le haré una *ayuda* adecuada.” (Génesis 2:18). Quienes estudian la Biblia han buscado otros usos de *ezer* en la Biblia. La palabra aparece 29 veces en las Escrituras Hebreas y casi siempre se utiliza en referencia a Dios. En el caso de Dios como nuestro ayudador (por ejemplo, Éxodo 18:4, Deuteronomio 33:7, Salmos 20:2, 33:20) se utiliza esta palabra. Por lo tanto, que la primera mujer sea llamada ayudante no significa que deba ser subordinada al hombre o que tenga un papel secundario en cuanto a los testimonios bíblicos concierne. Además, inmediatamente después de que se menciona a la mujer como ayuda, Dios se refiere a ella como “compañera”, lo que significa una igual al hombre.

La otra palabra importante es *adam*, que usualmente se toma como el nombre del primer hombre en la Biblia.

Sin embargo, en Génesis 1:26-27, *adam* se refiere al ser humano o a la humanidad de tanto hombres como mujeres. Se puede argumentar que un sustantivo singular que representa tanto al género femenino como al masculino enfatiza la unidad humana en su diversidad. Hombres y mujeres son creados juntos como compañeros tanto uno del otro como de Dios, como parte del deseo de Dios de bendecir el mundo entero.

En resumen, una antropología teológica de Génesis 1 y 2, afirma la relacionalidad. Como seres humanos, estamos relacionados entre nosotros y con Dios. No podemos vivir en soledad. Dios vio esto desde el principio. No solo necesitamos a Dios, sino que nos necesitamos entre nosotros. Aunque intentemos convencernos de que somos independientes, capaces de hacer cosas en soledad, sabemos en lo profundo de nuestros corazones que debemos depender unos de otros. Aunque el mundo, nuestro sistema económico y social, respalde las jerarquías y la desigualdad como el *statu quo*, nosotros y nosotras, como personas de fe, sabemos que ese no es el camino de Dios. Sabemos desde lo más profundo de nuestro corazón que no podemos vivir plenamente hasta que las relaciones dispares sean destruidas y reparadas.

### **3. Afirmar la ordenación de mujeres es declarar el sacerdocio de todas las personas creyentes, no sólo con palabras, sino también con acciones.**

No ordenar a las mujeres en ministerios públicos puede ser el *statu quo* y, para algunos, hasta puede ser natural, dada la larga tradición en la historia de la iglesia. Pero eso no es lo que Dios requiere de nosotros y nosotras. Debemos escuchar a Dios, que nos está llamando a arrepentirnos y a renovarnos, para así ser transformados, dando un paso profético, contemplando un mundo formado por la igualdad y la justicia. Desde el comienzo, Dios nos creó a los hombres y a las mujeres a su imagen y semejanza y dijo: "Esto es bueno."

Hay muchas historias de mujeres en funciones de liderazgo a través de la historia de la iglesia, por lo que es irónico que en muchas iglesias se opongan fuertemente a su ordenación. Podemos imaginar una corriente submarina de agua viva corriendo bajo el hielo de la superficie. Aunque la realidad parezca fija y estática, este hielo está destinado a derretirse y, finalmente, a circular con la corriente submarina. Hay muchas mujeres cristianas ejemplares cuyos liderazgos públicos en la iglesia y en la sociedad son testimonio de los dones espirituales que Dios les confirió. Las iglesias en nuestra comunión afirmaron que el Espíritu Santo ciertamente está llamando a las mujeres a los ministerios ordenados para empoderar, a través de ellas, a los miembros de la iglesia para ser la luz y la sal de la tierra.

En la iglesia primitiva, antes de que sucumba a la

tentación del poder, hubo muchas líderes mujeres asombrosas. Aquí hay algunos ejemplos. Santa Perpetua fue educada y se convirtió en maestra de la iglesia. Es la autora del primer material de enseñanza extra-bíblico existente. Cuando tenía 21 años, como muchos otros mártires de la época, fue encarcelada en el Coliseo y finalmente asesinada en 203.\*

Ya en la época medieval, la única función oficial disponible para las mujeres en la iglesia era la de ser monja. Juliana de Norwich (1342-1416) dedicó su vida exclusivamente a entender la mente de Cristo. Ella registró 16 experiencias empíricas de Dios, que eran sobre la creación y la caída, la crucifixión de Cristo y su gracia. Sus escritos son los primeros de entre las mujeres inglesas.\* La historiadora eclesiástica Jane Douglas sostiene que Christine de Pisan, una laica que vivió a principios del siglo XV desencadenó un debate literario que duró siglos sobre la naturaleza de la mujer, debate en el cual ella desafía las hipótesis de los teólogos.

Ocurrió la Reforma. Marie Dentiere en los primeros años de la Reforma, en Ginebra, retomó este debate, insistiendo en que el evangelio liberador instaba a las mujeres a hablar y a escribir, y así lo hizo, según Douglas. Katherine Zell (1497-1562) conoció y se casó con Mathew Zell, un sacerdote católico, y juntos continuaron con el ministerio colaborando el uno con el otro. La iglesia católica lo excomulgó por su matrimonio, pero la iglesia luterana lo recibió. Cuando su matrimonio comenzó a perjudicar su ministerio, Katherine escribió y publicó una defensa bíblica bien argumentada para su matrimonio. Esta defensa fue luego elogiada por Martin Lutero.\*

En América del Norte Phoebe Palmer (1807-1874), aunque estaba casada con Walter Palmer, dedicó su vida a promover la santidad. En 1835, Phoebe y su hermana formaron un grupo de oración de mujeres, y en dos años se convirtió en el comienzo de una renovación que finalmente impactaría a todo el metodismo americano. Ella era conocida por sus exhortaciones y predicaciones. Su influencia era potenciada por sus escritos. Criticaba a la iglesia remarcando que había enterrado los dones de las mujeres en un Campo de alfareros. Esto hace referencia a Mateo 27:1-10, donde un terreno para quemar extranjeros fue comprado con el dinero que había recibido Judas por traicionar a Jesús. \*

Muchos misioneros salieron a todo el mundo en el siglo XIX. Aunque su actitud era con frecuencia colonial y opresiva, parte de su trabajo de evangelización era iluminador y liberador en lo que respecta a la educación de las mujeres. Una beneficiaria de esta educación fue Jeong-Shin Yang. Nacida en Corea del Norte, quedó ciega por una enfermedad a los seis años. Fue invitada a ir a una escuela para ciegos que los misioneros habían construido en Corea del Norte. A pesar de su limitación

física, esta escuela la preparó para estudiar medicina en Japón y teología en Estados Unidos en 1940 y 1950. Ella se convirtió en la primera mujer ordenada en la Iglesia Presbiteriana en la República de Corea en 1977.

No es nada sorprendente notar que la iglesia perdió su vitalidad cuando perdió de vista la igualdad de las mujeres y los hombres. Una vez que la iglesia se estableció e institucionalizó, ejerció su poder como un estado imperial. A medida que la iglesia se convertía en el poder dominante de la sociedad, el rol de las mujeres fue dejado al margen. Se hicieron intentos de silenciar

a las mujeres hasta el punto de asesinarlas como en las cacerías de brujas de la inquisición. Pero, como mencionamos anteriormente, hubo mujeres fuertes y fieles a quienes la iglesia no pudo acallar. Estas mujeres que fueron llamadas por Dios, forman una nube de testigas fieles que cuidan de nosotros. Este mismo Dios, este Dios viviente, nos está llamando a nosotros y a nosotras a comenzar un nuevo capítulo en la historia de la Comunción Mundial de Iglesias Reformadas (CMIR).

\*Fuente tomada de *Women in Ministry*, de Shannon Nicole Smythe.

---

# Una visión bíblica de la justicia de género

## Estudio bíblico de Números 27

Ofelia M. Ortega

Para nuestra reflexión, he elegido un texto de un libro que me costó mucho digerir. De hecho, casi me causó una especie de indigestión de lectura, por así decirlo. El libro de Números es sin dudas poco atractivo y ciertamente poco conocido. Orígenes admitió esto cuando escribió: “La lectura de los Evangelios, las Cartas o los Salmos se asume con alegría por todos, y todo permanece en ellos con placer; la gente es feliz cuando encuentra en ellos soluciones para sus malestares. Sin embargo, si acuden al libro de Números, creerán que es inútil, que no proveerá ninguna solución a sus problemas ni salvación para sus almas; lo rechazarán y lo pondrán a un lado como si fuera comida difícil de digerir.”<sup>1</sup>

Sin embargo, como señala Katherine Doob Sakenfeld, “el libro de Números, aunque hoy en día no es tan conocido en comparación con Génesis o Éxodo, ayudó a proveer orientación básica religiosa para la antigua comunidad israelita.”<sup>2</sup>

Este libro parece tener la intención de hacer “invisibles” a las mujeres. El liderazgo en la adoración de los levitas y de los sacerdotes es realmente sorprendente. “Rodean” los lugares sagrados como guardianes, cerrando totalmente cualquier “espacio” a la participación de las mujeres. Y aun así ellas aparecen, ahora y entonces, como destellos de revelación en nueve de 36 capítulos en el libro, demostrándonos que la barrera del sacerdocio masculino, caracterizado por la exclusión de las mujeres, siempre puede ser sobrepasada por mujeres que son capaces de añadir coraje a la fe que profesan. Para ponerlo en palabras de Ivone Gebara: “El muro patriarcal es alto e impenetrable, pero somos como pequeñas hormigas creativas para abrir pequeños agujeros para pasar al otro lado.”<sup>3</sup>

Y esto es precisamente lo que hacen las hijas de Zelofejad - Majlá, Noa, Milca, Joglá, y Tirsá – cuando fueron a hablar con Moisés personal y públicamente (Números 27). *No es de extrañar, entonces, que el mensaje de estas cinco mujeres nos llegue a nosotros y nosotras ahora, como la luz de una vela que, aunque pueda parecer pequeña, disipa la oscuridad que la rodea.*

### I: Estas mujeres tienen nombre

Nosotras – las mujeres – perdemos nuestros nombres a lo largo del camino, primero legalmente y luego emocionalmente. Ya no sabemos quiénes somos.

Perdemos dignidad y autoestima al no ser llamadas por nuestro nombre. Estas mujeres (aunque eran “las hijas de”) tienen nombres propios, lo cual las autoriza a reclamar la herencia que parecían haber perdido; la herencia del padre que murió y no tenía hijos. Estas mujeres eran muy inteligentes. Ellas defendieron que el nombre de su padre no debería perderse por perder la tierra, que debería haberle correspondido si hubiese tenido hijos varones. Su decisión fue ingeniosa, y es por esta razón que sus nombres aparecen en las Escrituras.

---

## Nosotras – las mujeres – perdemos nuestros nombres a lo largo del camino, primero legalmente y luego emocionalmente.

---

### II: La voz de las mujeres

Al reclamar su derecho a recibir la herencia, estas mujeres desafiaron la autoridad y el poder de los hombres. Sus voces deben ser oídas. Tienen el coraje de enfrentar a Moisés, al sacerdote Eleazar y a los jefes de toda la comunidad (Números 27:2). *Se presentaron delante*, dice el texto. No se inclinaron, no se arrodillaron con humillación. Estaban de pie frente a ellos, “a la entrada de la Tienda del encuentro”, en la entrada del recinto sagrado. Aquí, en el espacio vacío, en la mitad del campamento y cerca de la presencia de Dios, hablaron. Pero hoy necesitamos romper este silencio que cubre las vidas de las mujeres, como hicieron Majlá, Noa, Milca, Joglá, y Tirsá.

### III: Entremos en el lugar sagrado

¡Y hablaron en la entrada del recinto sagrado! Esto también ha sido prohibido para nosotras. Una de las experiencias más preciadas de mi vida fue una visita que hice a la Iglesia Ortodoxa en Rumania. En el momento de la Santa Cena, junto al altar, el grupo que estaba conduciendo el servicio de adoración iba en círculos con el sacramento mientras el coro cantaba. Entonces, las mujeres de la congregación se acercaron al “área sagrada”, destinada a los hombres, y arrojaron sus blusas, pañuelos y trozos de tela, para que el

sacramento (en manos de los sacerdotes) pueda influir positivamente sobre estos artículos. Eso significaba invadir el espacio sagrado, pero la invasión fue preciosa y bendecida por Dios. En el Antiguo Testamento, Dios habitaba en el ESPACIO ABIERTO. Los judíos no concebían la presencia de Dios materialmente, es decir, como corporal. El concepto teológico de ESPACIO ABIERTO era fundamental en el anuncio profético a los judíos. Dios habitaba en el "ESPACIO ABIERTO" entre las dos alas de los querubines, casi a punto de tocarse (infinitesimalmente separadas una de la otra).

Nosotros y nosotras, cristianas y cristianos, hemos minimizado el valor de este concepto de la presencia de Dios en un ESPACIO ABIERTO, y no sólo hemos "cerrado el espacio" sino que también lo redujimos a una corporalidad sagrada. Lo hemos encerrado en un cuerpo. Lo hemos hecho material. Dicha concepción de lo sagrado, además de convertirse en material como un objeto de templo, un sagrario, una Eucaristía, un sacerdote, un obispo, un papa, está en el exterior, fuera de nosotros y nosotras. Esa es la razón por la que es un sacrilegio profanar o faltar el respeto a una persona u objeto sagrados. El punto no es lo que son por sí mismos sino lo que representan.

En contraste con esto, maltratar, manipular (profanar) la dignidad de cualquier ser humano no está visto como algo grave. A veces la pena de muerte no genera repudio y, aun así, profanar una persona u objeto sagrado, sí. Debemos afirmar que "toda vida es sagrada". Es necesario

*abrir* espacios. Debemos destruir los "cinturones de castidad sagrados" que nos han impuesto, haciendo impuros nuestros cuerpos, sin tener en cuenta que Dios los creó puros y benditos, a su imagen y semejanza.

#### **IV: Dios opta a favor de las mujeres (verso 5)**

Esta decisión es un acto de justicia, "las mujeres tienen razón". El asunto es debatido: ¡victoria! La petición ha sido escuchada y aceptada. Graves injusticias pueden derivar por adherirse a tradiciones culturales y sociales sin juzgar las consecuencias que esas tradiciones o leyes pueden tener en la vida de las mujeres. En este relato vemos un Dios de igualdad mostrando su indiferencia a los meros derechos legales. Cualquier ley que contradiga la ley de amar a Dios y al prójimo es condenada, y es una bendición que esas leyes sean infringidas y finalmente destruidas por la energía de una vida en expansión. Y esto es exactamente lo que pasa en nuestra historia. "¿Será borrado de su clan el nombre de nuestro padre por el solo hecho de no haber dejado hijos varones? Nosotras somos sus hijas. ¡Danos una heredad entre los parientes de nuestro padre! Moisés le presentó al Señor el caso de ellas, y el Señor le respondió: Lo que piden las hijas de Zelofejad es algo justo, así que debes darles una propiedad entre los parientes de su padre. Traspásales a ellas la heredad de su padre." (4-7)

¿Cuáles son las reglas y normas que regulan y gobiernan las vidas de nuestras mujeres y niñas en la iglesia y en la sociedad? ¿Debemos tener el valor de analizarlas, eliminarlas o cambiarlas para poder enriquecer la vida



## Cualquier ley que contradiga la ley de amar a Dios y al prójimo es condenada.

de nuestras comunidades? Déjenme contarles una pequeña historia sobre Evangelina Corona Cadena de la Iglesia Presbiteriana de México. En esta iglesia una mujer fue diputada federal del Congreso de la Unión Mexicana. Su participación en la vida política del país fue brillante. Poco después de esto, fue elegida anciana de su iglesia local. El presbiterio votó en contra de la decisión de esta congregación, ya que la Iglesia Presbiteriana de México no ordena mujeres como pastoras o ancianas. ¡Increíble! ¿No les parece? Una mujer puede ser miembro del Congreso en México, pero no anciana de su propia iglesia local. Me alegró saber que las mujeres en México publicaron un libro con una foto del rostro de Evangelina en la portada, mostrándole esta mujer al mundo eclesiástico que la rechazó. Pero Dios está de nuestro lado, y la historia bíblica en Números 27 lo reafirma.

### **V: La acción de estas mujeres pasó a ser una regla o norma del derecho para los judíos**

¡Fue la promulgación de una nueva legislación! ¡Sí!  
¡Nosotras como mujeres podemos provocar cambios en las leyes que son opresivas y excluyentes para nosotras! Cambios como la larga pena en prisión para los violadores y las leyes contra la violencia doméstica que están vigentes hoy en muchos países. Las mujeres están creando nuevos ámbitos de acción que no existían antes en las políticas sociales y económicas. ¡Y debemos seguir luchando en esa dirección, así como hicieron las hijas de Zelofejad! Este texto bíblico es una prueba de que un acto a favor de la justicia tendrá consecuencias para hombres y mujeres.

Me encanta este relato porque las cinco hermanas, aparte de defender una ley justa, están listas para tomar propiedad de la tierra, lo que implica romper el rol doméstico y tomar la responsabilidad de la granja. Así reciben una posición privilegiada pero al mismo tiempo asumen mucha responsabilidad. La ley basada en su caso debe ayudar a hacer a las mujeres de Israel activas intelectual y moralmente. La propiedad sólo es de valor si es un medio para ampliar y fortalecer la vida de las personas. Sin embargo, podemos encontrar una restricción en la herencia de las mujeres en el capítulo 36:1-13. Esto significa que siempre necesitamos continuar con la lucha por alternativas de vida. La decisión en nombre de las hijas de Zelofejad fue de

importancia por lo que implicó más que por lo que realmente dio. La condición original que justificaba la herencia de la tierra era la capacidad de usar los recursos de la herencia y participar en todos los deberes nacionales. La decisión en este caso marca el inicio de otra concepción – la del desarrollo personal de las mujeres. El reclamo de las hijas de Zelofejad fue aceptado y, por consiguiente, se vieron llamadas al cultivo de la mente y de la vida de un modo que, de lo contrario, no hubiese sido posible para ellas.

No hay dudas: ¡a partir de ahora son MUJERES NUEVAS!

*Incorporadas  
por el Amor  
que todo lo circula,  
en un alba que se hace eterna.  
NO MÁS partos en el exilio;  
NO más sueños en cautiverio;  
NO MÁS juicios sobre el hombro.  
La libertad  
ahora, danza de día.  
libertad  
en la voz y en la mirada,  
libertad  
en el andar y el canto.  
¡Novedad de vida!  
Ellas  
se hacen compañía,  
aplauden y luchan,  
al ritmo de Su encuentro.  
Ellas ya no caminan solas.*

*Rebeca Montemayor L.*



# Recursos litúrgicos

## **Una afirmación de unidad**

Nosotros, nosotras  
compartimos una misma fe,  
recibimos una misma vocación,  
tenemos una misma alma y un mismo propósito;  
tenemos un solo Dios y Padre,  
somos llenos con un solo Espíritu,  
bautizados con un mismo bautismo,  
comemos de un mismo pan y bebemos de una misma  
copa,  
confesamos un Nombre,  
obedecemos a un solo Señor,  
trabajamos por una misma causa  
y compartimos una misma esperanza.

Juntos y juntas  
llegamos a conocer la altura, la amplitud y la  
profundidad del amor de Cristo;  
somos edificados a la estatura de Cristo, hacia la nueva  
humanidad;  
conocemos y llevamos unos las cargas de los otros,  
cumpliendo así la ley de Cristo  
edificándonos unos a otros y reconociendo que nos  
necesitamos,  
amonestándonos y animándonos unas a otras;  
sufriendo unos junto a los otros por causa de la justicia.

Juntos y juntas oramos; juntos y juntas servimos a Dios  
en este mundo.

(Nolan Palsma)

## **Una afirmación de fe en el contexto de la injusticia económica**

(Basada en la Confesión de Accra)

No creemos en la explotación de la tierra en nombre del  
lucro económico.  
Nosotros creemos en Dios, el Padre todopoderoso,  
creador del cielo y de la tierra.

No creemos en la acumulación obscena de poder.  
Nosotros creemos en Jesucristo, el hijo unigénito de  
Dios, nuestro Señor.

No creemos en la creciente distancia entre quienes  
toman las decisiones y quienes las sufren.  
Nosotros creemos que Dios se hizo humano y que fue  
concebido por el poder del Espíritu Santo y que nació de  
la virgen María.

Rechazamos dar nuestro consentimiento a la  
militarización y a las armas de destrucción masiva.  
Nosotros creemos que nuestro Señor Jesucristo padeció  
bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y  
sepultado.

No creemos que las fuerzas de la muerte prevalecerán.  
Nosotros creemos en la resurrección de Jesús, su  
ascensión y que está sentado a la diestra del padre.

No creemos que el mundo esté a merced de los  
poderosos.  
Nosotros creemos que Jesús ha de venir para juzgar a los  
vivos y a los muertos.

No creemos en la ideología del mercado, el consumismo  
o el materialismo.  
Nosotros creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de  
vida.

No creemos en la jerarquía, los prejuicios y la  
discriminación.  
Nosotros creemos en la Iglesia católica, la comunión de  
los santos.

No creemos en la venganza o en la aniquilación del  
opresor.  
Nosotros creemos en el perdón de los pecados.

No creemos que la muerte sea el final.  
Nosotros creemos en la resurrección del cuerpo y en la  
vida eterna. Amén.

(tomado de *Broken for You*)

## **Meditación: No me creyeron**

(A la luz de Lucas 4:14-30)

En el poder del Espíritu,  
luego de pasar mis propias luchas  
y de haber asumido que era la hora,  
salí a los caminos y entré en las casas  
de quienes me hacían espacio,  
y fui a los pueblos  
y prediqué en sus lugares sagrados,  
anunciando con alegría  
que había llegado la hora del cambio,  
del cambio de verdad,  
de aquel que transforma las vidas  
y las plenifica  
a partir de la gracia de Dios.  
Un cambio hacia la dignidad de toda persona,



hacia la justicia que cuida a los más pequeños,  
hacia la verdad que se cuenta desde abajo,  
hacia la igualdad de oportunidades,  
hacia una sociedad que incluya a cada ser humano  
y lo valore como hijo o hija de Dios.  
Al principio sonreían y aplaudían  
y recibían con entusiasmo las buenas noticias...  
Pero luego..., luego comenzaron a insultarme,  
me amenazaron y hasta quisieron matarme.  
¿Por qué? ¿Qué les molestaba?  
"Traigo buenas noticias para los pobres", les decía.  
"No, no queremos oírte", replicaban.  
"Es necesario un sistema económico más justo,  
que promueva la equidad y no beneficie apenas a unos  
pocos,  
en el que prime el ser humano por sobre el dinero", les  
proponía.  
Sin embargo, preferían vivir bajo el yugo del tirano.  
"Quiero que los ciegos puedan ver".  
"Acá no hay ciegos y nadie te necesita", respondían.  
"Denme la oportunidad de abrazar a quienes sufren,  
de darle un poco de esperanza a los tristes,  
de animar a los caídos y a los cansados..."  
"¿Y quién te crees que eres, bastardo hijo de José?"  
"¿Es que de verdad no entienden?  
Vengo a abrir las puertas de las cárceles que los  
encierran,  
a liberarlos de los barrotes del miedo,  
de las celdas de la mediocridad,  
de los calabozos del sálvese quien pueda..."  
"Nadie te necesita, Jesús. Vete con tu ideología a otra  
parte."  
"Hoy se está cumpliendo la escritura ante ustedes...";  
quise explicarles. "No es ideología, ¡es palabra de Dios!"  
Pero ya nadie quiso oír.  
El odio de los más poderosos,  
la apatía de los religiosos del mero cumplir  
y el temor cómplice de muchos  
pudieron más...  
Y guardando bajo el brazo las buenas nuevas,  
sacudí mis sandalias  
y tuve que marchar de aquel pueblo.

(Gerardo Oberman)

## Oraciones

### Confesión

Hablemos juntos con nuestro Señor mientras buscamos  
ayuda para vivir como sus fieles seguidores y seguidoras  
en el mundo de hoy.

Dios bendice a quienes reconocen su necesidad de él,  
porque a ellos les será dado el reino de los cielos.

**Pero hemos sido altivos de espíritu, nos hemos  
hinchado de orgullo en nuestra propia autosuficien-  
cia. Hemos olvidado cuán necesitados estamos.**

Dios bendice a los que lloran, porque ellos serán conso-  
lados.

**Pero no nos hemos lamentado por nuestros pecados  
personales, culturales o nacionales. Por el contrario,  
nos hemos aislado de quienes nos rodean, de su do-  
lor, sus necesidades, su soledad, las injusticias que  
padecen y su sufrimiento. Incluso nos hemos endu-  
ricado nosotros mismos para no damos cuenta de  
que nuestra vida personal y nacional causan dolor al  
Señor.**

Dios bendice a los mansos y a los humildes, porque la  
tierra entera será su herencia.

**Sin embargo, hemos valorado la dureza sobre la  
ternura. Con demasiada frecuencia hemos optado  
por preocuparnos por nosotros mismos en lugar de  
preocuparnos por nuestros hermanos y hermanas o  
por nuestros prójimos cercanos o alrededor del mun-  
do. Como el hijo pródigo, queremos satisfacernos  
a nosotros mismos en lugar de satisfacer a nuestro  
Padre.**

Dios bendice a los que tienen hambre y sed de justicia,  
porque ellos serán saciados.

**Pero hemos tenido hambre después de los placeres,  
el prestigio y las posesiones de este mundo tempo-  
ral. Como Esaú, hemos despreciado nuestro derecho  
de nacimiento por elegir satisfacer nuestros deseos  
inmediatos.**

Dios bendice a quienes son misericordiosos, pues ellos  
alcanzarán misericordia.

**Pero a menudo hemos juzgado como severos jueces  
la vida de las demás personas. Hemos sido rápidos  
en culpar a otras cosas o a otras personas, excepto  
a nosotros mismos. Hemos evitado la obligación de  
cuidar o ayudar a las personas que sufren la injusticia  
en nuestro propio país o en otros países.**

Dios bendice a quienes tienen el corazón puro, porque  
ellos verán a Dios.

**Sin embargo, hemos contaminado nuestros cora-  
zones con los ídolos de nuestra propia elección, du-  
dando que Dios mantendrá la Palabra de Dios y las  
promesas de Dios. Comprometemos continuamente  
la verdad, tratando de encontrar el significado y la  
seguridad en nuestros trabajos, nuestros amigos,  
nuestros placeres, nuestros proyectos, pero no en  
Dios.**

Dios bendice a quienes trabajan por la paz, porque serán  
llamados hijos e hijas de Dios.

**Pero a menudo estamos en guerra entre nosotros, en lo personal y en lo nacional. En mil pequeñas maneras exigimos ser satisfechos. Rara vez consideramos a los demás como más importantes que nosotros mismos. Frecuentemente creamos conflictos exigiendo andar a nuestra manera en lugar de caminar en el espíritu de Dios.**

Dios bendice a quienes son perseguidos por vivir para Dios, porque el reino de los cielos les pertenece.

**No obstante, con demasiada frecuencia nos retractamos de la desaprobación de los demás. Hemos tratado de complacer al mundo en lugar de arriesgarnos a ofender el statu quo o de agitar las aguas de lo que es aceptado por la mayoría. Consideramos el rechazo de la justicia como una carga a soportar más que un honor que debe ser recibido con humildad.**

Señor, por favor, muéstranos tu misericordia.

**Señor, ten piedad de nosotros y de nosotras en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

(tomado de *Broken for You*)

### **Por justicia**

Señor, Dios nuestro, tú te has revelado a ti mismo como quien desea producir la justicia y la paz verdadera entre las personas.

En un mundo que mira hacia otro lado ante la injusticia, Tú posas tus ojos en las personas desposeídas, pobres y agraviadas.

Nos has llamado a seguirte,  
para dar buenas nuevas a los pobres,  
a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos,  
para poner en libertad a los oprimidos  
y para anunciar el momento de tu bendición.  
Camina junto a tu iglesia, Señor, al responder a tu llamado.

Abre nuestros ojos hacia las personas oprimidas.  
Llénanos de compasión por la difícil situación del extranjero, el refugiado y el inmigrante.  
Condúcenos hacia ministerios que ayudan a los huérfanos y a las viudas.  
Danos valor para cerrar el camino de los impíos que explotan a los pobres.  
Libéranos de los ejercicios de piedad que nos impiden el verdadero culto que tú elegiste:  
Compartir el pan con el hambriento,  
compartir nuestro hogar con las personas sin hogar,  
compartir el vestido con quienes están desnudos,  
compartiendo el corazón con nuestros semejantes.  
Para que fluya el juicio como las aguas, tu justicia como una corriente inagotable.  
Conduce nuestros pasos para defender a los pobres,

para que podamos estar contigo.  
Ten piedad, oh Dios:  
dispersa a los soberbios,  
derriba a los poderosos,  
levantar a los humildes,  
sacia a quienes tienen hambre,  
y envía a los ricos con las manos vacías.  
Padre Nuestro, etc. ...

(Paul G. Janssen)

### **Acción de gracias e intercesión**

Señor del cielo y de la tierra, hemos comenzado a escuchar a tu Espíritu Santo, que nos llama a la unidad en Cristo:

#### **Te damos gracias, Señor.**

Que podamos estar más atentos a su inspiración y más dispuestos a escuchar al otro.

#### **Te lo pedimos, Señor.**

Hemos comenzado a dialogar entre nosotros, celebrando nuestra fe común y tratando de comprender nuestras diferencias:

#### **Te damos gracias, Señor.**

Que el paciente trabajo de los pastores, teólogos y cristianos siga progresando y continúe dando frutos duraderos:

#### **Te lo pedimos, Señor.**

Por los acuerdos alcanzados en materia de teología y vida pastoral:

#### **Te damos gracias, Señor.**

Que seamos capaces de enfrentar y resolver los difíciles problemas que aún nos dividen:

Te pedimos, Señor.

Para que seamos capaces de enfrentar y resolver los temas difíciles que aún nos dividen:

#### **Te lo pedimos, Señor.**

Por el testimonio común en Cristo que hemos dado en tiempos de crisis, por la justicia, la paz y la ayuda humanitaria:

#### **Te damos gracias, Señor.**

Que nuestra unidad pueda llegar un día a ser tal que todo el mundo crea en el Cristo que has enviado:

#### **Te lo pedimos, Señor.**

Por el progreso del diálogo interreligioso en todo el mundo:

#### **Te damos gracias, Señor.**

Que en nuestro compromiso en este diálogo, podamos sentir la urgencia de la plena comunión entre los cristianos como un testimonio hacia otros creyentes:

#### **Te lo pedimos, Señor.**

Por todos los testigos vivientes de comunión personal en el amor del Creador, de Cristo y del Consolador.

#### **Te damos gracias, Señor.**

Que su vida familiar contribuya a la alegría cristiana de los miembros de sus iglesias:

#### **Te lo pedimos, Señor.**

Que la esperanza de llegar a compartir la misma mesa y beber de la misma copa, aumente nuestro deseo de hacer tu voluntad con el fin de recibir de ti este regalo:

**Te lo pedimos, Señor.**

Elevamos ante ti las preocupaciones presentadas ante nosotros en este día.

(Nolan Palsma)

Las contribuciones de Paul G. Janssen, Gerardo Oberman y Nolan Palsma mantienen sus derechos asociados a sus autores. Impresos con permiso de reproducción para el uso congregacional, al igual que las contribuciones de "Broken for You", un recurso sobre tráfico humano producido por la CMIR.

**Himno**

**Da berühren sich Himmel und Erde**

Earth and heaven are meeting, rejoicing

Thomas Laubach

Christoph Lehmann

The musical score is written in G major, 4/4 time. It consists of five staves of music. The first staff has chords F, Gm7, C, and Am7. The second staff has chords Dm7, Gm7, Cm7, and F7(add4) under the word 'Refrain'. The third staff has chords Bb, C, and Am7. The fourth staff has chords Dm7, Gm7, and C. The fifth staff has chords Bb, Gm7, C, B/C, and F. The lyrics are in German and English, with a refrain section.

1. Wo Men - sehen sich ver - ges - sen, die We - ge ver - las - sen  
 1. When we for - get our old way, our need for our own way,  
**Refrain**  
 und neu be - gin - nen, ganz neu, da be - rüh - ren sich  
 start fresh, start o - ver, start new, Earth and Heav - en are  
 Him - mel und Er - de, dass Frie - den wer - de un - ter uns,  
 meet - ing, re - joic - ing, sing - ing that Peace has found a home.  
 da be - rüh - ren sich Him - mel und Er - de, dass  
 Earth and Heav - en are meet - ing, re - joic - ing, for  
 Frie - den wer - de un - ter uns.  
 Peace has found a home with us.

2. Wo Menschen sich verschenken,  
 die Liebe bedenken  
 und neu beginnen, ganz neu,  
**Refrain**

3. Wo Menschen sich verbünden,  
 den Hass überwinden  
 und neu beginnen, ganz neu,  
**Refrain**

2. When we remember loving,  
 the way of self-giving,  
 start fresh, start over, start new,  
 Earth and Heaven are meeting, rejoicing,  
 singing that Peace has found a home.  
 Earth and Heaven are meeting, rejoicing,  
 for Peace has found a home with us.

3. When once we feared a stranger,  
 but now love a neighbour,  
 start fresh, start over, start new,  
 Earth and Heaven are meeting, rejoicing,  
 singing that Peace has found a home.  
 Earth and Heaven are meeting, rejoicing,  
 for Peace has found a home with us.

Music: Christoph Lehmann. Text: Thomas Laubach © 1989 (vd-Verlag Düsseldorf, Germany).  
 English: Andrew Donaldson, © 2016 World Council of Churches.

Cada siete años cientos de personas –mujeres y hombres, laicos y clérigos– vienen de diferentes iglesias de alrededor del mundo para ser parte de la Asamblea General. Juntos discernirán la voluntad de Dios a través de las Escrituras para definir la dirección de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas y elegir a sus nuevos dirigentes.

El tema de esta Asamblea General –Dios de Vida, renueva y transfórmanos– no solo refleja la herencia de la CMIR sino también centra la Asamblea alrededor del Dios de Vida y desafía a los participantes a renovarse a ellos mismos y a la iglesia para que el mundo pueda ser transformado.

Este folleto explora los numerosos aspectos del tema a través de estudios bíblicos y ensayos teológicos, confesionales y contextuales, así como mediante una variedad de fragmentos de recursos litúrgicos. Puede usarse de manera individual o colectiva, dirigiéndose tanto a los participantes de la Asamblea como a todos los miembros de la Comunión.

Los invitamos a compartir libremente el presente folleto y sus recursos –en el idioma que más les convenga. En caso de citar este material en otro sitio, favor de dar el debido crédito a los autores en cuestión, así como a la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas. Si requieren copias adicionales o información acerca de la Asamblea General, por favor visiten la página [wrc.ch/gc2017](http://wrc.ch/gc2017).



## **Comunión Mundial de Iglesias Reformadas**

World Communion of Reformed Churches  
Knochenhauerstr. 42  
30159 Hannover, Germany

[wrc.ch](http://wrc.ch)  
[facebook.com/worldcommunion](https://facebook.com/worldcommunion)  
[twitter.com/Reformedcomunio](https://twitter.com/Reformedcomunio)